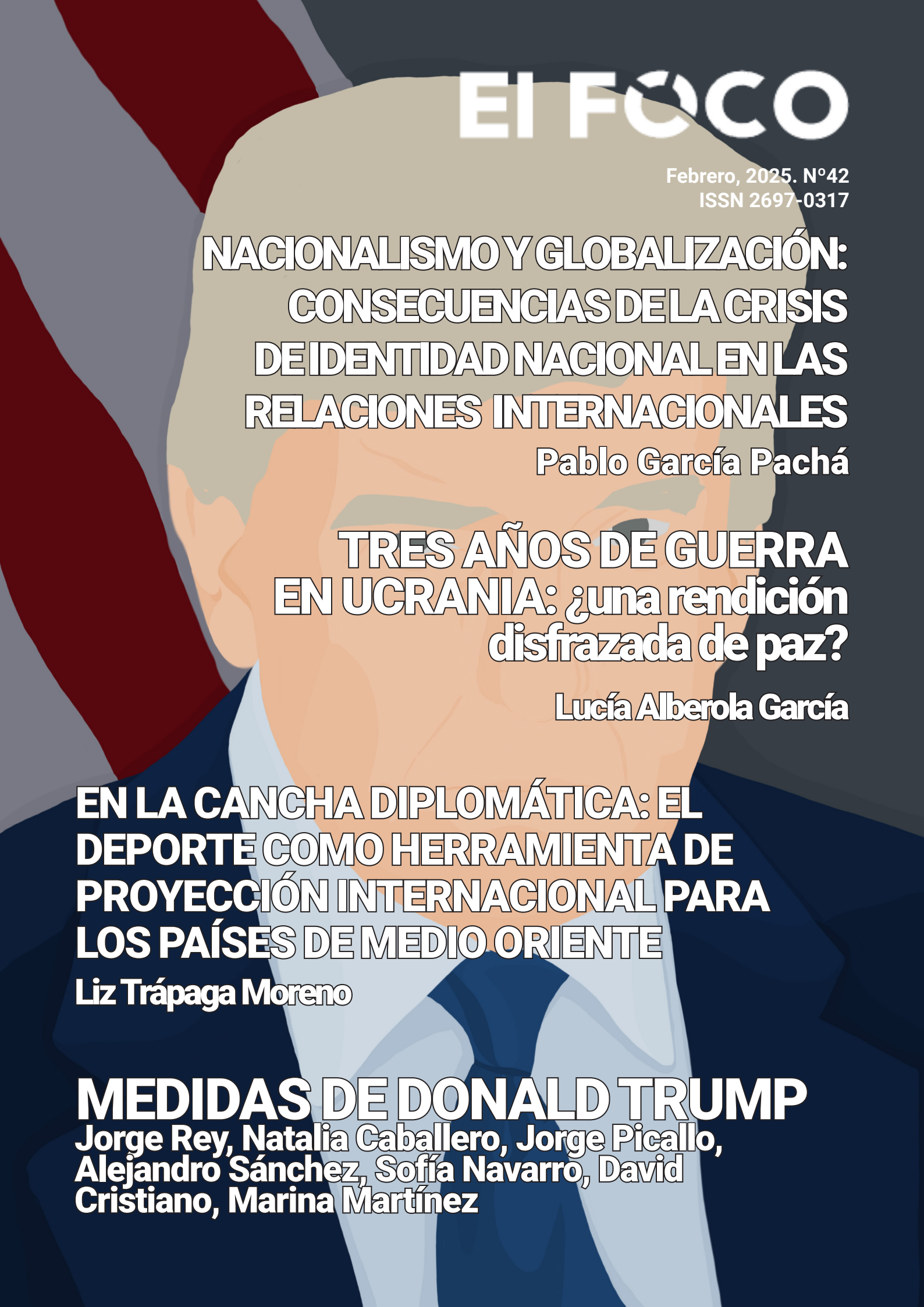

EL FOCO

Febrero, 2025. Nº42
ISSN 2697-0317

NACIONALISMO Y GLOBALIZACIÓN: CONSECUENCIAS DE LA CRISIS DE IDENTIDAD NACIONAL EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Pablo García Pachá

TRES AÑOS DE GUERRA EN UCRANIA: ¿una rendición disfrazada de paz?

Lucía Alberola García

EN LA CANCHA DIPLOMÁTICA: EL DEPORTE COMO HERRAMIENTA DE PROYECCIÓN INTERNACIONAL PARA LOS PAÍSES DE MEDIO ORIENTE

Liz Trápaga Moreno

MEDIDAS DE DONALD TRUMP

Jorge Rey, Natalia Caballero, Jorge Picallo, Alejandro Sánchez, Sofía Navarro, David Cristiano, Marina Martínez

El FOCO (febrero, 2025) 42
ISSN 2697-0317
Directora de contenido: Marina Martínez Gil
Redacción: Lucía Alberola, Jorge Rey, Natalia Caballero, Jorge Picallo, Alejandro Sánchez, Sofía Navarro, David Cristiano, Marina Martínez, Natalia de Blas y Carlota Sempere.
Diseño de portada: Belén García
Maquetación: Iris Martínez
Directora de comunicación: Carlota Sempere
Editor: Alberto Muro

ÍNDICE

Presentación El Foco Nº42 **4**

Actualidad | Lucía Alberola García **6**
Tres años de guerra en Ucrania: ¿una rendición disfrazada de paz?

Reportaje | Pablo García Pachá
Nacionalismo y Globalización: Consecuencias de la Crisis de Identidad Nacional en las Relaciones Internacionales **8**

Reportaje | Liz Trápaga Moreno
En la cancha diplomática: el deporte como herramienta de proyección internacional para los países del medio oriente **50**

Reportaje | Mongráficos **84**
Medidas de Donald Trump
Jorge Rey **85**
La retirada de Estados Unidos de la Organización Mundial de la Salud
Natalia Caballero Montero **88**
La política migratoria de Trump: exclusión disfrazada de seguridad
Jorge Picallo **91**
El departamento de eficiencia gubernamental (DOGE), una reflexión
Alejandro Sánchez **93**
TikTok. ¿Una amenaza para la seguridad nacional?
Sofía Navarro **96**
Groenlandia y el sueño de Trump: la oferta que sacudió la diplomacia internacional
David Cristiano Aguado **98**
La nueva era de la relaciones entre México y Estados Unidos
Marina Martínez Gil **104**
Negocio inmobiliario en Gaza: el plan de Trump para reconstruir la Franja

Otros dicen | Carlota Sempere y Natalia de Blas **107**
Otros dicen Nº42

Biblografía y Referencias **109**

PRESENTACIÓN

Queridos lectores, bienvenidos a un número más de EL FOCO. El equipo de FEI les trae el cuadragésimo segundo número de su revista académica mensual, compuesto de:

Un artículo de actualidad a cargo de Lucía Alberola sobre la situación actual de la guerra de Ucrania. Analiza el inicio de las negociaciones entre Rusia y Estados Unidos para poner fin al conflicto y el papel de Donald Trump tras su vuelta a la Casa Blanca. Además, explica las posibilidades de una retención ucrania y la postura del presidente Zelenski. Por último, describe las acciones de la Unión Europea al respecto.

En la cancha diplomática: el deporte como herramienta de proyección internacional para los países de Oriente Medio, un reportaje de Liz Trápaga Moreno. Un análisis de las estrategias de proyección internacional de Oriente Medio a través de la diplomacia deportiva. Explora las estrategias utilizadas y su impacto, y aborda conceptos como el poder blando, el sportswahing y la marca-país.

El reportaje realizado por Pablo García Pachá, Nacionalismo y Globalización: Consecuencias de la Crisis de Identidad Nacional en las Relaciones Internacionales. Describe el concepto de identidad nacional y la evolución del término modernos respecto a sus diferencias concepciones históricas. Repasa los principales movimientos intelectuales e históricos que han influido en la aparición de la identidad nacional. También aborda distintas aproximaciones teóricas sobre el origen de la nación y el nacionalismo. Asimismo, explica la relación entre la globalización y la crisis de identidad nacional actual.

Una sección de monográficos sobre las medidas llevadas a cabo por Donald Trump desde el comienzo de su segunda legislatura como presidente de Estados Unidos: Natalia Caballero Montero

ha realizado el artículo La política migratoria de Trump: exclusión disfrazada de seguridad. Jorge Picallo ha escrito: El Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE), una reflexión. La retirada de Estados Unidos de la Organización Mundial de la Salud, redactado por Jorge Rey. El texto sobre TikTok ¿Una amenaza para la seguridad nacional?, a cargo de Alejandro Sanchez. Sofía Navarro ha hablado sobre Groenlandia y el sueño de Trump: La oferta que sacudió la diplomacia internacional. El artículo de Marina Martínez Gil, Negocio Inmobiliario en Gaza: el plan de Trump de Trump para reconstruir La Franja. Y el escrito de David Cristiano Aguado, La nueva era de las relaciones entre México y Estados Unidos: Seguridad, inmigración y crimen organizado en los nuevos mandatos de ambos.

En la sección Otros dicen de este número, se recomienda contenido de interés relacionado con Estados Unidos y Donald Trump. Destaca un artículo de El Orden Mundial que realiza un recorrido histórico sobre el Intervencionismo de Estados Unidos, o un artículo de El Real Instituto ElCano que analiza la trayectoria de las relaciones EEUU-UE en un año tumultuoso.

Esperamos que este nuevo número de EL FOCO os ayude a comprender las últimas acciones del presidente de Estados Unidos, Donald Trump. Deseamos poder contribuir a conocer así los acontecimientos más recientes ocurridos en la convulsa sociedad internacional actual.

Desde la coordinación de FEI seguiremos trabajando para acercaros a la realidad internacional y contaros todas las novedades ocurridas en cualquier rincón del planeta.

Nos vemos el mes que viene.

Marina Martínez Gil

TRES AÑOS DE GUERRA EN UCRANIA: ¿UNA RENDICIÓN DISFRAZADA DE PAZ?

Lucía Alberola García

La llegada de Trump al poder ha supuesto una revolución a nivel internacional cargada de medidas, leyes y acciones que están cambiando le paradigma en la esfera global. Trump, que ya lo adelantó durante su campaña electoral, ansiaba con finalizar la guerra de Ucrania en menos de 24 horas. Tal y como se esperaba, en el momento en el que entró a la Casablanca inició su plan de pacificar la zona oriental europea. No obstante, más que una pacificación nos encontramos ante una rendición forzada y un posible tratado desigual.

La "paz" en Ucrania nunca ha estado tan lejos ni tan cerca, ya que Rusia y Estados Unidos han celebrado esta pasada semana la primera ronda de negociaciones directas en tres años de guerra. Han tenido lugar en la capital saudí, Riad, pero a espaldas de Ucrania y sus aliados europeos, que han reaccionado indignados. Una conversación telefónica previa a la reunión fue la apertura de estas negociaciones en las que las partes han pasado a ser Rusia y EE.UU, dejando de lado a los otros dos grandes actores del conflicto, Ucrania y la Unión Europea.

Putin y Trump marcan el camino

El Kremlin ha conseguido lo que quería, dialogar sin intermediarios con representantes de la Casa Blanca. Sólo ha sido el primer contacto, pero el proceso de normalización ya ha comenzado, lo que repercutirá también en la situación en Ucrania. Rusos y estadounidenses reconocen que el camino será largo, pero ya han decidido crear equipos de trabajo para iniciar las negociaciones de paz, que incluirán inevitablemente una pronta reunión entre Putin y Trump. Ucrania no entra en los planes de los dos grandes magnates globales. Estas conversaciones rompen el aislamiento internacional ruso que se le impuso por su orden de invadir Ucrania el 24 de febrero de 2022.

Washington ya ha descartado que Ucrania vuelva a las fronteras de 2014 y Moscú ha rechazado de forma tajante el ingreso ucraniano en la OTAN. Ambos deciden por todos, sin la voz ucraniana participando de dicha "paz". Además, Hegseth, secretario de defensa de EE.UU., ha defendido que, aunque quieren una Ucrania soberana y próspera, rehacer las fronteras de 2014 es una ilusión que tan sólo alargará la guerra.

Desde marzo de 2014 Rusia controla la península ucraniana de Crimea y, tras el apoyo a los separatistas prorrusos en la región oriental para una insurgencia armada, controla el 20% del territorio ucraniano. Un territorio que, ante sorpresa de nadie y decisión de 2, Ucrania va a perder. Si es imposible volver a las fronteras justas y soberanas ucranianas, ¿se le está otorgando la victoria a Rusia y forzando a Ucrania a una rendición?

Zelenski no da su brazo a torcer

Ucrania parece haber acusado el golpe. El presidente ucraniano, Zelenski, ya ha expresado que no aceptará el resultado de ninguna negociación en la que no participen sus representantes. Defiende que no pueden tomarse decisiones sin Ucrania sobre cómo terminar la guerra de su país.

Sin embargo, la Administración Estadounidense no tiene la misma opinión. En repetidas ocasiones Trump ha cargado contra Zelenski con diferentes acusaciones. Además, lo ha invitado a bajar el tono, no protestar, mostrar agradecimiento, malvender sus recursos naturales y asumir un papel secundario en las negociaciones para acabar con la guerra que ha destruido su país y que, según Trump, el propio Zelenski es quién la ha empezado. Trump considera Rusia es la que tiene las mejores cartas y que Zelenski es un dictador.

Ante las acusaciones y el trato desigual, Ucrania trata de mantener un papel firme en el que, bajo ninguna circunstancia, reconocerá que sus territorios ocupados temporalmente son parte de Rusia. Son parte de Ucrania.

Europa en la trastienda

La marginación europea ha provocado una ola de indignación, una brecha entre Bruselas y Washington y la convocatoria de dos reuniones en París para responder al rechazo estadounidense. Unas reuniones que han demostrado que Europa no tiene una estrategia clara sobre la guerra. Y mientras los líderes europeos continúan debatiendo lo que debería hacerse, la guerra sigue cobrándose las vidas de los más humildes, tanto de un lado como del otro.

Mientras que La Administración Trump deja claro que la seguridad europea ha dejado ser una prioridad para Washington, los rusos no entienden por qué Europa debe negociar este acuerdo de “paz”. Ursula Von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea, se ha declarado firme y comprometida con mantener la presión sobre el Kremlin y las sanciones.

La mayoría de los países europeos han mostrado apoyo a Ucrania ante una posible aceleración de la adhesión de este país a la Unión Europea. Lo que buscan los ministros de la UE es fortalecer a Ucrania antes de un acuerdo injusto y rápido acordado entre EE. UU y Rusia, y que pueda, con ese refuerzo, decir no a un mal acuerdo. No obstante, Estados Unidos se encuentra forzando a Ucrania para que firme un tratado de explotación de las tierras raras que Ucrania tiene en su país. Esto se percibe como una amenaza ya que, si no acepta, se encuentra en contra del país que está manejando el mundo.

Trump ha declarado que desea ser recordado en el futuro como un "pacificador y unificador". Sin embargo, la paz no es simplemente la ausencia de guerra. El silencio de las armas no sirve si no va unido a obligaciones duraderas, a justicia, a reparación, rendición de cuentas y a compromisos generales antepuestos a los particulares.

Pablo García Pachá

NACIONALISMO Y GLOBALIZACIÓN: CONSECUENCIAS DE LA CRISIS DE IDENTIDAD NACIONAL EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

INTRODUCCIÓN

Desde hace unas décadas, todo lo relacionado con el concepto de identidad parece copar las portadas y las noticias en todo el mundo. Raro es el día que no escuchemos a un político, un periodista o un creador de contenido tratar un tema de actualidad que no esté relacionado con la identidad. Ya sea un podcast sobre la reivindicación del papel de la mujer en las empresas del Ibex-35, un locutor de radio informando sobre los avances del ejército israelí en Rafah o un compañero de trabajo discutiendo sobre los insultos racistas que ha recibido Vinicius en el último partido de La Liga, la identidad parece estar en todos lados.

Es dificil no percatarse de un fenómeno que marca la agenda mediática y política de los grandes partidos occidentales y del Sur Global; una agenda que en gran medida gira en torno a la identidad racial, de género o nacional, entre otras. Por ejemplo, en vísperas de las elecciones europeas del 9 de junio de 2024, los grandes bloques ideológicos se organizan en torno al debate sobre la identidad europea, qué es y cómo ha de defenderse. Esto suscita cuestiones como: ¿es Ucrania parte de Europa? ¿lo es Rusia? Aunque estas preguntas no son recientes; llevan sin una respuesta clara desde el siglo XVIII, y aún hoy generan un intenso debate. Desde nuestra perspectiva, creemos que la razón de que la identidad ocupe una posición central y vital actualmente se debe a un fenómeno muy singular: la crisis de identidad nacional.

La identidad nacional ha mantenido cohesionada a las sociedades europeas desde el siglo XVIII al XIX, y más recientemente, al resto de Estados soberanos. Ha servido como una herramienta de integración y división, y su popularización por todas las culturas del globo ha propiciado la formación de un Orden Mundial basado en el Estado-nación. Este sistema u orden se encontraría en crisis, dado que los cimientos de su fundación, la identidad nacional, se hallarían en peligro. Un síntoma de la amenaza a la supervivencia de la identidad nacional y del Estado-nación es, precisamente, la importancia que ha obtenido la identidad estas últimas décadas, no sólo la nacional, sino también otros tipos de identidades subnacionales y transnacionales.

La crisis de identidad nacional es un fenómeno complejo y multifacético, se manifiesta en el creciente cuestionamiento del sentido y la solidez de la identidad nacional en un mundo cada vez más globalizado, donde las interacciones transculturales y los flujos globales de información, personas y bienes desafían las nociones tradicionales de pertenencia y comunidad. Asimismo, la crisis de identidad nacional se habría solapado con la crisis de la modernidad.

No obstante, la identidad no sólo resulta relevante ahora; más bien ha sido una de las causas más relevantes de los grandes cambios y transformaciones históricas. Así, este trabajo se apoya en el modelo hegeliano que propone Francis Fukuyama por el que el motor que motivaría las evoluciones y transiciones históricas sería la lucha por el reconocimiento de la identidad. Fukuyama destaca el deseo de reconocimiento como el motor fundamental de la historia, por el que los seres humanos buscan ser reconocidos por su dignidad y valor, lo que impulsa las transformaciones sociales y políticas.

Este trabajo pretende explorar el origen y las dinámicas de la crisis de identidad nacional, así como su implicación e impacto en las Relaciones Internacionales. Para ello, hemos dividido su contenido en tres partes.

En primer lugar, aclararemos los conceptos y términos más relevantes para seguir adecuadamente el desarrollo del trabajo. Fundamentalmente, nos aproximaremos al concepto de identidad, tanto individual como colectiva, los elementos claves que diferencian la noción moderna de identidad de otras nociones históricas, y finalmente, llevaremos a cabo una breve aproximación al concepto de crisis de identidad.

En segundo lugar, una vez explorado el amplio concepto moderno de identidad y los conceptos necesarios que se emplearán en el presente trabajo, analizaremos la evolución histórica de la identidad nacional. Repasaremos los principales movimientos intelectuales e históricos que han influido decisivamente en la aparición de la identidad nacional, así como las distintas aproximaciones teóricas sobre el origen de la nación y el nacionalismo, para finalmente abordar los cambios que supuso en el escenario internacional la preeminencia de la identidad nacional.

Finalmente, en la tercera parte, introduciremos el fenómeno de la globalización como el principal factor que puede explicar la crisis de identidad nacional. Expondremos las consecuencias que la globalización ha tenido sobre el Estado-nación, tales como la debilidad del poder estatal, el surgimiento de identidades alternativas próximas a las culturas locales y étnicas o a movimientos transnacionales, etc. Explicaremos la conexión existente entre la crisis de identidad nacional y las políticas de identidad modernas, analizando cómo estas dinámicas han contribuido a la transformación del orden internacional y a la emergencia de nuevas formas de pertenencia y comunidad.

¿Por qué hay que hablar de identidad?

En la serie televisiva Rick y Morty, el protagonista, un científico loco, y su nieto, realizan viajes espaciales, yendo de aventura en aventura a lo largo de una infinitud de mundos y universos. En una de sus aventuras se cruzan con un planeta de serpientes, que según nos cuentan, está al borde de la guerra mundial por la raza. A modo de parodia, Rick dice con un tono burlesco: "¡Raza! ¿A que es tronchante? Imagínate ser una serpiente racista: Eh, otra serpiente, te odio porque eres una serpiente de otro color". Este cómico pasaje nos señala sutilmente dos amargas verdades sobre la identidad: primero, que es una ficción a la que nosotros le damos sentido y, segundo, que, pese a ser una ficción, las implicaciones políticas y sociales son significativamente profundas.

La identidad y la lucha por su reconocimiento han motivado revoluciones, guerras, genocidios, limpiezas étnicas, derrocamientos, pronunciamientos y muchos otros sucesos históricos. Por ejemplo, los recientes ataques del 7 de octubre a Israel no pueden entenderse sin analizar la conflictividad que la afirmación y el reconocimiento de la identidad israelí tiene sobre la región. Cualquier análisis geopolítico, económico o histórico que no incluya una perspectiva identitaria carecería de una visión global del conflicto. De igual manera, la Revolución Gloriosa de 1688, la expansión del Tercer Reich, el asesinato de Mahatma Gandhi, el apartheid en Sudáfrica o la Revolución Iraní de 1979 no pueden entenderse sin contemplar el impacto que tiene la identidad sobre las motivaciones personales y colectivas.

No obstante, tal y como recuerda el israelí Yuval Noah Harari, la identidad no deja de ser más que una ficción, una historia o narración que nos contamos a nosotros mismos para dar sentido a nuestra vida y saciar el ansia humana de pertenencia a un grupo. Harari argumenta que la identidad es una ficción no porque sea falsa o ridícula, sino porque

la identidad no es natural ni inherente a uno mismo; la identidad es una decisión activa y consciente. Si bien pueden existir en nosotros rasgos o características que se pueden enmarcar o aproximar a una identidad social o colectiva, ya sea nuestro color de piel o lugar de nacimiento, nadie nos puede obligar a ser negros o franceses. Sin embargo, la historia ha consistido precisamente en lo contrario, en la coacción e imposición de identidades únicas y excluyentes. Si bien podríamos argumentar que las identidades son ficciones, no debemos dejar de tomárnoslas en serio, pues siguen siendo una fuerza formidable (Zizek, 2023).

En lo relativo a la identidad nacional en concreto, esta es un actor esencial en las Relaciones Internacionales. Resulta evidente señalar que sin la presencia de una identidad que cohesione y mantenga a los Estados-nación, el orden resultante de las interacciones entre estas entidades no sucedería y, por ende, aquello que denominamos relaciones "entre naciones" no existiría. El orden internacional se basa, por tanto, en la subsistencia de la identidad nacional. La crisis de identidad nacional es un tema crucial que discutir precisamente porque amenaza las estructuras políticas, económicas y sociales que han ido creándose desde el siglo XVIII; la desaparición de la identidad nacional a causa del declive del Estado-nación concurriría en efectos imprevisibles. La magnitud de estos cambios es comparable a eventos históricos de gran calado como la Revolución Francesa, la caída de Constantinopla o el declive del Imperio Romano.

Metodología empleada

En este apartado nos gustaría desarrollar la metodología que se ha llevado a cabo para el estudio y análisis de la crisis de identidad nacional, y sus implicaciones en las relaciones internacionales. Dado que se trata de un trabajo predominantemente teórico, centrado en la historia de las ideas internacionales, el método de trabajo ha consistido básicamente en la lectura de clásicos sobre la materia, monografías, artículos académicos, artículos de prensa, documentos varios…, así como como la visualización de conferencias, vídeos de plataformas y redes sociales, podcasts etc., abrazando así las formas más y menos convencionales de adquirir conocimiento.

Algunos autores clásicos de gran renombre que han guiado la elaboración de este trabajo son, por ejemplo: Francis Fukuyama, Eric Hobsbawm, Anthony Giddens, Samuel P. Huntington y Zygmunt Bauman. A su vez, autores más recientes con una gran implicación en el tema han servido también de apoyo, como pueden ser: Erik Erikson, Charles Taylor, Pankaj Mishra, Mark Lilla, Yascha Mounk, Amin Maalouf, Dani Rodrik o Amartya Sen. Todos ellos, junto con el resto de los autores de artículos académicos y otros documentos, han servido de inspiración y brújula para la realización del trabajo. (En ocasiones, las citas extraídas de estos autores han sido largas y numerosas; no obstante, se trata de una elección deliberada porque consideramos que sus ideas quedan mejor reflejadas de este modo).

En este punto, cabría argumentar por qué se han escogido estos autores y no otros. Para empezar, el trabajo de fin de grado cuenta con unas limitaciones de extensión, por lo que el tema, por muy apasionante y ambicioso que pueda resultar, ha de ser abordado con cierta concisión. El debate acerca de la crisis de identidad nacional envuelve conceptos e ideas tan controvertidas como el nacionalismo, la globalización o las políticas de identidad, por lo que puede llegar a hacerse interminable, y prueba de ello es la gran cantidad de literatura aparecida en las últimas décadas. En consecuencia, hemos

seleccionado autores que, básicamente, comparten una misma línea argumental alineada con el propósito del trabajo, como esperamos quede de manifiesto tras la lectura del mismo.

PARTE I

Una aproximación al concepto de identidad

Para poder entender la importancia que comporta la identidad actualmente, es menester definir aquello de lo que estamos hablando, es decir, a qué nos referimos con identidad. El concepto de identidad no es preciso ni concreto, ha sido estudiado y tratado durante siglos, y cada corriente filosófica ha seguido una aproximación diferente.

En principio, el término "identidad" atiende a una pregunta muy sencilla, ¿quién soy yo? Si bien parece una pregunta elemental, es mucho más compleja de lo que parece, pues en función de quién la pregunte la respuesta podría variar notablemente. En palabras de Charles Taylor, la identidad: "constituye para empezar un concepto psicológico, con ayuda del cual se trata de comprender una dimensión importante de la conciencia de sí. Pero la palabra es sobre todo importante en nuestros días en el discurso social y poético, y a menudo aparece en un contexto reivindicativo. Además, es evocada tanto en el plano del individuo (mi identidad), como en el plano del grupo (la identidad quebequesa, canadiense). El término posee un significado ligeramente diferente en cada contexto. Pero no se trata de verdadera polisemia, y todavía menos de una confusión, pues los diferentes usos están estrechamente ligados entre sí" (Taylor, 1995, p. 1).

Por tanto, el acuerdo general consiste en que la identidad se divide en dos vertientes propias, pero estrechamente relacionadas entre sí: la identidad individual o personal y la identidad colectiva.

1. Identidad Individual

Si bien el trabajo se centra en el estudio y análisis de la identidad colectiva, específicamente de la identidad nacional, no podemos realizar un trabajo en torno al concepto de identidad sin explorar qué significa a nivel personal o individual, en su esencia principal.

La identidad individual tal y como la entendemos actualmente proviene principalmente del trabajo del psicoanalista austriaco Erik Erikson durante la década de los cincuenta, quien empleó el término con el fin de explicar las crisis y problemas personales que atraviesan los adolescentes, las cuales categorizó como crisis de identidad (Oliva, 2010). Según Erikson, la identidad personal es, por una parte, el sentimiento de una continuidad existencial en el tiempo y el espacio y el de ser uno mismo; y, por otra parte, es también el reconocimiento, a través de las interacciones con los demás, de esa continuidad y esa similitud. La identidad para Erikson se refiere por tanto a los sentimientos hacia uno mismo, su carácter, origen y objetivos. Surge así una determinada representación del yo, una percepción propia del individuo con la que se asocia y que surge tras preguntarse ¿quién soy?

Otra definición ampliamente conocida y pertinente para el trabajo es la aportada por Taylor. Según él: "mi identidad se define por los compromisos e identificaciones

que proporcionan el marco u horizonte dentro del cual yo intento determinar, caso a caso, lo que es bueno, valioso, lo que se debe hacer, lo que apruebo o a lo que me opongo. En otras palabras, es el horizonte dentro del cual puedo adoptar una postura" (Taylor, Fuentes del yo, 1996, pág. 43). En definitiva, para Taylor la identidad personal constituye un código o brújula moral, un conjunto de principios morales, fines o metas que una persona utiliza como marco o guía de actuación. Según Taylor, la identidad me permitiría posicionarme frente a los conflictos morales del mundo, determinar qué resulta importante para mí y qué no, una escala de prioridades y preocupaciones.

2. Identidad Colectiva

"El aspecto social de la identidad, por otra parte, debe ser explicado dentro de esa dimensión comunitaria en la que un individuo debe encontrarse a sí mismo. Ningún yo constituye una isla para sí mismo" (Erikson, 2004, p. 12).

Paralelamente a la identidad individual encontramos la identidad colectiva. Su definición no resulta tan confusa ni compleja, tampoco hay tanta disonancia puesto que no supone un debate discordante. Al contrario, las disputas filosóficas las encontramos, no en su definición, sino en su formación o construcción.

A grandes rasgos, la identidad colectiva también responde a la pregunta de ¿quién soy yo? de hecho, constituye la respuesta más común, ya sea: yo soy español, yo soy europeo, yo soy cristiano, yo soy proletario, etc. No obstante, la identidad colectiva no ha de confundirse con la identidad social ni con una identidad compartida; es propia y delimitada, no se trata de un aspecto de la identidad personal, pues entenderlo así difuminaría el carácter colectivo de la misma y lo traduciría en no más que una identidad compartida con otros sujetos.

La identidad colectiva se construye desde la otredad, es decir, hace referencia a aquellos rasgos característicos y definitorios de un grupo que lo distinguen del resto, y por el cual cada miembro se siente incluido y representado, y, por tanto, lo asume como propio. Se trata de dos facetas, aquella que implica la cohesión o similitud con el grupo, y aquella que los separa del resto, ajenos al grupo. La definición del otro es manifiestamente necesaria, porque a partir de la definición del otro podemos empezar a construir el imaginario de nuestra identidad colectiva.

Así lo expone el historiador británico, Eric Hobsbawm: "las identidades colectivas se definen negativamente; es decir, contra otros. «Nosotros» nos reconocemos como «nosotros» porque somos diferentes a «ellos». Si no existiera un «ellos» del que diferenciarnos, no tendríamos que preguntarnos quiénes somos «nosotros». Sin identificación de quienes están Afuera no existe posibilidad de identificar quien está Adentro. En otras palabras, las identidades colectivas no se basan en lo que sus miembros tienen en común –es posible que no tengan gran cosa en común excepto el hecho de no pertenecer a los «Otros»–. Los unionistas y los nacionalistas en Belfast, o los serbios, croatas y bosnios musulmanes, que de lo contrario serían indistinguibles –hablan el mismo idioma, tienen los mismos estilos de vida, el mismo aspecto y comportamiento–, insisten en lo único que les divide, que resulta ser la religión. A la inversa, ¿qué es lo que une como palestinos a una población abigarrada de varios tipos de musulmanes, católico-romanos y griegos, griegos ortodoxos y otros grupos que, en otras circunstancias, bien podrían estar luchando unos contra otros, como hacen sus vecinos en el Líbano? Simplemente, el

hecho de que no son israelíes, tal y como la política israelí se encarga de recordarles en todo momento. Desde luego, existen colectividades basadas en características objetivas que sus miembros tienen en común, que incluyen el género biológico o rasgos físicos políticamente sensibles tales como el color de la piel y semejantes. No obstante, la mayor parte de las identidades colectivas se parecen más a una camisa que a la piel, es decir, que son, por lo menos en teoría, optativas, no ineludibles" (Hobsbawm, 1996, p. 117).

Asimismo, otro aspecto destacable de la identidad colectiva es que ésta no es única ni excluyente, sino que una persona puede asumir varias identidades al mismo tiempo. Alguien puede ser a su vez, andaluz, español, europeo, feminista, ecologista y cristiano. A no ser que existan identidades incompatibles entre sí por su credo o manifestación práctica, uno puede escoger ser aquello que considere, siempre que no esté coaccionado o le sea físicamente imposible.

Finalmente, las identidades no son fijas ni estáticas, sino que están en constante movimiento y evolución. Por lo que ser médico, profesor, feminista o negro, no significa lo mismo ahora que hace veinte años, así como tampoco significa lo mismo ser mujer en España que en Afganistán. La identidad no solo la moldea quien la asume, sino también la realidad que le rodea.

- La formación de la identidad colectiva

En cuanto a la construcción o formación de la identidad colectiva, existe todavía un acalorado debate acerca de cómo se produce, si es un proceso consciente y activo, o por el contrario la identidad es dada y simplemente hemos de descubrirla.

Muchos teóricos coinciden en la importancia de las interacciones sociales y de la construcción de significados compartidos en la fabricación de la identidad, tanto personal como colectiva. Por su parte, Michel Foucault destaca el papel que juegan las figuras y referentes sociales en la construcción de la realidad e identidad, a través de los discursos de poder y las prácticas institucionales. Otros autores, con un enfoque más sociológico, como son Alain Touraine o Alberto Melucci, remarcan la relevancia de la participación en movimientos sociales y en la resistencia a estructuras sociales dominantes, en respuesta a los cambios sociales del entorno; lo cual enfatiza la construcción de significados compartidos.

Por otro lado, el trabajo de autores del orden postradicional, tales como Jürgen Habermas o Anthony Giddens, coincide en que la construcción de la identidad colectiva en el contexto de la modernidad tiene un claro efecto en su evolución y percepción; destacando así la pluralidad de identidades posibles y de espacios de interacción. Estos autores entenderían que la sociedad actual se encuentra en una fase de modernidad tardía o modernidad líquida, al tratarse de un contexto más complejo y confuso. La individualización se opondría a los roles y expectativas tradicionales, las estructuras sociales se volverían más flexibles y fluidas y habría un mayor énfasis en la diversidad y pluralidad de las perspectivas.

Dentro de este nuevo escenario, Habermas plantea que la creciente incertidumbre y las características modernas de la sociedad "complica aún más el difícil proceso de construcción de la identidad; porque la ruptura de la unidad entre sujetos y grupo, que resulta de la crisis de creencias y de la multiplicidad de grupos en los cuales ahora participan los sujetos, ha provocado que la tradición pierda fuerza, como medio de transmisión mecánica de los repertorios culturales y se ha sustituido por las estructuras comunicativas

de la sociedad" (Oliva, 2010, p. 9). Además, Habermas afirma que: "el individuo debe su identidad como persona exclusivamente a la identificación con, o a la interiorización de, características de la identidad colectiva; la identidad personal es reflejo de la colectiva: «No es, pues, cierto que seamos tanto más personales cuanto más individualizados estemos»". (Habermas, 1999, p. 86)

Finalmente, dentro de las identidades colectivas cabe destacar el lugar especial que ocupan las identidades nacionales u otras identidades con una base territorial. Numerosos autores han indagado y elaborado sobre la identidad nacional, sobre la cual gira este trabajo. Es quizás la identidad colectiva más relevante y decisiva hoy en día, junto con la identidad religiosa, si bien en algunas circunstancias pueden incluso superponerse o complementarse. La identidad nacional cuenta con numerosos estudiosos y académicos, algunos de los que tendremos en cuenta posteriormente, donde desarrollaremos en profundidad este concepto, como son Benedict Anderson, Eric Hobsbawm, Ernest Gellner o Isaiah Berlin.

¿Qué es la crisis de identidad?

Una vez que hemos entendido lo que son la identidad individual y la colectiva, tenemos que discutir en último término, la crisis de identidad – fundamentalmente nacional –, que es el eje central del trabajo.

Como ya hemos comentado, el término crisis de identidad fue acuñado por Erikson en sus estudios sobre las crisis de identidad en los periodos de la adolescencia. Erikson nunca se atrevió a definir con precisión este término, ofreciendo con sus mismas palabras esta razón: "en esto me siento respaldado por Stuart Hampshire, quien afirma en forma aprobatoria que yo «dejo sin definir mi concepto del que tanto se ha abusado» porque primordialmente «sirve para agrupar una variedad de fenómenos que provechosamente podrían ser investigados en su conjunto»" (Erikson, 2004, pp. 10-11).

Erikson se dedica entonces a delimitar el concepto en lugar de definirlo. Establece que la "crisis de identidad es parcialmente consciente e inconsciente. Es un sentido de continuidad e igualdad personal, pero es también una cualidad del vivir no-consciente-de-sí-mismo […], posee su propio periodo evolutivo y se encuentra acosado por la dinámica del conflicto, se extiende tanto al pasado como al futuro". (Erikson, 2004, p. 11)

Esta delimitación tiene un marcado tono psicológico e individual pero, puede extrapolarse también al aspecto social y colectivo, como explora Erikson, que nos ayuda a entender la situación crítica en la que hay muchos Estados-nación. En definitiva, la crisis de identidad se refiere a un periodo o momento histórico donde se corre el riesgo de perder la identidad, las referencias, el horizonte moral sobre el que situarse (Taylor, 1995). Sin una identidad o un sentido de pertenencia el código moral de cada persona y colectivo se difumina, es mucho más incierto. Dichos periodos se caracterizan precisamente por ser momentos nublados y tumultuosos, de gran incertidumbre y caos.

"La crisis de identidad en ocasiones es escasamente perceptible y en ocasiones lo es muy marcadamente: en algunos jóvenes, en algunas clases, en algunos períodos de la historia, la crisis de identidad se presentará sin ningún ruido; en otras personas, clases y períodos, la crisis estará claramente señalada como un período crítico, una especie de "segundo nacimiento", institucionalizado mediante ceremonias, o intensificado mediante la disputa colectiva o el conflicto individual" (Erikson, 2004, p. 13).

A este respecto, Erikson menciona que

la formación de la identidad conlleva un aspecto negativo en su interior, que se compone de "todas aquellas identificaciones y fragmentos de identidad que el individuo tuvo que sumergir en su interior como indeseables o irreconciliable" (Erikson, 2004, págs. 13-14). Por lo que, durante las crisis de identidad, el individuo o colectivo puede perder su resistencia frente a dichos aspectos negativos, y despertarse en ellos una ira que puede ser transformada y manipulada hábilmente por líderes psicópatas, donde la identidad negativa se vuelve la dominante. "La ira despertada por la pérdida de identidad amenazada puede explotar en la destructividad arbitraria del populacho, o puede servir a la eficiente violencia de las maquinarias de la destrucción organizada" (Erikson, 2004, p. 14).

En cuanto a las razones que nos llevan a una crisis de identidad, Erikson confía su origen a los siguientes elementos: "la naturaleza del conflicto de identidad depende a menudo del pánico latente infiltrado dentro de un período histórico. Algunos períodos en la historia se vuelven vacíos de identidad a causa de tres formas básicas de la aprensión humana: miedos despertados por hechos nuevos, tales como descubrimientos e inventos (incluyendo armas) que cambian y expanden en forma radical la totalidad de la imagen del mundo; ansiedades despertadas por peligros simbólicos percibidos vagamente como una consecuencia de la desintegración de las ideologías existentes; y el temor de un abismo existencial desprovisto de significado espiritual" (Erikson, 2004, p. 14).

Recogiendo el testigo y a modo de conclusión, el politólogo y filósofo Eric Voegelin describió en su obra: Nueva ciencia de la política (1952), la crisis de sentido y la vacuidad identitaria actual de la siguiente manera: "esta nueva absolutidad del mal, sin embargo, no la introduce el revolucionario en la situación; es reflejo de la auténtica desespiritualización de la sociedad de la que surge el revolucionario. La crisis revolucionaria de nuestro tiempo se distingue de revoluciones anteriores por el hecho de que la sustancia espiritual de la sociedad occidental ha disminuido casi hasta desaparecer, y el vacío no da ninguna señal de estar llenándose con nuevas fuentes". (Mishra, 2021, p. 273)

La identidad es un concepto moderno

La identidad ha existido desde siempre, no obstante, su forma y percepción han ido variando junto con los cambios sociales y materiales de la época. Los conceptos que hemos desarrollado de identidad individual y colectiva son conceptos estrechamente ligados a la modernidad, como exponía Habermas. Pero, ¿qué diferencia a la identidad premoderna de la moderna?

En primer lugar, uno de los primeros que esbozó o abrió el camino para el sentido moderno de la identidad fue Martín Lutero. El joven católico sufrió él mismo una crisis de identidad, lo que le llevó hacia su ruptura con la Iglesia y a pronunciar la Reforma luterana. Este mismo evento fue tan crucial que incluso se granjeó el estudio del psicoanalista austriaco Erikson, el cual dedicó un libro entero a estudiar la crisis identitaria del joven Lutero. La idea moderna de identidad se empieza a concebir en este preciso instante.

Según Fukuyama, los rasgos que diferencian a la identidad tradicional de la moderna los podemos sintetizar de la siguiente manera: "el concepto moderno de identidad une tres fenómenos distintos. El primero es el thymós, un aspecto universal de la personalidad humana que anhela el reconocimiento. La segunda es la distinción entre el yo interno y el externo, y la elevación de la valoración moral del yo interno por encima de la sociedad externa. El tercero es un concepto evolutivo de dignidad, en el que el reconocimiento

se debe no sólo a una clase limitada de personas, sino a todos. La ampliación y la universalización de la dignidad convierte la búsqueda privada del yo en un proyecto político" (Fukuyama, 2022, p. 52).

El thymós se trata de la tercera parte del alma que ansía el reconocimiento. En cuanto al segundo elemento, "Lutero fue uno de los primeros pensadores occidentales en articular y valorar el yo interno sobre el ser social externo" (Fukuyama, 2022, p. 41). Por otro lado, el reconocimiento y la dignidad son los otros elementos indispensables para comprender el sentido moderno de la identidad: "el sentido interior de la dignidad busca el reconocimiento. No es suficiente que tenga un sentido de mi propio valor si otras personas no lo reconocen públicamente, si me denigran o si no reconocen mi existencia. La autoestima surge de la estima de los demás" (Fukuyama, 2022, p. 26).

Por su parte, Taylor coincide con Fukuyama y reconoce que: "al final, la auto percepción de nuestra identidad es irrelevante si no es compartida o respetada por el grupo, y es precisamente el ansia por el reconocimiento, reivindicación y lucha por la dignidad, la que ha llevado a la identidad a la portada de los noticiarios. […] Hablo del tema del reconocimiento por otro como condición de la identidad lograda. El individuo tiene necesidad, para ser él mismo, de ser reconocido. Según el célebre análisis de Hegel, exige el reconocimiento" (Taylor, 1995, p. 4).

Ahora bien, siendo la identidad un término contrapuesto, es decir, un concepto que necesita de la presencia del otro para existir, si el otro no forma parte de dicho proceso, este no se puede completar, lo cual nos hace preguntarnos ¿quién es el otro? Aquí es donde entra en juego el concepto de dignidad, y como reformula la sociedad moderna en relación con el reconocimiento: "la dignidad del hombre moderno, la dignidad del ciudadano proyecta un mundo igualitario sobre cuyo fondo encuentran su sentido. Ahora bien, la transición del «honor» a la «dignidad» así concebida es justamente la que ha dado su sentido al discurso moderno de la identidad" (Fukuyama, 2022, pp. 36-37).

Con el fin del Antiguo Régimen, simbólicamente representado en la Revolución francesa, pasamos de una sociedad jerarquizada y estamental a una sociedad de iguales, de pares. Esto es fundamental, puesto que si anteriormente solo la gente de mi misma valía u honor podía juzgarme – nobles entre nobles, plebeyos entre plebeyos – al formar parte de una misma sociedad ecuánime todos tenemos una misma dignidad; por lo que el reconocimiento ya no es necesario sólo por parte de un grupo minoritario, sino por parte de toda la sociedad.

A propósito de las sociedades tradicionales, el concepto de identidad moderno era sencillamente inviable en ellas, tanto para Lutero como para sus coetáneos. Al encontrarse en una sociedad de rangos estrictamente jerarquizada, los roles sociales eran fijos y limitados, por lo que generalmente estaban preestablecidos. No existía un auténtico pluralismo, las creencias eran compartidas por todos a nivel universal y no personal, de tal manera que no existía originalidad en ese sentido.

"The idea that each person has a unique character and special potentialities that may or may not be fulfilled is alien to pre-modern culture. In medieval Europe, lineage, gender, social status, and other attributes relevant to identity were all relatively fixed" (Giddens, 1991, pp. 74-75).

Fukuyama expone así esta circunstancia: "los aristócratas se consideraban mejores que

los demás y poseían lo que podríamos llamar megalotimia, el deseo de ser reconocido como superior. Las sociedades predemocráticas se basaban en una jerarquía social, por lo que esta creencia en la superioridad inherente de cierta clase de personas era fundamental para el mantenimiento del orden social. Por otro lado, un impulso humano igualmente poderoso es ser considerado tan bueno como cualquiera, algo que podemos denominar isotimia. El surgimiento de la democracia moderna es la historia del desplazamiento de la megalotimia por la isotimia: sociedades que sólo reconocían a una élite reducida fueron reemplazadas por otras que reconocían a todos como inherentemente iguales" (Fukuyama, 2022, pp. 36-37).

Para concluir, nos gustaría ejemplificar las luchas por el reconocimiento con un ejemplo moderno expuesto por Fukuyama: "fijémonos, por ejemplo, en el movimiento por el matrimonio gay, que se ha extendido como un incendio en todo el mundo desarrollado en las primeras décadas del siglo XXI. Este movimiento tiene un aspecto económico, relacionado con los derechos de supervivencia, herencia y similares para las uniones de gais o lesbianas. Sin embargo, muchos de esos problemas económicos podrían haber sido resueltos, y en muchos casos se hizo, a través de nuevas reglas sobre la propiedad en las uniones civiles. Pero una unión civil habría tenido un estatus más bajo que un matrimonio: la sociedad estaría diciendo que las personas homosexuales podrían estar juntas legalmente, pero su vínculo sería diferente al de un hombre y una mujer. Este resultado era inaceptable para millones de personas que querían que sus sistemas políticos reconocieran explícitamente la igual dignidad de gais y lesbianas; la posibilidad de casarse era sólo un marcador de esa dignidad igual" (Fukuyama, 2022, pp. 34-35).

PARTE II

La aparición de la identidad nacional como nueva realidad

"La evolución del concepto de identidad se debió tanto a una evolución en el pensamiento como las condiciones cambiantes de la sociedad en general cuando Europa inició el proceso de modernización socioeconómica" (Fukuyama, 2022, pág. 43). A partir del siglo XVIII, el avance progresivo de la modernidad hacia unas formas de organización y estructuras más capitalistas trajo elementos clave para la aparición de la identidad nacional. Así, las nuevas sociedades comerciales comenzaron a liberalizarse en lo económico y lo social, desarrollándose factores como el capitalismo de imprenta y la novela, que potenciaron la emergencia de una comunidad imaginada denominada nación. Por esta razón, a la hora de explorar el concepto de identidad nacional, es vital que lo hagamos dentro del contexto adecuado: la modernidad.

1. El papel de la Modernidad y la Ilustración en la construcción de la Nación

El nacionalismo no es un fácil objeto de estudio, pues, como bien indica Benedict Anderson, "no ha producido nada remotamente comparable a un Hobbes, un Tocqueville o un Marx" (Contreras, 2002, pág. 258). El origen del nacionalismo, o con más precisión, de la identidad nacional, ha sido objeto de debate durante muchas décadas. Diversos autores han analizado el origen y las causas de este; cómo mueve a las masas y cómo se ha asentado como un orden tan arraigado e indiscutido, donde ya muy pocos se preguntan por qué el mundo se organiza en naciones o Estados-nación.

Cómo y por qué surge la identidad nacional, por tanto, es debatible, y así lo analizaremos más adelante, pero el dónde y el cuándo dicho "sentimiento nacional" emerge con fuerza, no parece ser objeto de tanto debate. El siglo XIX fue testigo del nacimiento del nacionalismo alemán, considerado por muchos la primera identidad nacional moderna, fruto de la Ilustración y el Romanticismo, principalmente. Primero de todo, ¿en qué consistía la Ilustración? La Ilustración, the Age of Enlightenment o le Siècle des Lumières, fue un movimiento intelectual y cultural multidisciplinar, ya que afectaba a la política, la economía, las ciencias, el arte, la religión y otros muchos aspectos. Influenciada por el movimiento humanista y la revolución científica, seguía claros principios como: el pensamiento racional, el conocimiento como camino hacia el progreso, el antropocentrismo, la crítica a la iglesia, etc. Por otro lado, el romanticismo surgió como reacción a la Ilustración, y en lugar de dotar de tanta importancia a la razón, prefirió dotársela a los sentimientos y la subjetividad.

La Ilustración se desarrolló esencialmente en Francia e Inglaterra, aunque también hubo movimiento ilustrado en muchos otros países. Sentenció la ruptura con el Antiguo Régimen y el orden tradicional a través de ideas novedosas y disruptivas, proclamando una nueva era de progreso y modernidad. Según Giddens: "las formas de vida introducidas por la modernidad arrasaron de manera sin precedentes todas las modalidades tradicionales del orden social. Tanto en extensión como en intensidad, las transformaciones que ha acarreado la modernidad son más profundas que la mayoría de los tipos de cambio característicos de períodos anteriores" (Giddens, 1994, pp. 18).

¿En qué consistieron estas transformaciones? En palabras de Habermas: "el proyecto de modernidad formulado en el siglo XVIII por los filósofos de la Ilustración consistió en sus esfuerzos para desarrollar una ciencia objetiva, una moralidad y leyes universales y un arte autónomo acorde con su lógica interna. [...] Los filósofos de la Ilustración querían utilizar esta acumulación de cultura especializada para el enriquecimiento de la vida cotidiana, es decir, para la organización racional de la vida social cotidiana" (Habermas, 2008, p. 28).

Estos conceptos se materializaron con éxito tras la Revolución francesa, que instauró unos nuevos ideales: "una sociedad racionalista, igualitaria y universalista en la que los hombres se construían sus propias vidas" (Mishra, 2021, p. 65). Francia se convertía así en foco de la modernidad y del progreso, tal y como expuso Voltaire: "en el siglo XVIII Francia representaba para el resto del mundo, la civilización moderna de riqueza, modales elegantes y sensibilidad, superando incluso a las antiguas Atenas y Roma en el arte de vivir" (cit. en Mishra, 2021, p. 67).

Por ende, Francia sintió el impulso de exportar dichos ideales y hacerlos universales, pues ese era el propósito cosmopolita francés, una civilización universal y homogénea que siguiese los valores ilustrados de racionalidad y secularización. Fue Napoleón el que se propuso ordenar la civilización europea de acuerdo con estos principios, y exportar así la concepción del universalismo o cosmopolitismo francés, que claramente tuvo un influjo en el resto de las monarquías europeas, "destruyendo a su paso la legitimidad del reino dinástico jerárquico, divinamente ordenado" (Anderson, 2006, p. 25), como recalca Benedict Anderson.

El proyecto ilustrado francés era claro: "los ilustrados se propusieron disipar las tinieblas y el oscurantismo que había vivido la humanidad siglos atrás mediante la razón.

La pretensión era pues someter la totalidad a un examen racional. Todo debía pasar por la criba de la razón o en palabras de Kant, el tribunal de la razón" (Romero, 2018, p. 5).

Paulatinamente, los valores ilustrados fueron moldeando las nuevas sociedades hacia la conformación del Estado moderno. En todo ello, la Industrialización tuvo mucho que ver, por lo que Inglaterra, referente industrial, surgiría como otro ejemplo a seguir. "Hacia mediados del siglo XIX era Gran Bretaña, más que Francia, el paradigma de Estado y sociedad modernos. Había puesto en marcha una transición trascendental de economía agraria a industrial, de rural a urbana, y generado, sirviéndose de una filosofía sustanciadora, una ética utilitarista – la máxima felicidad para el mayor número de personas – que se abrió camino hasta Rusia" (Mishra, 2021, p. 67).

La ruptura con el orden tradicional y el proyecto de un orden racional y secular trajo consigo enormes consecuencias y rápidos cambios, que las sociedades no lograron del todo absorber. Muchas de estas transformaciones sociales se debieron también al proceso de industrialización que atravesaron muchas naciones, transitando de una sociedad rural y agraria, a urbana e industrial. El ensayista y novelista indio, Pankaj Mishra, expresa que uno de los hechos más fatídicos de la historia humana fue precisamente este, la emergencia de una civilización industrial y materialista (Mishra, 2021). Así lo expone él: "es muy fácil no percibir la radical novedad de esta ruptura con el pasado. Porque los cambios gestados por dos revoluciones coincidentes, la francesa y la industrial, significaron una marcada ruptura de la continuidad histórica y dieron entrada a una nueva era de consciencia global. Inauguraron lo que llamamos modernidad: el mundo de política de masas e incesante cambio social y económico, y todo un universo nuevo de posibilidades sobre los modos en que los seres humanos podían actuar y configurar la historia, colectiva e individualmente" (Mishra, 2021, p. 53).

Dichos cambios produjeron una ola de desencanto y resentimiento en gran parte de Europa, pero, sobre todo, en Alemania y Rusia. Concretamente en Rusia, Dostoievski fue uno de los muchos novelistas que se enfrentó a la nueva ola de modernidad y progreso, pues veía en ella la promoción de principios nocivos como el de "individualismo, aislamiento, de intensa autoconservación, de ganancia personal, de autodeterminación, del yo, de oponer este yo a toda la naturaleza y al resto de la humanidad como un principio autónomo independiente enteramente igual y equivalente a todo lo que existe fuera de sí mismo" (Mishra, 2021, p. 69).

Por su parte, Fukuyama explica así el desenlace de esta ola de racionalización extrema: "La tendencia culminó a finales del siglo XIX con el pensamiento de Friedrich Nietzsche, que admitió que el Dios cristiano existió y estableció un horizonte moral claro para la sociedad europea. Pero Dios había muerto con la ruptura de la creencia, y dejó así un vacío moral que podría llenarse con valores alternativos". (Fukuyama, 2022, p. 68).

Sin embargo, no fue en Rusia, sino en lo que más adelante sería Alemania, donde la expansión de los valores ilustrados y modernos, alimentados por la conquista napoleónica, conducirían a un sentimiento generalizado de humillación y resentimiento, que catalizó la aparición de una identidad nacional original. La inferioridad frente a Napoleón y la marginalización frente al sofisticado orden socioeconómico que emergía en Europa Occidental, motivó a los jóvenes románticos alemanes a elaborar una pasión nacionalista a través, principalmente,

de la literatura (Mishra, 2021).

2. La aportación del Romanticismo alemán a la construcción de la Nación

Como ya hemos indicado, las ideas ilustradas transmitían un mensaje universal, por lo que era necesario expandirlas para que el resto de las sociedades europeas siguiesen el testigo. Napoleón encabezó dichos esfuerzos, y así empezó una ola de emulación nacional o mimetismo de apropiación, que condujo a que el resto de naciones quisieran copiar el modelo francés: "en las décadas posteriores a las guerras napoleónicas, las sociedades europeas aprendieron rápidamente a desarrollar, al estilo francés, modernos ejércitos, tecnologías, ferrocarriles, carreteras y sistemas judiciales y educativos, y a crear sentimientos de pertenencia y solidaridad, casi siempre detectando peligrosos enemigos interiores y exteriores" (Mishra, 2021, p. 65).

Berlín fue uno de los focos principales de esta emulación. En contra de la mimetización de las instituciones y el racionalismo francés se alzaron muchas voces, destacando por encima de todas ellas la del filósofo y teólogo alemán, Johann Gottfried Herder.

A Herder se le asocia con el origen del nacionalismo, no solo alemán, sino a nivel general, precisamente porque "fue un pensador clave a la hora de transitar desde el enfoque de las luchas por el reconocimiento del individuo y su libertad universal a una libertad colectiva basada en características nacionales o culturales particulares" (Fukuyama, 2022, p. 73).

Herder se dio cuenta de cuál era la necesidad más básica del ser humano, más allá del alimento o la procreación, la necesidad de pertenecer a un grupo; una idea que encontró su fundamento en Rousseau. La influencia que el ginebrino tuvo en Herder y en la evolución de la identidad fue crucial para la emergencia de la identidad nacional. A partir de Rousseau, se extendió la idea de que "cada uno de nosotros tiene un ser interior enterrado profundamente en lo más profundo de nosotros; que es único y fuente de creatividad; que el yo no se expresa por medio de la razón, sino de los sentimientos; y, finalmente, que este ser interior es la base de la dignidad humana que se reconoce en textos políticos como la Declaración de Independencia" (Fukuyama, 2022, p. 109).

Entonces, ¿qué ideas defendía Herder? Frente al universalismo ilustrado francés, Herder quiso reivindicar que "cada una de las naciones del mundo tenía su carácter particular, expresado de modo diferente en su propia lengua, literatura, religión, tradiciones, valores, instituciones y leyes, y la historia era un proceso de autorrealización nacional" (Mishra, 2021, p. 153). De esta manera, el autor alemán buscaba resaltar la riqueza y la diversidad propias de cada cultura. Para él cada comunidad o pueblo es único y distinto del resto, ya que ha sido influenciado por una geografía y clima propios, lo que ha modificado sus costumbres y le ha dotado de unas circunstancias únicas y especiales. En definitiva, la percepción de Herder era que "el racionalismo ilustrado francés había ignorado y humillado la pluralidad de fines y valores de los hombres" (Berlin, 2022, p. 16).

Asimismo, la filosofía herderiana se posicionaba en oposición al universalismo francés, y no tanto al movimiento ilustrado: "Herder no asume jamás una dimensión reactiva frente a los ideales de la ilustración y del cosmopolitismo. Se trata ante todo de la denuncia de esta pretensión francesa de monopolizar la genuina ilustración y el genuino cosmopolitismo. La posibilidad de desplegar estas dos ideas desde una referencia precisa a la cultura alemana, y a toda cultura nacional, constituye la finalidad

implícita de la obra de Herder" (Villacañas, 1991, p. 131). La obra de Herder se guiaba entonces por otro propósito: el de reafirmar y enfatizar las diferencias culturales y únicas de cada comunidad, el Volksgeist o espíritu del pueblo, frente al racionalismo y la homogeneización francesa. Entendiendo el Volksgeist como una esencia que se mantiene viva a lo largo de la historia del pueblo y que conforma su identidad. Como tal, "los Völker, igual que los individuos, están llamados a reconocerse mutuamente en sus diferencias irreemplazables, pero complementarias, formando juntos por tanto la entera masa coral humana" (Taylor, 1995, p. 14).

Las ideas de Herder transcenderían y no se limitarían a la esfera germana, la animadversión hacia la homogeneización fruto de la modernidad y la industrialización serían rechazadas por muchos académicos distintos, por ejemplo, Mishra nos recuerda lo que Tocqueville escribiría algunos años más tarde: "la variedad, advertía Tocqueville, ya a mediados del siglo XIX, « está desapareciendo en la especie humana; en todos los rincones del mundo se encuentran las mismas formas de actuar, pensar y sentir […] todos los pueblos se tratan más entre sí y se copian más fielmente ». Incluso los antiimperialistas que afirmaban su personalidad nacional y su particularidad frente a la misión racionalista, agresivamente universalista de Europa, acabaron al fin reconfigurando radicalmente ancestrales religiones y culturas como el budismo, el hinduismo y el islam en concordancia con líneas europeas, instilando propósitos políticos, se lo reformista y hasta contenido revolucionario en estas creencias modernizadas" (Mishra, 2021, p. 75).

Otro filósofo alemán que contribuiría a la conformación de la identidad nacional alemana fue Johann Gottlieb Fichte, quien resaltaría la importancia de la Kultur, una esencia objetiva que se transmite de generación en generación y que nos hace diferentes al resto. Fichte enfatizaría que cada pueblo tiene una Kultur propia y que esto le confiere el derecho a un Estado. Además, Fichte "dio también al nacionalismo su rasgo laico característico: la transposición de lealtades religiosas a lealtades políticas" (Mishra, 2021, p. 167).

En suma, hemos analizado dos visiones diferentes, dos ideas clave enfrentadas entre sí: "el largo siglo XIX, que se extendió desde la Revolución francesa hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914, conoció dos versiones de dignidad y dos enfoques de identidad incompatibles entre sí. El primero buscaba el reconocimiento de los derechos universales del hombre y el otro buscaba el reconocimiento de la dignidad de distintos pueblos que habían sido oprimidos o secuestrados por otros" (Fukuyama, 2022, p. 75).

3. Un debate acerca de la nación. El nacionalismo cultural contra el nacionalismo cívico

Frente a la idea de nación que hemos discutido, presentada por los románticos alemanes, conocida como Kulturnation, su contraparte francesa, encabezada por Enmanuel J. Sieyès y Ernest Renan, presentó una noción muy diferente de su idea de nación. Así, durante el siglo XIX, tuvimos un primer debate sobre qué es la nación y la conformación del Estado-nación moderno. Hablamos del nacionalismo cultural o étnico frente al nacionalismo cívico o político.

Por un lado, como ya hemos visto, Herder y Fichte defendían la nación como una comunidad única unida por una cultura, lengua o espíritu particular. Concretamente, Fichte describiría la nación como "un ente comunitario superior a los individuos y portador de una profunda cultura marcada

por unas características nacionales" (Almendral, 2015, p. 2). Por otro lado, Sieyès y Renan entendían la nación de forma muy diferente. Para Sieyès, "la argamasa de la nación no es la sangre, ni el Volksgeist, ni la lealtad a los antepasados, ni las afinidades culturales, sino exclusivamente la voluntad de los socios. La voluntad de convivencia encuentra su expresión y su cauce en un marco jurídico-institucional: «una ley común», unos mismos órganos de representación política" (Contreras, 2002, p. 286).

De la mano de Sièyes, "Renan proponía una curiosa mezcla de ideas más bien románticas y otras potencialmente muy modernas, una hibridación entre el peso del pasado y la voluntad de los individuos formantes en el presente y de cara al futuro, insistiendo en la idea de que la convivencia nacional se renovaba permanentemente a través del "deseo de vivir juntos" que se expresa en la propia existencia social" (Almendral, 2015, p. 3). Renan entendía la nación (Hobsbawm, 2022) como un plebiscito diario cotidiano, es decir, una adhesión voluntaria diaria a una unidad territorial, política y cultural.

En definitiva, fueron los ilustrados y luego los románticos los que contribuyeron esencialmente a la creación de las realidades nacionales. Ni siquiera estas realidades fueron indiferentes a aquellos que inicialmente las condenaban y rechazaban; así, ocurrió con la política comunista en torno a la cuestión nacional, que empezaron rechazando y acabaron aceptando e incluso defendiendo (Hobsbawm, 2022).

Sin embargo, este debate no nos sirve más que para mostrar los desencuentros en torno a lo que constituye o no una nación, pero no ayuda mucho a la hora de discernir el porqué de su aparición. Entonces, ¿por qué surge la identidad nacional y no otra forma de identidad colectiva? ¿qué causas y razones se esconden detrás de los hechos ya comentados?

4. Una aproximación a las distintas teorías sobre el origen del nacionalismo

Existen diversas escuelas que tratan de explicar el proceso de formación de las naciones, que es como definía Anthony D. Smith al nacionalismo; y la aparición de la identidad nacional. En consecuencia, ha habido múltiples autores que han intentado agrupar y catalogar todas aquellas teorías sobre el nacionalismo, sin embargo, el trabajo de Smith es el más celebre y riguroso. Smith organizó las diversas teorías sobre el nacionalismo en: teorías modernistas, perennialistas y primordialistas; más adelante incluiría también a los posmodernos.

"Dentro del grupo de las modernistas, ubicó las teorías que plantean que la nación es un producto de los cambios asociados a la modernidad, como el capitalismo, la alfabetización y la industrialización. Las teorías perennialistas, por su parte, son las que sostienen que los vínculos sobre los que se construyen las naciones son permanentes y continuos en el tiempo, así que las naciones no son exclusivas de la modernidad. Y las teorías primordialistas son las que consideran que la nación se remonta al pasado y que está construida sobre vínculos fundamentales para el ser humano, como pueden ser la raza, la sangre y la familia" (Restrepo, 2011, p. 571).

En aras de la brevedad, me limitaré a desarrollar las diversas teorías y autores comprendidos dentro del grupo de los modernistas, pues son los que más y mejor se ajustan a los propósitos del trabajo. El resto de los grupos, a saber: los perennialistas y primordialistas; se constituyen por aquellos que entienden la nación como una continuidad histórica y, por ende, para ellos el mundo se organiza naturalmente en naciones. Dichas teorías

se centran más en demostrar la existencia objetiva de la nación que en comprender dicho fenómeno, y desde luego que no la entienden como una construcción moderna.

Para mayor precisión, la profesora Martha Lucía Márquez Restrepo de la Universidad Javeriana de Bogotá diferencia dentro de la escuela de los modernistas, agrupada por Smith, cinco grupos diferentes: "la escuela del Nation-Building, los estructuralistas, los marxistas, los instrumentalistas y aquellos que entienden la nación como un fenómeno ideológico" (Restrepo, 2011, p. 572).

¿Qué tienen en común estos grupos? "Según Smith, los modernistas se caracterizan por concebir la nación como una comunidad política moderna, creada, mecánica, dividida y esencialmente construida por las élites […]. El paradigma modernista no acepta que haya continuidad entre las identidades premodernas y las modernas y sostiene que el nacionalismo construye las naciones y no al revés. En esa construcción de la nación juegan un papel central los gobernantes y las élites estatales que, a través de la educación, la estandarización de la lengua y los medios de comunicación, construyen la identidad nacional que funciona como una cultura política en la que se sustenta la comunidad cívico, popular y territorial que es la nación" (Restrepo, 2011, pp. 572-573).

En primer lugar, la escuela del Nation-Building considera que "la nación es una necesidad del mundo moderno en el que la división del trabajo, la movilidad del capitalismo y los mercados, requieren de esa comunicación con un grupo más grande que la tribu –entidad propia del mundo tradicional–, y donde el Estado requiere de la unidad de la comunidad en la que se establece. Por esto el Estado impulsa la construcción de la nación a través de la asimilación de todos los grupos étnicos en una cultura común que descansa sobre un lenguaje común, proceso que se logra fundamentalmente a través del uso de los medios de comunicación" (Restrepo, 2011, p. 573). Sin embargo, esta visión cuenta con numerosas críticas, especialmente por parte de Smith, ya que considera que esta visión se limita a la realidad de Europa Occidental, y no al resto.

En segundo lugar, los estructuralistas, con Ernest Gellner, Eric Hobsbawm y Benedict Anderson al frente, "conciben la nación como un fenómeno histórico propio de la modernidad y tratan de determinar cuáles son las condiciones históricas que dieron origen a la nación" (Restrepo, 2011, p. 575).

Según Gellner, el surgimiento de las naciones y de los nacionalismos se debe al fenómeno que llamó "industrialismo", por el que la transición de una sociedad agraria a una industrial implicaba profundos cambios y transformaciones sociales, económicas y culturales que conllevaban al inicio de dicho proceso. "Las naciones son una necesidad, pues el capitalismo y el comercio suponen movilidad laboral, lo que implica la existencia de una cultura común y, como parte de ella, un mismo lenguaje con el cual puedan comunicarse los que se mueven en el mercado y los trabajadores. Esta cultura común es, generalmente, elaborada por intelectuales, normalmente tomando elementos de la cultura de las élites en la que ellos fueron educados" (Restrepo, 2011, p. 575). Así, debido a las condiciones de "una sociedad mucho más móvil, comunicativa y conflictiva, la identidad nacional vendría a sustituir vacíos dejados por el cambio estructural" (Almendral, 2015, p. 7).

Por su parte, Hobsbawm, reconoce que la existencia inherente y perenne de las naciones es un mito, la posible existencia previa de una identidad nacional no es una condición necesaria ni suficiente para la formación de

una nación y del nacionalismo, de hecho, la identidad nacional se conforma a través de la acción del Estado, como resultado de este, y no al contrario. “Como se ha observado a menudo, es más frecuente que las naciones sean la consecuencia de crear un Estado que los cimientos de éste” (Hobsbawm, 1998, p. 86).

Finalmente, en el grupo de los estructuralistas destaca también Benedict Anderson, el cual nos ofrece la definición más precisa y pragmática sobre la nación: “una comunidad políticamente imaginada como inherentemente limitada y soberana” (Anderson, 2006, pág. 23). La nación es una comunidad imaginada porque su extensión no permite conocer personalmente a todos los miembros que la componen, y es a su vez limitada, porque está definida por un territorio comprendido sobre el que se tiene el derecho a erigirse libremente como un Estado soberano.

Anderson entiende que las comunidades imaginadas surgirían a partir del “derrumbamiento de tres concepciones culturales tradicionales: el acceso privilegiado a la escritura portadora de la verdad ontológica, las ideas de jerarquización y verticalidad social sancionadas por la divinidad y la concepción tradicional de la temporalidad que unía cosmología e historia, orígenes del mundo con orígenes del hombre” (Almendral, 2015, p. 7). Estos cambios habrían estado favorecidos a su vez por una serie de cambios estructurales como la invención de la imprenta y su uso comercial (lo que denomina él: capitalismo de imprenta) y el desarrollo estandarizado de las lenguas vernáculas. La importancia fundamental del capitalismo de imprenta permitiría “que un número rápidamente creciente de personas pensaran acerca de sí mismos, y se relacionaran con otros, en formas profundamente nuevas” (Anderson, 2006, p. 62).

En tercer lugar, después de los estructuralistas, encontramos el enfoque marxista, que parte de la teoría de Marx y Engels, que consideraban inicialmente que los obreros carecían de patria, pero, eventualmente, acabaron reconociendo la libertad de autodeterminación de los pueblos y naciones oprimidas. Para este grupo “La nación aparece con posterioridad al Estado, que, a su vez, es producto de las estructuras de mercado y de las relaciones de clase propias del capitalismo moderno, especialmente la aparición del trabajo asalariado y la disolución de las relaciones feudales y corporativas” (Restrepo, 2011, pág. 583).

Finalmente, en la línea de aquellos que analizan al nacionalismo como un fenómeno ideológico encontramos a Paul Brass y Elie Kedourie. Por un lado, Paul Brass “entiende el nacionalismo como una ideología creada por élites que usan marcadores identitarios, como la lengua y la raza, para movilizar masas disponibles que han perdido sus referentes tradicionales como producto de la modernización” con el propósito de consolidar o asentar el poder de las élites. Por otro lado, el británico Elie Kedourie “presentaba un enfoque más ideológico que sociológico y veía el nacionalismo como un producto de la Ilustración y el Romanticismo. Kedourie definió las naciones como creaciones artificiales, resultado de la acción de intelectuales al servicio del Estado o excluidos del poder, que inoculan sus ideas «como una ideología que se expande cual enfermedad»” (Almendral, 2015, pág. 6).

Sin embargo, en contra de esta teoría, Isaiah Berlin niega que el nacionalismo sea una ideología. Según él, “tras el nacionalismo se encuentra, en primer lugar, no la manifestación de una ideología sino

la expresión patológica de una necesidad humana: el reconocimiento como miembro de un grupo" (Berlin, 2022, pág. 11). Se trata así de una manifestación patológica que brota de la necesidad de pertenencia a un grupo, y que "adopta una forma ideológica, destructiva, brutal, que resulta imposible de detener por medios pacíficos" (Berlin, 2022, pág. 10).

Finalmente, otra aproximación que consideramos relevante destacar es aquella que coloca a la crisis identitaria y de creencias como el motor de la aparición del Estado-nación. De acuerdo con las tesis modernistas, los múltiples cambios estructurales en las sociedades europeas durante el siglo XVIII desencadenaron en una crisis de identidad, similar a la actual, pero con sus circunstancias diferentes. Por ejemplo, Emile Durkheim "habla de la pérdida de viejos centros de identificación y de adhesión y de la necesidad imperiosa, cuando esto ocurre, de crear nuevos centros que los sustituyan" (Fuentes, 1991, p. 1).

Evidentemente, los factores materiales que han sido desarrollados por Hobsbawm o Anderson son imprescindibles para entender este proceso, pero no alcanzaríamos a ver la imagen completa sin exponer también la crisis de identidad desencadenada con la irrupción de la modernidad. "Cuando un horizonte moral estable y compartido desaparece y es reemplazado por una cacofonía de sistemas de valores en competencia, la gran mayoría de la gente no se alegra de su nueva libertad de elección. Más bien, la gente siente una intensa inseguridad y alienación porque no sabe quién es su verdadero yo. Esta crisis de identidad conduce en la dirección opuesta del individualismo con un grupo social y restablezca un horizonte moral claro. Este hecho psicológico sienta las bases del nacionalismo" (Fukuyama, 2022, p. 70).

El nacionalismo, entonces, ha de ser entendido como el resultado de una crisis de identidad y de creencias a causa de la modernidad. Fue la sustitución de la religión tradicional y del orden tradicional por una nueva identificación que ofreciera un marco de seguridad nuevo. "Así, la nación y el nacionalismo han sido considerados como producto de alguna necesidad psicológica universal de pertenencia; como sustitutos modernos de la religión; como la variable dependiente de algún proceso más general que actúa como factor explicativo – la modernidad y la erosión de los modos de vida tradicionales, la modernización, el desarrollo del capitalismo, el carácter desigual y combinado de su expansión, el colonialismo y el imperialismo, la lucha de clases, el desarrollo de nuevas formas de comunicación y cultura, entre otros – o como el tránsito de una doctrina filosófica y política hacia el poder, además de las múltiples explicaciones singulares que se despliegan en las historias de nacionalismos particulares" (Lvovich, 2002, p. 3).

La evolución del nacionalismo. Desde Europa hacia el mundo

1. Primera Etapa. Protonacionalismo y la conformación del Estado moderno

El protonacionalismo consistió en la formación de las primeras naciones modernas, a partir de la revolución francesa, y de acuerdo con los estándares del Estado liberal moderno, lo que se denomina la edificación de naciones. Anterior a esta etapa, la idea de que la identidad nacional estuviera tan generalizada y "tan natural, primaria y permanente que precede a la historia" (Hobsbawm, 2022, p. 29) resultaría absurdo. Paulatinamente, la identidad nacional se asentaría como la identificación colectiva por excelencia, por encima de cualquier otra lealtad.

Durante la edificación de naciones, que abarcó gran parte del siglo XIX, se impulsó

una identificación nacional basada en el principio de nacionalidad enunciado por Giuseppe Mazzini, que indica lo siguiente: "cada nación un Estado; sólo un Estado para cada nación". Este principio no resultaba tan abierto y plural como en apariencia, en verdad, tal y como entendían Mazzini y las clases dominantes de la época, tan sólo aquellos pueblos que pudieran demostrar que la formación de un Estado-nación "encajaba en la evolución y el progreso históricos o los fomentaba" (Hobsbawm, 2022, p. 71) tendrían los argumentos necesarios para la fundación de un Estado-nación. Es decir, aquellos territorios que fueran incapaces de demostrar una trazabilidad histórica que justificara la formación de un Estado-nación carecían de la argumentación necesaria para establecer su propio Estado a ojos de la sociedad europea, independientemente de cómo se sintiera la población local o la simpatía que ésta generase hacia el exterior.

"Por lo tanto, para comprender la «nación» de la era liberal clásica es esencial tener presente que la «edificación de naciones», por central que fuese para la historia del siglo XIX, era aplicable a sólo algunas naciones. Y, a decir verdad, la exigencia de que se aplicara el «principio de nacionalidad» tampoco era universal. Como problema internacional y como problema político nacional afectaba únicamente a un número limitado de pueblos o regiones, incluso dentro de Estados multilingües y multiétnicos tales como el imperio Habsburgo, donde ya dominaba claramente la política" (Hobsbawm, 2022, p. 73).

Así, podemos observar que el principio de nacionalidad no se cumplía estrictamente como habríamos esperado, y que se diferenciaba enormemente del principio de nacionalidad que surgiría más en adelante, en la era de la democratización y la política de masas. "En tiempos de Mazzini no importaba que para el grueso de los italianos el Risorgimento no existiera, tal como reconoció Massimo d'Azeglio en la famosa frase: «hemos hecho Italia, ahora tenemos que hacer los italianos». Ni siquiera importaba a los que consideraban «la cuestión polaca» que probablemente la mayoría de los campesinos de habla polaca […] todavía no se sintieran nacionalistas polacos; como el futuro liberador de Polonia, el coronel Pilsudski, reconoció en su frase: «es el Estado el que hace la nación y no la nación el Estado" (Hobsbawm, 2022, p. 76).

Paulatinamente la identidad nacional fue expandiéndose por Europa como una idea atrayente, a medida que el sentimiento popular y nacional fue cobrando importancia. La identificación nacional se fue imponiendo como la lealtad imperante, promovida efusivamente por las élites económicas y los intelectuales y literatos de cada territorio, debilitándose gravemente "garantes tradicionales de la lealtad tales como la legitimidad dinástica, la ordenación divina, el derecho histórico y la continuidad de gobierno, o la cohesión religiosa" (Hobsbawm, 2022, p. 139).

2. Segunda Etapa. La transformación del nacionalismo

Siguiendo con las distintas fases del nacionalismo elaboradas por Hobsbawm, a partir de 1880, el nacionalismo sufrió algunas transformaciones que desatarían una nueva etapa en la historia nacionalista. Esta segunda etapa, que comprende desde 1880 aproximadamente, hasta el inicio de la Primera Guerra Mundial en 1914, se caracterizaría esencialmente por la modificación del principio de nacionalidad que rigió incuestionadamente la primera etapa.

En estos años, la sociedad europea observó el viraje desde un principio restrictivo que no

acreditaba a todos los pueblos la capacidad para fundar un Estado propio, funcionado por tanto como un principio umbral, hacia el principio de autodeterminación nacional que acabaría asentando firmemente Woodrow Wilson, vigésimo-octavo presidente de los Estados Unidos, con el transcurso de la Primera Guerra Mundial. "En lo sucesivo cualquier conjunto de personas que se consideraran como «nación» reivindicó el derecho a la autodeterminación, que, en último término, significaba el derecho a un Estado aparte, soberano e independiente para su territorio" (Hobsbawm, 2022, p. 167). En segundo lugar, como consecuencia de la multiplicidad de naciones que se producirían al transitar desde el principio de nacionalidad hacia el principio de autodeterminación, "la etnicidad y la lengua se convirtieron en los criterios centrales, cada vez más decisivos o incluso únicos de la condición de nación en potencia" (Hobsbawm, 2022, p. 167). Previamente, la lucha por el reconocimiento cultural o lingüístico no era un motivo para establecer un Estado aparte, ni siquiera aquellos que defendían su idiosincrasia singular abogaban por la autodeterminación, pero durante el proceso de edificación de naciones, la realidad multilingüe y multiétnica de muchos territorios se hizo cada vez más evidente, elevando la cuestión a una mayor importancia.

"El «principio de nacionalidad» en la formulación «wilsoniana» que dominó los tratados de paz al concluir la Primera Guerra Mundial produjo una Europa de veintiséis Estados: veintisiete si añadimos el Estado libre de Irlanda que se fundaría poco después. Me limito a añadir que en un solo estudio reciente de movimientos regionalistas en la Europa occidental se cuentan cuarenta y dos de ellos, demostración de lo que puede suceder cuando se abandona el «principio del umbral»" (Hobsbawm, 2022, p. 57).

Una ejemplificación de la transformación del nacionalismo durante esta etapa es el caso finlandés: "el nacionalismo finlandés tenía por objeto defender la autonomía del gran ducado bajo los zares, y los liberales finlandeses que surgieron después de 1848 se tenían a sí mismos por los representantes de una sola nación bilingüe. El nacionalismo finlandés no pasó a ser esencialmente lingüístico hasta, aproximadamente, el decenio de 1860, pero hasta el decenio de 1880 la lucha lingüística siguió siendo en gran parte una lucha de clases interna entre los finlandeses de clase baja (representados por los Fennomen, partidarios de una sola nación con el finlandés por lengua) y la minoría sueca de clase alta, representada por los Svecomen (que argüían que el país contenía dos naciones y, por ende, dos lenguas). Hasta después de 1880, momento en que el zarismo adoptó su propia postura nacionalista y rusificadora, no coincidió la lucha por la autonomía con la lucha por la lengua y la cultura" (Hobsbawm, 2022, p. 173).

En tercer lugar, el nacionalismo sufrió un último cambio durante esta etapa, ya que osciló desde los estratos más liberales y de la izquierda hacia la derecha política, trasladándose así los sentimientos nacionales dentro del Estado-nación. Inicialmente, el nacionalismo era una fuerza novedosa y disruptiva que atraía a aquellos grupos más liberales, amantes del progreso, y que se situó como fuerza antagónica a los movimientos más conservadores, contrario a la percepción que podríamos tener en la actualidad. Sin embargo, "entre los estratos intermedios menores el nacionalismo sufrió así una mutación y dejó de ser un concepto asociado con el liberalismo y la izquierda para transformarse en un movimiento chauvinista, imperialista y xenófobo de la derecha, o, para ser más exactos, de la derecha radical, fenómeno que ya podía observarse en

la utilización ambigua de términos tales como «patria» y «patriotismo» hacia 1870 en Francia" (Hobsbawm, 2022, p. 195). Una de las razones de esta oscilación fue la necesidad de involucrar a la masa ciudadana en el proceso de construcción de la nación, como respuesta al avance del proceso de democratización nacional.

En definitiva, "los principales cambios políticos que convirtieron una receptividad potencial a los llamamientos nacionales en la recepción real fueron la democratización de la política en un número creciente de Estados y la creación del moderno Estado administrativo, movilizador de ciudadanos y capaz de influir en ellos" (Hobsbawm, 2022, p. 178). La participación de toda la ciudadanía en la identidad nacional fue siendo cada vez más popular y exitosa, la conciencia nacional estaba en aumento y se asentó definitivamente con la doctrina de Woodrow Wilson y la popularización de la autodeterminación nacional.

3. Tercera Etapa. El apogeo del nacionalismo

En 1918 da comienzo el proceso que Hobsbawm denomina El apogeo del nacionalismo, que va desde 1918 hasta 1950. Este apogeo comenzó como resultado de todas las transformaciones acaecidas durante la segunda etapa y que dieron lugar a una la multiplicidad de nuevos Estados fruto de la caída de los imperios y el proceso de descolonización tras la Segunda Guerra Mundial. El mayor responsable de este efecto fue el presidente Estadounidense Woodrow Wilson, cuyo principio de autodeterminación nacional renovó el principio de nacionalidad anterior, como ya hemos explicado. Pero no todos los efectos producidos por este principio fueron los previstos ni deseados al promulgarse.

En primer lugar, tras la Primera Guerra Mundial se pretendió trazar el mapa europeo de posguerra de acuerdo con las barreras naturales impuestas por la lengua y las nacionalidades. La idea wilsoniana resultó en que el proyecto nacional de muchos Estados-nación pasara por la creación de una sociedad homogénea, que siguiera los estándares, creencias y lengua del grupo o etnia mayoritario. "El principal cambio radicaba en que los Estados eran ahora, por término medio, bastante más pequeños, a la vez que a los «pueblos oprimidos» que había en ellos ahora se les llamaba «minorías oprimidas». La consecuencia lógica del intento de crear un continente pulcramente dividido en Estados territoriales coherentes, cada uno de ellos habitado por una población homogénea, tanto étnica como lingüísticamente, fue la expulsión en masa o el exterminio de las minorías. Esta era y es la fatal reducción al absurdo del nacionalismo en su versión territorial, aunque no quedó plenamente demostrado hasta el decenio de 1940" (Hobsbawm, 2022, p. 214).

Por ende, con la consecución de este proyecto, fueron muchos los Estados europeos que se sumieron en un proceso de «purificación» étnica, religiosa o lingüística dentro de sus fronteras, erradicando o expulsando a grandes grupos de la población. Algunos ejemplos fueron los griegos expulsados de Turquía después de siglos de cohabitación, el genocidio armenio a manos de los turcos, el pueblo judío a manos de media Europa, los chechenos a manos del régimen estalinista, etc. "Ahora era posible ver la nación territorial homogénea como un programa que sólo podían llevar a cabo unos bárbaros, o, como mínimo, gente que usara medios propios de bárbaros" (Hobsbawm, 2022, p. 215). Esto demostró que las pequeñas naciones eran tan xenófobas y radicales como los grandes imperios.

En segundo lugar, la experiencia de los recién formados Estados-nación demostró: "que la

«idea nacional» tal como la formulaban sus paladines oficiales no coincidía por fuerza con la autoidentificación real del pueblo interesado" (Hobsbawm, 2022, p. 216). La práctica demostró que, aunque cada pueblo gozara de una lengua, cultura o etnicidad propia, esto no los vinculaba inherentemente entre ellos, y muchas de estas personas, generalmente el campesinado, demostraron tener más lazos y lealtad hacia su antiguo régimen que el nuevo. "Pese a ello, era innegable que había polacos que preferían vivir en Alemania a vivir en la renacida Polonia, o eslovenos que eligieron Austria con preferencia a la nueva Yugoslavia, aunque ello resultaba inexplicable a priori para los que creían que los miembros de una nacionalidad se identificaban necesariamente con el Estado territorial que afirmaba encarnarla" (Hobsbawm, 2022, p. 217).

En tercer lugar, muchos Estados europeos se comprometieron oficialmente con el principio de autodeterminación nacional, lo que se volvió en su contra irremediablemente, ya que el nacionalismo fue una herramienta ampliamente utilizada por los movimientos de liberación colonial. No obstante, muchos autores arguyen que la mayoría de los movimientos de liberación colonial que exigieron ejercer el derecho a la autodeterminación, lo hacían así no con una motivación nacionalista sino antiimperialista. Estos movimientos fueron ampliamente apoyados por la izquierda antifascista, lo cual abrió un hueco de nuevo para la izquierda en el espectro nacionalista. "El nacionalismo adquirió así una sólida asociación con la izquierda durante el período antifascista, asociación que luego fue fortalecida por la experiencia de la lucha antiimperial en los países coloniales. Porque las luchas coloniales estaban ligadas a la izquierda internacional de diversas maneras" (Hobsbawm, 2022, p. 238).

Sin embargo, durante esta etapa los movimientos nacionales no sólo se dieron contra los grandes imperios, sino también contra unidades estatales más pequeñas: "mientras que antes de 1914 el movimiento nacional característico había ido dirigido contra Estados o aglomeraciones políticas a las que se veía como multinacionales o supranacionales, por ejemplo, los imperios Habsburgo y otomano, a partir de 1919, fue dirigido, en general y en Europa, contra Estados nacionales. Era, pues, casi por definición separatista en vez de unificador, si bien las aspiraciones separatistas podían verse mitigadas por el realismo político o, como en el caso de los unionistas del Ulster, esconderse detrás del apego a algún otro país" (Hobsbawm, 2022, p. 223).

Esto ocurrió sobre todo en los nuevos Estados formados por el proceso descolonizador, cuya única cohesión se encontraba en el rechazo al imperio extranjero y, en ocasiones, la ideología socialista o comunista que los nutría: "dado que pocos movimientos «nacionales» antiimperialistas del Tercer Mundo coincidían con una entidad política o étnica que existiera antes de la llegada de los imperialistas, la evolución del nacionalismo en el sentido que el término tenía en la Europa decimonónica ha ocurrido en gran parte desde la descolonización, es decir, principalmente desde 1945. La mayor parte, por consiguiente, no ha ido dirigida contra un opresor imperialista extranjero, sino contra Estados recién emancipados que reivindicaban una homogeneidad nacional que no poseían. Dicho de otro modo, protestaban contra la irrealidad «nacional», es decir, étnica o cultural, de los territorios en que la era imperial había dividido el mundo dependiente, aunque a veces también contra la irrealidad de las ideologías derivadas de Occidente que hacían suyas las élites modernizadoras que heredaban el poder del antiguo gobernante" (Hobsbawm, 2022, p.

245).

Sinembargo,muchosEstadoshanconservado sus fronteras administrativas coloniales, pese a no encajar con la distribución natural étnica, religiosa o lingüística, lo que ha conducido a una situación muy semejante a la de Europa en la primera mitad del siglo XX, llevándose a cabo procesos de limpieza étnica, diásporas políticas, persecuciones e incluso genocidios. Algunos ejemplos son: Sudán, Nigeria, Sri Lanka, la India, Libia o Sudáfrica. No obstante, no se puede reducir la situación interna de todos estos países exclusivamente al "derecho inalienable de los pueblos a formar Estados-nación soberanos. […] Las fricciones y los conflictos, a menudo sangrientos, entre grupos étnicos son más antiguos que el programa político del nacionalismo y seguirán existiendo cuando éste haya desaparecido" (Hobsbawm, 2022, p. 263).

Más allá de los efectos causados por el principio de autodeterminación wilsoniano, la etapa apoteósica del nacionalismo se caracterizó esencialmente por los nuevos instrumentos y elementos tecnológicos para domar a las masas. Al igual que la aparición inicial de las comunidades imaginadas se debió a ciertas invenciones o nuevas tecnologías, esta última etapa se caracterizó esencialmente por dos nuevos instrumentos: "el primero, que requiere pocos comentarios, fue el auge de los modernos medios de comunicación de masas: prensa, cine y radio. Estos medios permitieron estandarizar, homogeneizar y transformar las ideologías populares, así como, obviamente, que intereses privados y Estados las explotaran para hacer propaganda deliberada. […] También el deporte tendió un puente sobre el abismo que separaba el mundo privado del público. Entre las dos guerras mundiales el deporte como espectáculo de masas se transformó en una inacabable sucesión de encuentros de gladiadores protagonizados por personas y equipos que simbolizaban Estados-nación, lo cual forma hoy día parte de la vida mundial" (Hobsbawm, Naciones y Nacionalismo desde 1780, 2022, pág. 229).

PARTE III

El impacto de la globalización en la identidad nacional

1. Una aproximación al concepto de globalización

Cuando al astrofísico estadounidense, Neil deGrasse Tyson, le preguntaron qué habían ganado los ciudadanos estadounidenses con el alunizaje más allá de una caja de piedras, este respondió brillantemente: "when we went to the moon to explore the moon, turned around and photographed Earth, we discovered Earth for the first time. We went to the moon to discover the moon and we discovered Earth, not as your schoolroom globe with coloured coded countries, Earth as the universe intended you to see it and we´re all down there together" (Tyson N. d., 2019).

La globalización consiste en uno de los fenómenos más impactantes y relevantes de nuestro tiempo; de hecho, sería imposible entender ninguna noticia, movimiento o evento de nuestro día a día sin comprender el marco global que los rodea. La globalización se sitúa como la piedra angular de la crisis de identidad nacional, precisamente, por su papel crucial en la crisis del Estado-nación. Por ende, es menester analizar y estudiar el proceso de globalización como la causa fundamental de la crisis actual.

En primer lugar, la definición de globalización no es sencilla, como tampoco lo es la de

nacionalismo, ya que se trata de conceptos ambiguos. "El término de globalización se registró por primera vez en 1961 en el diccionario de lengua inglesa Webster´s Third New International Dictionary of the English Language Unabridged" (López D., 2022, p. 13). No obstante, su uso no se hizo más frecuente hasta la década de los ochenta, y este se popularizó extraordinariamente en la década de los noventa, a raíz de la desintegración de la URSS, como augurio de un nuevo orden mundial, altamente conectado y globalizado. Etimológicamente, el término globalización proviene principalmente de la influencia recibida por la idea de la aldea global (global village), acuñada por Marshall McLuhan en su ensayo Understanding Media: The Extensions of Man. La idea de la aldea global surge esencialmente como el resultado de la invención de nuevos y asombrosos métodos de comunicación que permitían una hiperconectividad con cualquier rincón de planeta. McLuhan observó este fenómeno como la gran transformación social de nuestra era. Poco más tarde, en 1968, Hannah Arendt hablaría de que "por primera vez en la historia todos los pueblos de la tierra tienen un presente común" (Mishra, 2021, p. 16), atendiendo a la misma idea de la aldea global de McLuhan.

En cuanto a cómo podríamos definir la globalización, el premio Nobel de Economía en 2001, Joseph E. Stiglitz, escribe en su libro El malestar en la globalización: "¿qué es este fenómeno de la globalización, objeto simultáneo de tanto vilipendio y tanta alabanza? Fundamentalmente, es la integración más estrecha de los países y los pueblos del mundo, producida por la enorme reducción de los costes de transporte y comunicación, y el desmantelamiento de las barreras artificiales a los flujos de bienes, servicios, capitales, conocimientos y (en menor grado) personas a través de las fronteras" (Stiglitz, 2002, p. 33).

Por su parte, David Held y Anthony McGrew consideran que "la globalización equivale a un aumento de la escala, la creciente magnitud, la aceleración y la intensificación del impacto de los flujos interregionales y de las formas de interacción social, y hace referencia a una transformación de la escala en que los seres humanos nos organizamos socialmente que vincula entre sí a comunidades distantes e incremente el alcance de las relaciones de poder a través de regiones y continentes" (Adell, 2018, p. 8).

Si hemos leído estos textos detenidamente, habremos notado que ambas definiciones difieren bastante entre sí, lo que nos permite ilustrar los desacuerdos académicos acerca del fenómeno de la globalización, sobre todo, en cuanto al alcance y la dimensión de sus efectos. Por un lado, algunos consideran que se trata exclusivamente de un proceso de integración e interdependencia económica, como indica Stiglitz, mientras que otros atribuyen a la globalización efectos mucho mayores al económico, ampliando sus tentáculos al aspecto social, político y cultural.

De la mano de Stiglitz, Henry Kissinger sostiene que todavía hoy en día existe una clara discontinuidad entre las organizaciones políticas y económicas del mundo: "el sistema económico internacional se ha vuelto global, mientras que la estructura política del mundo continúa basándose en la nación-Estado. El ímpetu económico global es eliminar los obstáculos al flujo de bienes y capital. El sistema político internacional está en su mayoría basado en ideas contrastantes de orden mundial y en la reconciliación de conceptos de interés nacional" (Kissinger, 2019, p. 368).

En cambio, el ya mencionado Giddens, sostiene que los efectos de la globalización

incluso afectan a los aspectos más cotidianos de cada individuo: "es un error pensar que la globalización sólo concierne a los grandes sistemas, como el orden financiero mundial. La globalización no tiene que ver sólo con lo que hay «ahí fuera», remoto y alejado del individuo. Es también un fenómeno de «aquí dentro», que influye en los aspectos íntimos y personales de nuestras vidas. [...] Ésta es una revolución verdaderamente global en la vida diaria, cuyas consecuencias se están sintiendo en todo el mundo, en ámbitos que van desde el trabajo a la política" (Giddens, 2000a, p. 8).

Como podemos observar, no existe aún en la actualidad un consenso acerca del fenómeno de la globalización, no existe una única definición y tampoco podemos definir claramente la forma e intensidad de la globalización. Para unos, dicho fenómeno es solo un mito; para otros es un proceso devastador y occidentalizado; o se reconoce su existencia, pero se minimiza su impacto. A propósito de esta confusión, Giddens propone una clasificación entre escépticos y radicales.

Se entiende que los escépticos son aquellos para los que la globalización es principalmente un proceso de integración económica, la cual ni siquiera se encuentra en su mayor apogeo, ya que los niveles de interconexión y comercio no alcanzarían los máximos históricos anteriores a la Primera Guerra Mundial. Además, consideran que este fenómeno no es irreversible, tratándose únicamente de una estrecha interdependencia entre distintos actores. Por otro lado, los radicales "afirman que no sólo la globalización es muy real, sino que sus consecuencias pueden verse en todas partes. El mercado global, dicen, está mucho más desarrollado incluso que en los años sesenta y setenta, y es ajeno a las fronteras nacionales. Los Estados han perdido gran parte de la soberanía que tuvieron, y los políticos mucha de su capacidad para influir en los acontecimientos [...]. La era del Estado-nación ha terminado" (Giddens, 2000a, p. 7). Giddens considera que la posición de los radicales se acercaría más a las implicaciones reales del proceso de globalización, no obstante, concluye lo siguiente: "pero no creo que ni los escépticos ni los radicales hayan comprendido adecuadamente qué es o cuáles son sus implicaciones para nosotros. Ambos grupos consideran el fenómeno casi exclusivamente en términos económicos. Es un error. La globalización es política, tecnológica y cultural, además de económica" (Giddens, 2000a, p. 8).

Nos damos cuenta, a medida que avanzamos en el estudio de la globalización, que la complejidad del término puede llevarnos a confundirlo con otros procesos como el de mundialización, globalismo, internacionalización, interdependencia económica, etc. En aras de la brevedad, no repasaremos todos estos términos, pero sí que consideramos conveniente distinguir entre un proceso de integración global efectiva y una ideología o pulsión hacia la gobernanza mundial.

A este respecto, el filósofo español, Gustavo Bueno, diferencia entre la globalización positiva y el globalismo aureolar. Por un lado, la globalización positiva se refiere al "resultado de las revoluciones industriales que han posibilitado la expansión de los mercados a todos los ángulos del globo terráqueo y que, por ello, suponen la interacción entre los países mediante el comercio internacional propiciado por los medios de transporte y las comunicaciones" (López D. , 2022, p. 25). En cambio, el globalismo aureolar se refiere a "una ideología cosmopolita en la que se pronostica un sistema de gobernanza mundial a través de un supuesto Estado mundial" (López D. , 2022, p. 33).

Para reforzar esta distinción, Ulrich Beck distingue también entre globalidad y globalización, realizando un análisis similar al de Bueno, en el que: "la globalidad significa lo siguiente: hace ya bastante tiempo que vivimos en una sociedad mundial, de manera que la tesis de los espacios cerrados es ficticia. No hay ningún país ni grupo que pueda vivir al margen de los demás. Es decir, que las distintas formas económicas, culturales y políticas no dejan de entremezclarse […]. Por su parte, la globalización significa los procesos en virtud de los cuales los Estados nacionales soberanos se entremezclan e imbrican mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientaciones, identidades y entramados varios" (Beck, 1998, pp. 13-14).

Como podemos observar, la distinción que Beck y Bueno presentan ya sea entre globalidad y globalización o globalismo aureolar y globalización positiva, atiende al mismo fenómeno. Por un lado, una integración universal de carácter irreversible fruto de la modernidad y la revolución industrial, y por otro, un proceso cultural y político que sucumbe la soberanía nacional y socava el sistema del Estado-nación.

2. Las consecuencias del proceso de hiperglobalización

Si tuviésemos que resumir el proceso globalizador, en una palabra, esta sería velocidad. Tal como enuncia Bauman, en su libro La globalización, la magnitud de la velocidad actual es la caracterización principal de este proceso; describe la eliminación de las distancias y la movilidad de capitales, bienes, trabajadores, turistas, información, etc.

El principal motor de la globalización y la razón del aumento vertiginoso de la velocidad es el capital: "la política se ha convertido hoy en un tira y afloja entre la velocidad con que el capital puede moverse y las capacidades de «ralentización» de las instituciones locales, y son éstas las que tienen la sensación de estar librando una batalla imposible de ganar" (Bauman, 2001, p. 36).

Si la velocidad es la característica principal de la globalización, el capital es su foto de perfil; es el símbolo de la globalización, el primer elemento puramente globalizado que ha derribado barreras y fronteras artificiales para moverse libremente por el mundo. De esta manera, Giddens considera la economía capitalista mundial como la primera dimensión o institución de este proceso globalizador. Pero, además del capital, existen otras dimensiones que ayudan a entender la intensificación y alcance de la globalización. Encontramos el sistema del Estado-nación, imperante desde la modernidad y responsable de ordenar el sistema mundial de acuerdo con los propósitos globalizadores a través de organizaciones e instituciones políticas y financieras de alcance mundial, ya sea el Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial del Comercio, la Organización de las Naciones Unidas, el Banco Mundial, etc. Finalmente, las últimas dos dimensiones son el orden militar mundial y la división mundial del trabajo. Por un lado, el orden militar mundial, además de potenciar la industria militar de producción capitalista, teje alianzas internacionales y convierte conflictos locales en globales. Por otro, la división mundial del trabajo se produce por el desarrollo industrial a través de la deslocalización y las cadenas globales de valor (Giddens, 1994).

En cambio, Held y McGrew van más allá de las cuatro dimensiones expuestas por Giddens, ellos decidieron revisar el impacto de la globalización sobre las cuestiones más fundamentales de nuestro tiempo. A modo de esquema, Held y McGrew hablan

de 6 puntos: el concepto de globalización, el poder político y la sociedad civil, la cultura (nacional), la economía global, la desigualdad entre naciones y el orden mundial. Según pertenezcamos al grupo de los escépticos o a los radicales entenderemos que la globalización ha tenido un menor o mayor papel en dichos aspectos.

En primer lugar, acerca del concepto de globalización queda poco que discutir ya que ha sido tratado anteriormente. En cuanto al poder político y el orden mundial, Held y McGrew indican que, para los radicales, el proceso de globalización o hiperglobalización habría erosionado la soberanía nacional, la autonomía y la legitimidad del Estado-nación en aras de un multilateralismo en auge, fruto de un orden mundial más cosmopolita.

En otra línea de eventos, la economía global habría favorecido una división global del trabajo y procesos industriales transnacionales, fomentado así las desigualdades entre sociedades y dentro de cada sociedad. Es por esto que se aprecia en los radicales un claro tono de preocupación por la incapacidad e impotencia que muestran los Estados-nación a la hora de controlar los efectos de los vaivenes de la economía global sobre su economía local. A este respecto, uno de los autores que expresa su inquietud ante el proceso de globalización es el economista turco, Dani Rodrik, quien recoge en su libro: La paradoja de la globalización; las consecuencias negativas de la hiperglobalización.

Para ello, Rodrik ha elaborado el denominado Trilema de Rodrik, por el que pondera el equilibrio precario entre tres fuerzas, dos de las cuales excluyen a la tercera, siendo incompatible que se den los tres elementos simultáneamente: “es imposible la coexistencia simultánea de Estados nacionales soberanos, globalización total e instituciones democráticas. Si llega a darse un sistema de gobierno mundial, podrán coincidir democracia y globalización, pero sin Estados nacionales; globalización comercial completa sin un sistema de gobernanza mundial implica renunciar a la democracia; y, por último, el cumplimiento de la voluntad democrática expresada en las instituciones de los Estados sólo es posible manteniendo la globalización en jaque. Ergo, concluye Rodrik, hay que frenar la globalización” (Carbajo, 2012, p. 11).

Los efectos que la economía hiperglobalizada y el comercio internacional arrollador tienen sobre los Estados-nación resultan inmorales para Rodrik, a lo que ha dedicado innumerables críticas que podrían alargarnos indefinidamente. Por esta razón, sólo añadiremos algún matiz más sobre su libro. La razón por la que él emplea el término hiperglobalización es porque él considera que hay una fase de globalización previa auspiciada por el sistema de Bretton Woods y que ha sido arrollada por una fase de hiperglobalización que ha traído las consecuencias tan negativas sobre las que debatimos actualmente. De esta manera, Rodrik propone una serie de reformas que reestablecerían los principios básicos que caracterizaban el sistema de Bretton Woods y que devolverían la soberanía nacional y económica a los Estados-nación.

“Este desequilibrio entre el alcance nacional de los gobiernos y la naturaleza global de los mercados constituyen el talón de Aquiles de la globalización, máxime cuando ésta se ha convertido en un fin en sí mismo, y no un medio para alcanzar mejores cotas de bienestar” (Sabater, 2020, pp. 1-2).

Finalmente, en cuanto al impacto de la globalización en la cultural nacional, Held y McGrew destacan que para los escépticos, el sistema del Estado-nación

no habría retrocedido y seguiría siendo la fuerza formidable que siempre fue: "dado que las culturas nacionales se han preocupado centralmente por consolidar las relaciones entre la identidad política, la autodeterminación y los poderes del Estado, son, y seguirán siendo, sugieren los escépticos, fuentes formidablemente importantes de dirección ética y política" (Held & McGrew, 2003, pág. 16). Contrariamente a esta visión, los radicales revelan la clara erosión de la cultural nacional. Para ellos el devenir del Estado-nación no está tan claro, puesto que consideran que sus cimientos no son tan sólidos como se cree. Para ello se apoyan en el hecho de que las identidades culturales y nacionales no dejan de ser ficciones que han sido promovidas por aparatos estatales, y pueden desvanecerse tan rápido como aparecieron. "El nacionalismo puede haber sido funcional, tal vez incluso esencial, para la consolidación y el desarrollo del Estado moderno, pero hoy está en desacuerdo con un mundo en el que las fuerzas económicas, sociales y muchas fuerzas políticas escapan a la jurisdicción del Estado-nación" (Held & McGrew, 2000, p. 17).

3. El enfrentamiento entre la pulsión local y global

Como hemos observado, frente al proceso de globalización hay un grupo de escépticos que consideran la globalización un mito al que no se le puede atribuir los efectos que los radicales reclaman. Esta pulsión entre dos grupos se ha trasladado también a la reacción que han mostrado las sociedades políticas frente a la globalización. ¿De qué efectos estaríamos hablando? Pues bien, la globalización ha desencadenado dos movimientos opuestos, por un lado, el auge de los nacionalismos separatistas e independentistas y por otro la formación de una cultura global, un sentimiento de pertenencia global canalizado en una ideología cosmopolita.

Siguiendo esta última pulsión hacia una cultura global, Bauman destaca que la globalizando habría sido potencialmente diseñada o promovida por una élite económica y política que apoya las medidas de liberalización de los mercados y las instituciones con una vocación o propósito global. Así, a los factores estructurales que sostienen la globalización, como las dimensiones que exponía Giddens, se le unirían las iniciativas de agentes sociales individuales que impulsan una mayor integración global.

"Observemos que, aparentemente por esta razón, la "realidad de la frontera" era, en general, un fenómeno estratificado por clase social: en el pasado, como hoy, las elites adineradas y poderosas siempre demostraron inclinaciones más cosmopolitas que el resto de la población de las tierras que habitaban; en todo momento tendieron a crear una cultura desdeñosa de las fronteras que eran tan importantes para las castas inferiores; tenían más afinidad con las elites fuera de sus fronteras, que con el resto de la población dentro de ellas" (Bauman, 2017, p. 21).

Así, estos grupos y personas con una mayor inclinación hacia el cosmopolitismo formarían parte de una pulsión o dinámica integradora (Ghalioun, 1998) que ha desarrollado una conciencia o noción general de que existen problemas que requieren una atención global, superiores a las acciones individuales de los Estados-nación, en campos como la economía, la seguridad, la ecología o los derechos humanos. Dicha conciencia ha fomentado la aparición de una cultura global, apoyada en la idea de McLuhan de la aldea global.

Giddens es favorable a esta idea, y considera que "lo que nos une globalmente es un sentimiento común de riesgo ante la

posibilidad y la probabilidad de catástrofes ecológicas. La percepción generalizada de que “Chernóbil está en todas partes” pondría de manifiesto que no existen “otros”, sino sólo un “nosotros” en relación con los riesgos ecológicos” (Giménez, 2000, p. 30).

No obstante, frente a la dinámica integradora y cosmopolita que empuja hacia la homogeneización cultural y la superación de los particularismos, se encuentra una dinámica contraria localizada, que habría reaccionado frente a la globalización ansiando una afinidad o identificación más local, basada en relaciones de cercanía que se opondrían a la dinámica integradora global (Ghalioun, 1998).

No resulta sorprendente que un mismo fenómeno pueda causar dos movimientos antagónicos, tal como Bauman expone: “la globalización divide en la misma medida que une: las causas de la división son las mismas que promueven la uniformidad del globo. Juntamente con las dimensiones planetarias emergentes de los negocios, las finanzas, el comercio y el flujo de información, se pone en marcha un proceso "localizador", de fijación del espacio” (Bauman, 2017, p. 8). En otras palabras: “el proceso de globalización ha generado, por un lado, nuevas identidades como resultado de la apertura de fronteras y por otro, la reivindicación de lo propio, por parte de ciertos grupos que se resisten a abandonar su cultura. Los Estados–nación enfrentan un gran desafío: la búsqueda de mecanismos a través de los cuales puedan convivir con esquemas simbólico–culturales diferentes y hasta contradictorios” (Oliva, 2010, p. 230).

Giddens expone a su vez el papel de la globalización en la emergencia de identidades más localizadas así: “la globalización es la razón del resurgimiento de identidades culturales locales en diferentes partes del mundo. Si uno se pregunta, por ejemplo, por qué los escoceses quieren más autonomía en el Reino Unido, o por qué hay un fuerte movimiento separatista en Quebec, la respuesta no se va a encontrar sólo en su historia cultural. Los nacionalismos locales brotan como respuesta a tendencias globalizadoras, a medida que el peso de los Estados-nación más antiguos disminuye. La globalización también presiona lateralmente. Crea nuevas zonas económicas y culturales dentro y a través de países. Ejemplos son Hong Kong, el norte de Italia y Silicon Valley, en California. O la región de Barcelona. El área que rodea Barcelona en el norte de España se adentra en Francia. Cataluña, donde está Barcelona, está sólidamente integrada en la Unión Europea. Es parte de España, pero también mira hacia fuera” (Giddens, 2000a, p. 9).

Sin embargo, el economista Amartya Sen considera que sería un error pensar que nos encontramos ante una dicotomía identitaria. Es decir, el sentido de pertenencia local y global no es excluyente, las identidades no son únicas y puedes coexistir múltiples identidades al mismo tiempo. “Si una persona sólo puede tener una identidad, la elección entre lo nacional y lo global se torna una cuestión de “o todo o nada”. Y lo mismo sucede con la oposición entre un posible sentido global de pertenencia y las lealtades locales que también pueden movilizarnos. Sin embargo, considerar el problema en estos términos absolutos y excluyentes es el reflejo de un profundo malentendido acerca de la naturaleza de la identidad humana, y en particular de su inevitable pluralidad” (Sen, 2007, p. 241).

En la misma línea que Amartya Sen, con una aproximación diferente, los profesores Miquel Rodrigo Alsina y Pilar Medina Bravo, argumentan que “esta crisis no hay que entenderla, actualmente, tanto como el

declive de la identidad nacional, sino más bien como la aparición de nuevas alternativas, superando una situación identitaria unidimensional fruto de la modernidad" (Alsina & Bravo, 2006, p. 143).

Finalmente, y a modo de resumen, el psicoanalista italiano, Emilio Mordini, sintetiza la situación actual de la siguiente manera: "hoy en día la historia presenta el paradójico panorama de una globalización que, por una parte, tiende a borrar diversos tipos de fronteras entre los pueblos, estimula o provoca migraciones masivas y mezclas de tradiciones y culturas y parece proyectar en el futuro la existencia de una sociedad planetaria mientras, por la otra, pululan los particularismos, los secesionismos, los conflictos tribales sangrientos y las intolerancias étnicas, raciales y religiosas. Por lo general, el resultado de estas dos dinámicas opuestas es una creciente pérdida de identidad, es decir, de esa comunidad de raíces que proporcionan al ser humano una base agregada de referencia que le permiten ser él mismo y, al mismo tiempo, sentirse existencialmente parecido a otros seres humanos con quienes puede compartir la pertenencia a un patrimonio común de valores, costumbres, ideales y compromisos" (Mordini, 2006, p. 5). Esto es lo que Giddens denomina: un mundo sin otredades.

Fragmentación nacional: las raíces de la crisis identitaria en la erosión del Estado-nación

1. La Crisis del Estado-Nación

La crisis de identidad nacional es multicausal. En primer lugar, la propia modernidad que produjo el marco apropiado para el nacimiento de la identidad nacional habría fracasado. Peter L. Berger y Thomas Luckmann argumentan que "no es que la modernidad esté en crisis, sino que la modernidad es la causa de la crisis de sentido del mundo actual" (Alsina & Bravo, 2006, p. 140).

En segundo lugar, la globalización habría erosionado la robustez del Estado-nación, provocando una crisis de pertenencia y desorientación, debido a la desaparición de las "estructuras de valores que por mucho tiempo constituyeron una referencia común implícita para la civilización" (Mordini, 2006, p. 2), especialmente la occidental.

En tercer lugar, la pérdida de identidad a causa de los efectos de la globalización y el nuevo marco posmoderno habría empujado a parte de la sociedad civil a una búsqueda activa de una nueva identidad más localizada, como ya hemos visto. "Las identidades culturales y regionales subnacionales tienen prioridad sobre las identidades nacionales más amplias. Las personas se identifican con otras que son más parecidas a ellas y con las cuales comparten una etnia común percibida, religión, tradiciones y mito de ascendencia e historia común" (Huntington, 2017, p. 44).

En definitiva, hemos ido revisando cada una de estas causas, desde el origen de la modernidad y su impronta en la identidad nacional, hasta el impacto del proceso de globalización en la misma. Además, en este último apartado, hemos indicado que la causa de la crisis de identidad nacional revelada por el proceso globalizador se debe más bien a la crisis del Estado-nación. Pero; ¿por qué la crisis del Estado-nación supone la fragmentación de la identidad nacional?

Si nos apoyamos en los aspectos ya explicados, la identidad nacional no es inherente a las comunidades ni a los pueblos; como algunos autores nacionalistas sí que han defendido. Al contrario, la identidad nacional es construida a posteriori, por lo que no precede al Estado, y se ve directamente afectada por el debilitamiento de este; ya sea por la pujanza hacia un sistema de gobernanza local o por el giro de las élites políticas y económicas hacia la

identidad global y cosmopolita, en lugar de la nacional. “Las fronteras no se trazan para aislar y proteger identidades ya existentes. Como explicó el gran antropólogo noruego Frederick Barth, es exactamente al revés: las identidades «comunales», aparentemente compartidas, son subproductos de un febril trazado de fronteras. No es hasta después de que los puestos fronterizos se han atrincherado cuando se tejen los mitos de su antigüedad y se tapan cuidadosamente los recientes orígenes político-culturales de la identidad con los relatos de su génesis. Esta estratagema trata de desmentir el hecho de que lo que no señala la idea de identidad es «un núcleo estable del yo, que se despliega del principio al fin a través de todas las vicisitudes de la historia sin cambies»” (Bauman, 2001, p. 174).

Muchos son los autores que llevan augurando la muerte del Estado-nación desde hace décadas. Stanley Hoffmann, conocido politólogo, escribió ya en 1966 acerca de la decadencia del Estado-nación al ver el camino que seguía la Comunidad Económica Europea, prediciendo que las entidades supranacionales cobrarían gran importancia en el futuro. Por otro lado, el economista Raymond Vernon, vería en las multinacionales más que en las entidades supranacionales el fin del Estado-nación, ya en 1971 (Rodrik, 2013).

En este punto, tiene sentido plantearse cuál es el futuro del Estado-nación, ya que parece evidente la relación directa entre la supervivencia del Estado-nación y la de las identidades nacionales. Así, Giddens se pregunta: “¿son los Estados-nación, y por ende los líderes políticos nacionales, todavía poderosos o son cada vez más irrelevantes para las fuerzas que modelan el mundo? Los Estados-nación son, desde luego, aún poderosos, y los líderes políticos tienen un gran papel que jugar en el mundo. Pero al mismo tiempo el Estado-nación se está transformando ante nuestros ojos. La política económica nacional no puede ser eficaz como antes. Más importante es que las naciones han de repensar sus identidades ahora que las formas más antiguas de geopolítica se vuelven obsoletas” (Giddens, 2000a, pp. 10-11).

La crisis del Estado-nación se traduce por tanto en una crisis de sus instituciones, en una pérdida de soberanía y en una fragmentación social. La pulsión entre lo global y lo local se vuelve una causa de fragmentación interna. En este punto, diversas regiones o comunidades locales se vuelven en contra de su Estado al sentirse indefensos y menospreciados. Consecuentemente, este proceso de resentimiento ha conllevado un aumento de los regionalismos y los nacionalismos en muchas partes del globo.

Por su parte, Hobsbawm considera que el auge de los movimientos separatistas o secesionistas se puede entender mejor como producto del sentimiento de una minoría étnica, lingüística o religiosa de un país que no quiere someterse a la identidad nacional dominante. No obstante, la solución de balcanización o libanización de los Estados multiétnicos tampoco parece ser la mejor ni la más atractiva. “Es casi seguro que la libertad cultural y el pluralismo gozan de mejor protección en los grandes Estados que se saben plurinacionales y pluriculturales que en los Estados pequeños que van tras el ideal de la homogeneidad étnico-lingüística y cultural” (Hobsbawm, 2022, p. 297). Además, como bien señala: “una versión moderna del mundo anterior al siglo XIX, un mundo de apegos locales sin prejuicios es atractiva, pero no parece ser esta la dirección hacia la que apuntan los actuales desconstructores de Estados-nación ... Todos ellos apuntan hacia unos Estados que no se basan en países pequeños tolerantes y bastante abiertos,

sino en el criterio restringido de que lo que debería mantener unidas a las personas es la uniformidad étnica, religiosa o lingüística" (Hobsbawm, 2022, p. 297). A pesar del aparente resurgimiento del nacionalismo, en forma de movimientos secesionistas e independentistas, Hobsbawm considera que esta fuerza, si bien resulta ineludible, ha dejado tener el ímpetu histórico que una vez llegó a tener.

Por otro lado, otra de las razones que explican la crisis del Estado-nación es la crisis de la conciencia nacional que, según Hobsbawm, se encuentra situada "en alguna parte del cuadrilátero que forman los puntos pueblo-Estado-nación-gobierno" (Hobsbawm, 2022, p. 301). Este equilibrio estaría en quiebra, especialmente en los Estados-nación históricos, concentrados en Europa.

Finalmente, otro elemento importante a considerar en la crisis del Estado-nación es la economía. No sólo los efectos que la economía global ha tenido sobre la soberanía económica de los Estados-nación, sino las repercusiones directas que esta ha tenido sobre la seguridad que el Estado otorgaba a sus ciudadanos, y que se ha ido diluyendo paulatinamente. Según la consultora global McKinsey Global Institute, la tendencia que se estaba viviendo desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta comienzos del siglo que mostraba las condiciones materiales de los hijos superaban generalmente las de sus padres, podría haber llegado a su fin, por lo que los hijos ya no pueden esperar vivir necesariamente mejor que sus padres.

Los cambios en la demografía, la transformación en la composición de las familias, la disminución en la natalidad y el incremento en la edad promedio de la población, han reducido el tamaño promedio de los hogares y la cantidad de individuos en edad laboral de cada uno. Paralelamente, las transformaciones en el ámbito laboral, impulsadas por la innovación tecnológica, la globalización de los empleos de calificaciones bajas y medias, y un aumento en los trabajos temporales y a tiempo parcial, han causado una baja en la proporción de los salarios dentro del ingreso nacional y han agravado la desigualdad en la distribución del ingreso entre los hogares. Estas tendencias no mostrarán una inversión a corto plazo; de hecho, es probable que algunas se intensifiquen. Un estudio de McKinsey revela la influencia de estos factores a largo plazo en la erosión de los ingresos de la mayoría de los hogares, revelando que los ingresos reales de mercado para la mayoría de estos se estabilizaron o disminuyeron, a pesar de que el crecimiento económico global continuó siendo positivo durante el período 2005-2014 (Tyson & Madgavkar, 2016).

A todo esto, se suma que existen muchos indicadores que muestran un alto crecimiento de la desigualdad global e interna; es decir, la desigualdad entre naciones y la desigualdad dentro de cada una de ellas. Por ejemplo, según el índice de Gini desde 1980, cuando la globalización económica comenzó a progresar a pasos agigantados, la concentración de la riqueza nacional en EE. UU. ha ido en aumento, llegando a situarse siete puntos por encima en 2019 respecto de 1980. Esto significa que cada vez un grupo menor de individuos alcanza una mayor proporción de la riqueza nacional, en una época donde el crecimiento económico y el buen desempeño de las multinacionales, no se corresponde con la vida cotidiana del grueso de la población,

Asimismo, estos últimos años, la pandemia ha dejado datos demoledores que no revierten esta tendencia. Al proceso inflacionario vivido en la mayoría de las economías desarrolladas tras la pandemia, se le suma que el Banco Mundial ha alertado de un aumento de la pobreza global tras 25

años en declive, que han categorizado como a once-in-a-generation shock (World Bank, 2022).

Por otro lado, Fukuyama destaca otros datos muy para tener en cuenta: "entre 2000 y 2016, la mitad de los estadounidenses no tuvieron ganancias en sus ingresos reales; la proporción de la producción nacional que se ubicaba en el 1 por ciento más alto pasó del 9% del PIB en 1974 al 25% en 2008" (Fukuyama, 2022, p. 23).

En conclusión, la preeminencia del Estado-nación está siendo discutida, su declive y con él el de la identidad nacional no parece imposible, aunque dista de ser un asunto concluido. No obstante, como con cierta celebración señala Hobsbawm, "el hecho mismo de que los historiadores al menos están empezando a hacer algunos progresos en el estudio y el análisis de las naciones y el nacionalismo induce a pensar que, como ocurre con tanta frecuencia, el fenómeno ya ha dejado atrás su punto más alto. Dijo Hegel que la lechuza de Minerva que lleva la sabiduría levanta el vuelo en el crepúsculo. Es una buena señal que en estos momentos esté volando en círculos alrededor de las naciones y el nacionalismo." (Hobsbawm, 2022, p. 307).

2. El fin de la preeminencia de la identidad nacional

La identidad nacional, que una vez fue el eje principal de identificación, "un vínculo de unidad, homogeneidad e identificación entre personas alejadas entre sí" (López J. d., 2004, p. 2), ha dejado de ser una referencia hegemónica e incuestionable, por lo que muchas comunidades o minorías que fueron sometidas bajo esa identidad nacional reclaman el reconocimiento de su "identidad original". "Nuevos tipos de lealtad y asociación están desafiando el papel tradicional del Estado. Algunas son geográficas. Sólo en Europa, hay al menos 40 aspirantes a Escocia que buscan algún tipo de separación de los países en los que ahora se encuentran. Otras lealtades se basan en otras identidades afines, no sólo religiosas o étnicas, sino en intereses comerciales, políticos o de otro tipo compartidos. Hoy en día, somos muchos más los que apoyamos a las ONG que los miembros de los partidos políticos" (Brown, 2014).

Uno de los autores más preocupados por la crisis identitaria en su país es Samuel P. Huntington, el famoso politólogo que popularizó el término choque de civilizaciones y que en su libro Who are we? The challenges to America´s national identity, se propone demostrar lo que él considera que es la crisis de identidad nacional estadounidense. Pues bien, nosotros vamos a emplear el marco y el caso concreto estadounidense que nos ofrece Huntington para ver cómo se está manifestando la crisis de identidad nacional. Huntington defiende que la crisis de identidad nacional estadounidense lleva desarrollándose desde hace varias décadas, a medida que se han ido disipando el credo y la cultura americana, a causa del aumento masivo de la inmigración hispanohablante y la desnacionalización de las élites, entre otros aspectos. Este proceso tuvo una breve pausa tras los atentados del 11-S, cuando la identidad nacional estadounidense sufrió una fuerte revalorización, que Huntington evalúa según las banderas desplegadas y compradas. "Las banderas eran pruebas físicas del aumento repentino y considerable de la preeminencia de identidad nacional para los estadounidenses, comparado con sus otras identidades" (Huntington, 2017, p. 39).

Los atentados sobre las Torres Gemelas brindaron un dulce pero efímero momento de identificación nacional. No obstante, poco después, los mismos eventos que

erosionaron la identidad nacional volvieron a resurgir y de nuevo las identidades raciales, étnicas o sexuales se situaron por encima de la nacional. “La globalización, el multiculturalismo, el cosmopolitismo, la inmigración, el subnacionalismo y el antinacionalismo han azotado la consciencia Estadounidense” (Huntington, 2017, pp. 39-40).

Entre las causas que han conducido a la crisis de identidad nacional, Huntington alude algunas como: “el surgimiento de una economía mundial, tremendas mejoras en las comunicaciones y el transporte, los crecientes niveles de migración, la expansión mundial de la Democracia y el fin de tanto la Guerra Fría como el comunismo soviético como un sistema económico y político viable. La modernización, el desarrollo económico, la urbanización y la globalización han motivado a que los pueblos reconsideren sus identidades y redefinan las mismas en términos más estrechos, personales y comunales” (Huntington, 2017, p. 44).

A grandes rasgos, Huntington considera que el mayor desafío a la preeminencia de la identidad nacional estadounidense lo presentan las identidades nacionales, subnacionales y transnacionales; lo cual podemos apreciar a través de varios acontecimientos de los años noventa (Huntington, 2017, p. 40).

En primer lugar, en el caso de las identidades nacionales, Huntington expone como, en el caso particular de EE. UU., la llegada masiva de inmigrantes de habla hispana pone en tela de juicio la identidad estadounidense al desafiar la lengua y cultura anglosajona. Para demostrarlo, nos ilustra con el siguiente ejemplo: “en un juego de futbol de la Copa Oro entre México y Estados Unidos en febrero de 1998, los 91.255 hinchas estaban inmersos en un «mar de banderas de rojo, blanco y verde»; abuchearon cuando se tocó el himno nacional de Estados Unidos; «acosaron» a los jugadores de EUA «con basura y vasos que podían tener agua, cerveza o peor» y atacaron con «frutas y vasos de cerveza» a algunos hinchas que intentaron alzar una bandera estadounidense. Este juego tuvo lugar no en la Ciudad de México sino en Los Ángeles, California” (Huntington, 2017, p. 40). Aquí, Huntington expone que, contrariamente al agradecimiento y sentido de pertenencia que caracterizó a las primeras oleadas de inmigrantes, cada vez es más común rechazar la integración en el nuevo país de acogida, reteniendo la cultura e identidad natal, causando una brecha entre los ciudadanos nativos y los inmigrantes.

En segundo lugar, las identidades subnacionales se refieren a aquellas afiliaciones más específicas hacia subgrupos dentro de la nación. En el caso particular de EE. UU., esto se refiere en gran medida la identidad racial, étnica, religiosa y cultural. En este caso, Huntington compara dos discursos: la inauguración presidencial de John F. Kennedy en 1961 y la del presidente Bill Clinton, tres décadas más tarde. En ambas ocasiones se recitó un poema, pero el contenido fue muy diferente. Mientras que en la inauguración presidencial de Kennedy se exaltó y elogió los “«hechos heroicos» de la fundación de Estados Unidos que con la «aprobación» de Dios había introducido «un nuevo orden de la historia»” (Huntington, 2017, p. 41), el poema enunciado por la poeta Maya Angelou en “la inauguración del presidente Bill Clinton expresó una imagen distinta de Estados Unidos. Sin mencionar las palabras «Estados Unidos de América» o «estadounidense», ella identificó a 27 grupos raciales, religiosos, tribales y étnicos —asiático, judío, musulmán, pawnee, hispano, esquimal, árabe, ashanti, entre otros— y denunció la represión inmoral que estos grupos sufrieron, como resultado de las

«luchas armadas comerciales» de Estados Unidos y la «herida sangrienta» del «cinismo». Estados Unidos, ella dijo, puede estar «siempre casado con el miedo, acoyuntado eternamente a la brutalidad»" (Huntington, 2017, p. 41). Ya en 1993, podíamos ver cómo la identidad nacional no constituía ya la identificación principal para algunos colectivos, pasando a primer plano otras afiliaciones a subgrupos más localizados.

En último lugar, las identidades transnacionales son aquellas afiliaciones cuyas identificaciones son globales. En este caso, Huntington arremete directamente contra el papel desempeñado por intelectuales y eruditos prominentes que "atacaron el nacionalismo, advirtieron de los peligros de inculcar el orgullo y compromiso nacional a Estados Unidos en los estudiantes y sostuvieron que una identidad nacional era indeseable. Declaraciones de este tipo indicaron el grado al cual algunas personas de los grupos élites, empresariales, financieras, intelectuales, profesionales y aun gubernamentales, llegaban a desnacionalizarse y desarrollaban identidades transnacionales y cosmopolitas que reemplazaban sus identidades nacionales. Esto no fue el caso con el público estadounidense y, consecuentemente, abrió una brecha entre la primacía de identidad nacional para la mayoría de los estadounidenses y el crecimiento de las identidades transnacionales entre los que controlan el poder, la riqueza y los conocimientos en la sociedad estadounidense" (Huntington, 2017, p. 41).

Consecuentemente, Huntington compara el papel que desempeñaron estas élites nacionales en el periodo de la fundación de las naciones, durante el siglo XIX y principios del XX, con el papel que llevan desempeñando desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Durante el siglo XIX y gran parte del XX, "el nacionalismo era promovido intensamente por las élites intelectuales, políticas y, de vez en cuando, económicas. Estas élites hicieron llamamientos sofisticados y emocionalmente cargados para generar un sentido de identidad nacional entre aquellos que se consideraban compatriotas y aunarlos por las causas nacionalistas. Por otra parte, en las últimas décadas del siglo XX, se presenció una creciente desnacionalización de las élites de muchos países, así como en Estados Unidos. El auge de una economía mundial y las corporaciones globales más la capacidad de formar coaliciones transnacionales para promover reformas en una escala mundial (derechos de la mujer, el medioambiente, minas terrestres, derechos humanos, armas de pequeño calibre) obligó a muchas élites a desarrollar identidades supranacionales y reducir sus identidades nacionales" (Huntington, 2017, p. 45).

En conclusión, Huntington argumenta que la coexistencia de estas diferentes identidades puede generar tensiones y desafíos para la cohesión nacional, especialmente cuando las identidades subnacionales y transnacionales entran en conflicto con la identidad nacional dominante. Por el caso estadounidense expuesto, podemos apreciar la realidad imperante en la mayoría de los Estados occidentales, aunque no hemos de entender el fenómeno de la crisis de identidad como exclusivo del mundo occidental. En efecto, aunque siempre hablemos de la perspectiva occidental, la crisis del Estado-nación es común a casi todos los países del globo, pues los efectos de la globalización no conocen límites. De ahí que Huntington ofrezca una retahíla de ejemplos que nos hacen ver que hablamos de un fenómeno global y no local, que afecta ecuánimemente a todas las regiones del globo. En el libro, Huntington enuncia a diversos países, tales como: Japón, Rusia, Turquía, Argelia, Alemania y México, entre muchos otros, con el fin de

exponer la lógica detrás de este fenómeno, y es que: "las crisis de identidad nacional se han convertido en un fenómeno mundial. Las crisis de identidad de estos países y otros varían en su forma, esencia e intensidad. Sin duda alguna, cada crisis, en gran parte, tiene sus causas particulares. Sin embargo, el surgimiento simultáneo en Estados Unidos y tantos otros países sugiere que factores comunes probablemente están en juego también." (Huntington, 2017, p. 44).

Las luchas por el reconocimiento. Las políticas de identidad

1. Una aproximación a las políticas de identidad

En paralelo al "descubrimiento" de nuevas identidades, viene aparejada la lucha por el reconocimiento de estas. Si bien Huntington hablaba de acontecimientos ocurridos en la década de los noventa, la reivindicación por identidades subnacionales como la identidad racial, étnica, de género o sexual, comenzó mucho antes, alrededor de los años sesenta y setenta del siglo XX.

Ambas décadas se caracterizaron por la movilización social masiva, tanto en Estados Unidos como en Europa, que reclamaba derechos y libertades muy diversos y plurales, tales como los derechos civiles, los de las mujeres feministas, los estudiantiles, los de los homosexuales, etc. En estas décadas ocurrieron varios acontecimientos clave en las sociedades industriales occidentales, como fue Mayo del 68 en Francia, el movimiento contra la guerra de Vietnam en EE. UU. o la segunda ola feminista, que marcan claramente un antes y un después en la política occidental.

Según Hobsbawm, la aparición de estos movimientos sociales junto con las políticas de identidad es la "consecuencia de las profundas y extraordinariamente rápidas convulsiones y transformaciones que ha experimentado la sociedad humana en el tercer cuarto de este siglo" (Hobsbawm, 1996, p. 116). Es decir, todos aquellos cambios estructurales, tanto culturales, como políticos y económicos que hemos analizado hasta ahora, serían la causa directa de la aparición de las políticas de la identidad.

Por su parte, el politólogo alemán Yascha Mounk, contempla estas transformaciones dentro del nuevo paradigma posmoderno, en contraposición a una corriente popular que considera las políticas de identidad como una extensión del marxismo cultural. Su visión podría coincidir con la aportada por Zizek, el cual considera a su vez que las políticas de identidad se han producido como consecuencia del posmodernismo, el cual ha mistificado la lucha por el universalismo en la lucha por identidades particulares. Así, para Zizek las políticas de identidad estarían relacionadas con la crisis del universalismo, un aspecto derivado de la crisis de la modernidad.

Por otro lado, Fukuyama considera que todas estas transformaciones y políticas por el reconocimiento han sido posibles gracias al triunfo del Estado terapéutico, como él ha acuñado. Este triunfo se refiere a que, en la sociedad actual, la autorrealización individual se ha convertido en una necesidad prioritaria superior a la de la sociedad en general y, en consecuencia, el Estado se ha involucrado en el reconocimiento expreso de la identidad y la dignidad de cada uno. El triunfo del modelo terapéutico permitió que el Estado se involucrase paternalistamente en la autopercepción y bienestar de los individuos, pero su auge supuso también un obstáculo para las políticas de identidad, ya que tendía a centrarse más en los problemas psicológicos del individuo que en las grietas sistémicas de la sociedad, a las que atendían las políticas del reconocimiento.

En conclusión, atendiendo a la definición de las políticas de identidad, se podrían definir como: "aquellos proyectos de reivindicación política y social basados en la proyección de un autoconcepto o una autorrepresentación simbólica denominada "identidad" que se basa en las experiencias colectivas del grupo social que se aglomera en torno a una característica física o psicológica, por ejemplo, el color de la piel o la orientación sexual" (Adán, 2021, p. 10).

2. Crítica a las políticas de identidad

Inicialmente, las políticas de identidad se correspondían con la lucha para "reparar grandes errores históricos, primero desde la movilización y, después, por medio de las instituciones para asegurar sus derechos" (Lilla, 2018, p. 19). Como tal, la izquierda política estaba ampliamente organizada a favor de estos movimientos, los cuáles se enmarcaba en una gran causa universal, ya fuera el socialismo, el comunismo o la democracia, que mantenía unidas todas esas luchas individuales. De tal manera que, en el caso concreto del Reino Unido, "nuestro propio Partido Laborista, en sus mejores tiempos, era a la vez el partido de una clase y, entre otras cosas, el de las nacionalidades minoritarias y las comunidades inmigrantes de britanos continentales. Era todas estas cosas porque se trataba de un partido de igualdad y justicia social" (Hobsbawm, 1996, p. 119).

No obstante, las políticas de la identidad han ido evolucionando hasta tal punto que "la identidad comienza así a definirse desde abstracciones teóricas y no desde injustas realidades materiales e históricas que la han conformado" (Haider, 2020, p. 12). Siguiendo con el caso inglés, Hobsbawm explica que, a partir de la década de los setenta, el "grupo de presión o movimiento sectorial de los trabajadores industriales perdió la capacidad tanto de ser el centro potencial de una movilización general y popular, como de suponer una esperanza general de futuro. Es más, esta política de la identidad proletaria no sólo aisló a la clase trabajadora, sino que la dividió, enfrentando a grupos de trabajadores entre sí" (Hobsbawm, 1996, p. 120).

Por su parte, Fukuyama afirma que la "generación de 1968 de la izquierda ya no se centraba en la lucha de clases, sino en el apoyo a los derechos de una amplia gama de grupos marginados. Estos movimientos sociales surgieron como lo hicieron debido a la aspiración de las democracias liberales a reconocer por igual la dignidad de todos los ciudadanos" (Fukuyama, 2022, p. 121)

El hecho de que la izquierda haya adoptado la lucha identitaria y el reconocimiento de la identidad de las minorías, por mucho que pueda tener sentido por su defensa de los colectivos oprimidos, iría en contra de su proyecto y objetivo principal que es la persecución de la igualdad y la justicia social para todo el mundo. Las luchas identitarias son excluyentes: "el proyecto político de la izquierda es universalista: se dirige a todos los seres humanos. Como quiera que interpretemos las palabras, no se trata de libertad para los accionistas o para los negros, sino para todo el mundo. No se trata de igualdad para los miembros del Club Garrick o para los discapacitados, sino para cualquiera. No se trata de fraternidad únicamente para los ex alumnos del Eton College o para los gais, sino para todos los seres humanos. Y, básicamente, la política de la identidad no se dirige a todo el mundo sino sólo a los miembros de un grupo específico. Algo perfectamente evidente en el caso de los movimientos étnicos o nacionalistas" (Hobsbawm, 1996, p. 120).

Tal y como explica Fukuyama, "la izquierda ha alterado su política en comparación con el planteamiento que acogía durante el

siglo XX. En lugar de organizarse en torno a los problemas de la clase trabajadora y presentarse como el grupo político que demandaba mayor igualdad frente a la defensa de libertad por la derecha, hoy en día se concentra menos en la igualdad económica y más en promover los intereses de una amplia variedad de grupos percibidos como marginados: negros, mujeres, hispanos, la comunidad LGTB, refugiados y otros. Mientras tanto, el cupo dejado por la izquierda de los trabajadores blancos ha sido aprovechado por una derecha tradicional que busca proteger la identidad nacional" (Fukuyama, 2022, pp. 22-23).

En lugar de continuar defendiendo la lucha de clases para derribar las injusticias sociales y económicas, tales como la desigualdad o la injusta redistribución económica, la izquierda ha adoptado un giro hacia lo cultural: "lo que había que derribar no era un orden político que explotaba a la clase trabajadora, sino a la hegemonía de la cultura y los valores occidentales, que reprimían a las minorías en el propio país y en los países en desarrollo. Ahora la cultura occidental sería inseparable del colonialismo, el patriarcado y la destrucción del medio ambiente" (Fukuyama, 2022, pp. 128).

De pronto, la atención y el foco se encuentra en la cultura y la identidad, no en los problemas económicos de fondo que al fin y al cabo son la clave para entender muchas de estas reivindicaciones. Esto significaba también que los problemas sufridos por colectivos o grupos no minoritarios, como puede ser el creciente desempleo y aislamiento de los trabajadores blancos de las ciudades desindustrializadas en EE.UU., no son lo suficientemente atendidos por la vieja izquierda, y pasan a ser objeto de interés de la derecha nacionalista: "la política de la identidad de la izquierda tendía a legitimar sólo ciertas identidades a la vez que ignoraba o denigraba otras, como la etnia europea (es decir, la blanca), la religiosidad cristiana, la residencia rural, la creencia en los valores familiares tradicionales y otros asuntos relacionados" (Fukuyama, 2022, pp. 135).

Asimismo, la política centrada en la identidad o la preeminencia de las políticas de la identidad suscitan otro problema, y es que ponen en peligro la libertad de expresión y el discurso racional, tan necesario para el correcto funcionamiento de la democracia. Mark Lilla expone humorísticamente así este problema: "la paradoja del liberalismo de la identidad es que paraliza la capacidad de pensar y de actuar de una manera que lograría en verdad lo que dice desear. Le fascinan los símbolos: alcanzar una diversidad superficial en las organizaciones, volver a contar la historia para centrarse en grupos marginales y, a menudo, minúsculos, fabricar eufemismos inofensivos para describir la realidad social, proteger los oídos y los ojos de los jóvenes ya acostumbrados a películas violentas de cualquier encuentro con puntos de vista alternativos" (Lilla, 2018, pp. 24).

Otra crítica destacable respecto a las políticas de identidad es la que se refiera al concepto de interseccionalidad. Como hemos explicado antes, corremos el riesgo de malinterpretar la identidad como una circunstancia excluyente y única. En este sentido, las políticas de identidad al centrarse en un único grupo minoritario pueden ocultar o excluir a algunas voces, al mismo tiempo que ignoran la complejidad de las identidades. La interseccionalidad aborda esta limitación al reconocer que las identidades están entrelazadas y que la experiencia de la opresión no se puede entender completamente sin considerar múltiples factores como es el género, la clase, la raza o la sexualidad, entre otros. Esto es crucial para evitar la exclusión de las voces y experiencias de quienes no se ajustan a la narrativa dominante dentro de un

grupo.

El ejemplo histórico del feminismo en Estados Unidos ilustra cómo las narrativas dominantes pueden eclipsar las experiencias y contribuciones de grupos marginados dentro de un movimiento más amplio, lo que indica la importancia de reconocer y valorar la diversidad dentro de los movimientos sociales y evitar la imposición de una única perspectiva sobre la identidad de un grupo concreto. Resulta, cuanto menos ridículo, que un movimiento que busca luchar por el reconocimiento de la dignidad y la identidad de grupos minoritarios, acabe imponiendo a su vez una corriente y una disciplina dominante, ocultando así situaciones más complejas o divergentes.

Finalmente, queda resaltar que las políticas de identidad, no obstante, son una evolución natural de la crisis de identidad nacional. Algunos colectivos, al sentirse desprotegidos y faltos de sentido y orientación buscan rellenar esa vacuidad con nuevas ficciones, nuevas identidades que cubran ese sentido perdido. Las políticas de identidad no han de tratarse, por tanto, como causa de la desafección ciudadana hacia la identidad nacional, sino como la consecuencia de la crisis de esta. Solo así podremos atender a los problemas de fondo que impulsaron a estos colectivos a ampararse en dichas políticas.

Conclusiones

Creemos que, a lo largo de este trabajo, ha quedado claramente demostrada la importancia crucial de la identidad nacional en la configuración del Orden Mundial moderno e incluso en nuestras decisiones y comportamientos cotidianos. La identidad nacional se sitúa en el epicentro de las principales fuerzas que estructuran la comunidad internacional, ya que converge con el nacionalismo y la globalización; dos de los elementos más determinantes y significativos de nuestra era. Por tanto, resulta evidente que la crisis de identidad nacional representa un gran desafío, con el potencial de alterar profundamente el orden internacional y las reglas del juego de las relaciones internacionales.

A modo de resumen, la crisis de identidad nacional emerge de dos factores principales: la crisis de la modernidad y la crisis del Estado-nación. La primera surgió del desencanto con el proyecto moderno, exacerbado por las devastaciones de las dos guerras mundiales y las transformaciones en las estructuras políticas y sociales de la posguerra, junto con el auge de los medios de comunicación y la política de masas. Este proceso condujo a una crisis de valores y creencias, así como a un malestar general frente a estos cambios históricos, dando paso a la posmodernidad. La posmodernidad, caracterizada por el cuestionamiento de los grandes relatos, las ideologías, la lucha de clases y la autoridad, ha generado una sociedad líquida, en términos de Bauman, marcada por cambios vertiginosos y la incertidumbre, donde los lazos y valores sólidos han sido sustituidos por nexos frágiles y efímeros.

Por otro lado, la globalización ha intensificado la percepción de pérdida de soberanía económica y política en los Estados-nación, exacerbada por la emergencia de nuevas identidades transnacionales y subnacionales. Fenómenos como las migraciones globales y la hiperconectividad han socavado aún más la robustez del Estado-nación, fomentando movimientos etno-nacionalistas y antiglobalización. Asimismo, la formación de una cultura global homogénea ha sido objeto de rechazo, vista en parte como una amenaza a las identidades culturales nacionales.

Estos desafíos son especialmente palpables en los Estados-nación históricos de

Occidente. La erosión del Estado-nación y la fragmentación de la identidad nacional se manifiestan en el auge de las políticas de identidad, especialmente en la izquierda política de países como Estados Unidos, donde los movimientos de lucha de clases han sido sustituidos por la defensa de las minorías étnicas y raciales. Autores como Francis Fukuyama, Mark Lilla y Yascha Mounk critican esta transición, argumentando que el enfoque en particularismos identitarios ha desplazado la atención de la lucha de clases y los problemas subyacentes de desigualdad socioeconómica.

Entonces, ¿qué futuro le espera a la identidad nacional? La supervivencia de la identidad nacional está intrínsecamente ligada a la del Estado-nación, entidades que surgieron con la modernidad y que no son inmutables ni eternas. Frente a nosotros se presentan múltiples escenarios posibles.

En primer lugar, el contexto global actual se caracteriza por una creciente incertidumbre e inestabilidad. Los múltiples conflictos en curso y los que podrían ocurrir en el futuro afectan las proyecciones de integración y convergencia global. Algunos autores creen que el proceso de globalización podría estar frenándose, dando paso a una regionalización y reordenación del comercio y la industria por bloques. Algunos Estados ya han comenzado a elaborar planes de relocalización industrial y de autonomía estratégica y energética para reducir su dependencia del exterior, socavando así el propósito de un mundo globalizado. Asimismo, la desilusión hacia el orden internacional liberal de posguerra está fomentando un resurgimiento nacionalista, a menudo con un fuerte componente étnico.
Teniendo esto en cuenta, un escenario posible es la regresión de la globalización, con la adopción de políticas proteccionistas y neomercantilistas. Este "nacionalismo económico" vendría como respuesta del auge de movimientos nacionalistas y populistas en defensa de la identidad cultural nacional, lo que podría llevar a un mantenimiento del statu quo actual, donde en algunos Estados la identidad nacional coexistiría con identidades subnacionales en armonía, mientras que en otros, el resurgimiento nacionalista podría provocar medidas de represión y persecución hacia otras identidades, como en el caso de regímenes más autocráticos o iliberales.

Ante esta situación, las minorías étnicas, religiosas, raciales o sexuales podrían sufrir una discriminación o marginación, experimentando un claro retroceso en el respeto por sus derechos y libertades. Por otro lado, en el peor de los casos, podrán sufrir una violenta e indiscriminada persecución por su desafío a la homogeneidad nacional de acuerdo con los estándares estatales. Si bien esta situación podría resultar distópica, noticias como la persecución de los uigures en China o la exclusión y marginación de los musulmanes en el norte de la India resultan muy alarmantes, y no se trata de casos aislados precisamente.

Por otro lado, tal y como hemos analizado en el trabajo, a medida que la pulsión hacia las raíces locales y étnicas se extiende, también lo hace el globalismo y cosmopolitismo. Este escenario contemplaría una agudización de la crisis del Estado-nación a favor de una mayor integración en bloques regionales y en última instancia, y en el mejor de los casos, en un sistema de gobernanza mundial. De todos modos, ambos escenarios podrían coexistir perfectamente, tratándose de un pulso constante en el que el primer escenario podría triunfar en unos Estados y el segundo en otros. Esta visión concuerda con la experiencia que estamos viviendo en Europa actualmente, en la que ciertos Estados presionan hacia una mayor integración en la UE, con la cesión de más soberanía y competencias, así como la admisión de

nuevos Estados miembros, mientras que otros abogan por un mantenimiento del statu quo, incidiendo en la Europa de las dos velocidades e incluso planteándose la salida, como fue el caso del Reino Unido.

Finalmente, un último escenario posible sería una transformación radical o parcial de los Estados-nación. Las estructuras sólidas y robustas establecidas por el Estado-nación parecen difícilmente abatibles sin la predisposición de la sociedad que los compone. Por ello, podría ser más plausible la modificación o transformación del Estado-nación a través de nuevos sistemas de gobernanza que su disolución completa. El auge de movimientos populistas neoliberales o libertarios como el de Javier Milei en Argentina podría suponer el inicio de una nueva ola de partidos minarquistas que introduzcan en el debate público la reducción de la intervención del Estado. Así, con la desaparición o reducción del tamaño del Estado, el modelo terapéutico enunciado por Fukuyama estaría amenazado, por lo que las políticas de identidad podrían sufrir una regresión. Esto nos llevaría o bien al auge de los particularismos identitarios por la sensación de falta de reconocimiento e inclusión o, por el contrario, nos llevaría hacia una disminución de su presencia en el debate público y finalmente a su desaparición.

En definitiva, la identidad nacional y el Estado-nación se enfrentan a desafíos significativos en el contexto de la globalización y la posmodernidad. El futuro de la identidad nacional dependerá de cómo se manejen estos desafíos y de las adaptaciones que las sociedades y los gobiernos realicen en respuesta a un mundo en constante cambio.

Si atendemos a las lecciones mostradas por autores como Hobsbawm, Gellner o Anderson, la identidad nacional consiste en una construcción artificial y temporal para servir un propósito concreto, ajustada a unas características económicas, políticas y sociales. Si la historia nos conduce hacia cambios radicales en lo que a nuestro sistema económico, político o social se refiere, puede que los componentes que sustentan la identidad nacional se desarticulen. Asimismo, para muchos grupos, la identidad nacional supone un obstáculo para alcanzar un fin último. De esta manera, podemos deducir que la supervivencia del Estado-nación y de la identidad nacional dependerá de aquellos que detenten el poder en las próximas décadas; ellos decidirán si se debe proteger la identidad nacional o, por el contrario, dinamitarla.

Liz Trápaga Moreno

EN LA CANCHA DIPLOMÁTICA: EL DEPORTE COMO HERRAMIENTA DE PROYECCIÓN INTERNACIONAL PARA LOS PAÍSES DEL MEDIO ORIENTE

INTRODUCCIÓN

En un día tan emblemático como el 25 de diciembre de 1914, en el frente Occidental extendido entre las fronteras de Francia y Bélgica, soldados alemanes y británicos protagonizaron una tregua improvisada. En medio de una conflagración mundial que se cobraría la vida de millones de personas, estos enemigos dejaron a un lado las armas y salieron de las trincheras para disputar un partido de fútbol para la historia (Ibarra, 2022). Algo realmente insólito si reparamos en ello, pero que refleja las características de un deporte que, incluso en los momentos más oscuros de la humanidad, ha unido lo que parecía imposible de unir y levantó un paréntesis allá donde la guerra lo destruía todo.

Más allá de la Primera Guerra Mundial, en 1971, cuando en la atmósfera geopolítica global se respiraba la tensión de la Guerra Fría, el tenis de mesa sirvió como un facilitador de las relaciones internacionales. El equipo nacional estadounidense recibió una invitación formal para disputar partidas en territorio chino. Un hecho que allanó el camino para el histórico viaje del presidente Richard Nixon a la China de Mao Tse Tung en 1972 y que marcó el inicio de la etapa de deshielo entre las dos potencias (De Hegedüs, 2009). Así pues, el deporte ha tenido el poder de trascender las barreras construidas por los conflictos geopolíticos, destacando así su potencial como herramienta diplomática, e incluso, de paz. En palabras de Nelson Mandela (2000), "El deporte tiene el poder para cambiar el mundo. Tiene el poder de inspirar, de unir a la gente como pocas otras cosas."

Después de establecer este escenario histórico, la atención se desplaza hacia Medio Oriente. Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudí, Catar y Bahréin, dependientes económicos del petróleo y el gas natural licuado, han hallado en el deporte un vehículo de proyección internacional. A través de inversiones significativas, han logrado la organización de eventos deportivos de gran envergadura, la adquisición de clubes de renombre y la atracción de figuras destacadas en el deporte, además de importantes acuerdos de patrocinio, que los han convertido en la cuna contemporánea del deporte internacional.

En este contexto, el presente trabajo tiene como objetivo analizar las acciones desarrolladas por los países de Medio Oriente en el escenario deportivo desde la perspectiva de las relaciones internacionales. En última instancia, con la aspiración de invitar a una reflexión más profunda sobre el papel del deporte en la política mundial contemporánea y a destacar las oportunidades y desafíos que surgen en la convergencia de ambos mundos. En esta línea, la primera sección del trabajo se orienta al establecimiento de un marco teórico sólido para la comprensión de dichas estrategias, ahondando en el concepto de diplomacia deportiva. Posteriormente, tiene lugar una revisión bibliográfica de las iniciativas, detallando las acciones que conforman cada una de las estrategias de manera individual. Y, por último, se realiza un análisis del impacto en términos diplomáticos, socioeconómicos, mediáticos y deportivos.

MARCO TEÓRICO: EL CONCEPTO DE DIPLOMACIA DEPORTIVA

La consideración del deporte como un elemento neurálgico en las estrategias de proyección internacional adoptadas por los países de Medio Oriente ponen de manifiesto su relación simbiótica con la diplomacia deportiva. A la luz de este vínculo, el presente capítulo sienta las bases teóricas para el análisis de dichas estrategias y su impacto a través de una revisión conceptual en la que se examinan los elementos definitorios de la diplomacia deportiva y su relación con otros conceptos en el ámbito de las relaciones internacionales, tales son el de poder blando, la marca-país y el sportwashing[1].

Origen conceptual

La aparición formal del término diplomacia tiene lugar en 1726 con la publicación del Corps universal diplomatique du droit de gens, obra fundamental en el ámbito de las relaciones internacionales en la que se recopilan tratados de paz, acuerdos y convenciones celebradas desde la antigüedad (Pría, 2010). La definición clásica del concepto describe la diplomacia como la disciplina que estudia la estructura y organización política de los Estados, así como su habilidad para armonizar obligaciones, derechos e intereses. Su propósito es preservar, fortalecer y fomentar la convivencia pacífica entre las naciones (Rodríguez Barba, 2015). En su acepción más genérica, gestión y desarrollo de las relaciones entre los Estados.

Recientemente en el paradigma clásico, y más allá de la política, la economía y la defensa –considerados pilares de la diplomacia tradicional– los países cuentan con otros medios que permiten favorecer su posicionamiento en el "teatro de operaciones" internacional. El deporte, como fenómeno de expresión sociocultural, es uno de ellos, de tal manera que es imprescindible contar con este fenómeno en las nuevas relaciones internacionales. Esta aproximación entre el deporte y la práctica diplomática constituye el origen conceptual de la diplomacia deportiva (Sobrino, s.f.).

Utilidad del deporte como herramienta diplomática

La utilidad del deporte en la práctica diplomática se manifiesta tanto en su propia naturaleza como en las características contextuales que lo rodean.

El deporte es un catalizador de cohesión social por cuanto une a las personas sin importar sus discrepancias y fomenta el sentimiento de pertenencia a un colectivo. Se desarrollan en un ambiente lúdico caracterizado por un lenguaje común, donde no existen barreras idiomáticas, geográficas o económicas. Esto resalta una capacidad de distensión que permite canalizar el conflicto hacia la competición deportiva en sí. (Sobrino, s.f.)

Asimismo, los eventos deportivos constituyen un foco de atención pública con alto grado de aceptación internacional donde la competencia coexiste con el respeto al adversario y a las reglas del juego. La audiencia global de los espectáculos constituye un altavoz para el conocimiento de los países participantes en la opinión pública y una oportunidad para sus anfitriones. Según las cifras del Comité Olímpico Internacional, la visualización de los Juegos Olímpicos de Tokio 2020 ascendió a un total de 3.050 millones de personas y un consumo de vídeos digitales que superaba el caso de Brasil en 2016 en un 139% (EFE, 2022). En la última edición de la Copa Mundial

de la Federación Internacional de Fútbol Asociación (en adelante FIFA) celebrada en 2022 en Catar, solamente la final entre Francia y Argentina alcanzó casi los 1.500 millones de espectadores y aproximadamente 6.000 millones de interacciones en las redes sociales (FIFA, 2024).

Pero, además, estos acontecimientos deportivos involucran una multitud de actores, desde individuos hasta entidades públicas y privadas, propiciando la construcción de relaciones, el conocimiento de lugares y el contacto entre personas. (Pigman & Murray, 2014). Este creciente papel de entidades no-gubernamentales en el ámbito deportivo ha ganado importancia a la par que influencia tangible. Por ejemplo, destacan las 211 federaciones afiliadas a la FIFA (2024) frente a los 193 Estados miembros de organizaciones más tradicionales como la ONU (2024).

El deporte se convierte en un medio aún más atractivo en la actividad diplomática máxime cuando se tiene en cuenta su dimensión económica. El deporte, en su vertiente de las distintas competiciones, en el incesante fluir del tiempo, ha dejado de ser únicamente una actividad de fines lúdicos para convertirse en un bien cuyo análisis atiende a principios de racionalidad económica (Rodríguez P. , 2012). La pasión, el arraigo social y su capacidad única de movilización y convocatoria lo han posicionado como un actor relevante en la economía, absorbiendo una cuota significativa de la industria global del entretenimiento. En cifras de 2023, el negocio deportivo representa entre el 1,5% y el 2% de la riqueza de la Unión Europea y alcanza el 3,3% del PIB en España, impulsando el crecimiento de otros sectores y manteniendo una tendencia alcista (Cruzado, 2023)

El consumo del deporte es masivo, abarcando la generación de productos accesorios, movilizando capitales en sus distintos departamentos, con inversiones millonarias para sus instalaciones, gran cantidad de recursos destinados al marketing y publicidad asociados a los espectáculos, movimientos de apuestas, etc. Todo ello crea una abundancia de transacciones financieras y reales (Pedrosa Sanz & Salvador Insúa, 2003), que, representadas en la imagen 1, hacen de su impacto económico algo innegable.

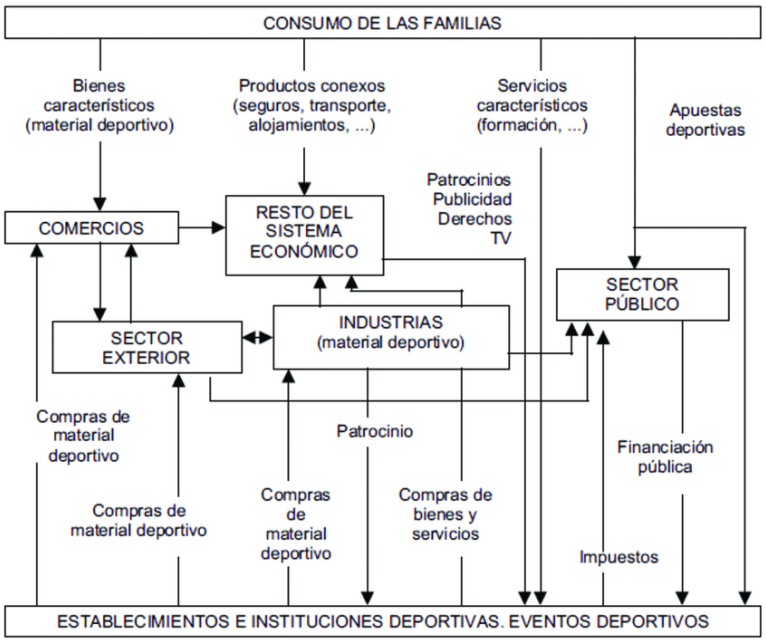

Imagen 1. Transacciones financieras y reales del mercado deportivo.
Fuente: Pedrosa Sanz & Salvador Insúa (2003)

Definición

Es, pues, el deporte un elemento más, –a veces el gran facilitador– de las relaciones internacionales, de tal manera que abre la puerta a estrategias y acciones orientadas a alcanzar objetivos de política exterior concretos y tangibles. Lo cual implica que, en ciertos escenarios, contempla logros más allá de los meramente deportivos. Esto se reconoce como diplomacia deportiva (Mena Rodríguez, s.f.).

1. Rol estratégico

Bajo esta definición se contempla la existencia previa de una estrategia y la descripción posterior de cómo el deporte puede contribuir al alcance de ciertos objetivos (Sobrino, s.f.). Estos últimos se materializan en una doble dimensión: una interna vinculada con la imagen del país dentro de sus fronteras y otra externa vinculada al reconocimiento internacional, sobre todo cuando ciertos Estados necesitan proyectar imágenes desmitificadoras de su realidad. Lo cual pasa por la creación de una identidad, el posicionamiento, comunicación y proyección internacional, el desarrollo económico y la cooperación.

En este sentido, podemos decir que la carencia de una estrategia supone el desaprovechamiento del deporte como un recurso en el ámbito internacional. No obstante, cabe resaltar que el éxito continuado de los atletas puede contribuir per se en el posicionamiento de un país. De esta forma, subyacen dos ideas del concepto de diplomacia deportiva: la consecución de objetivos de política exterior independientemente del éxito deportivo a través de una estrategia y el éxito deportivo continuado como un elemento generador de prestigio.

2. Multiplicidad de actores y medios

La diplomacia deportiva difiere de la diplomacia tradicional. A lo largo de la historia, el ejercicio de la diplomacia ha tenido como protagonistas a los Estados-nación. Sin embargo, el incremento de interacciones directas, tanto formales como informales, entre diversos actores que participan en los ámbitos políticos, financieros, culturales, comerciales, sociales y científicos a nivel global, hace que en el escenario internacional confluyan variadas fuerzas. De manera que la práctica diplomática actual no se encuentra circunscrita a las relaciones interestatales y contempla esta multiplicidad en las relaciones internacionales (Pría, 2010).

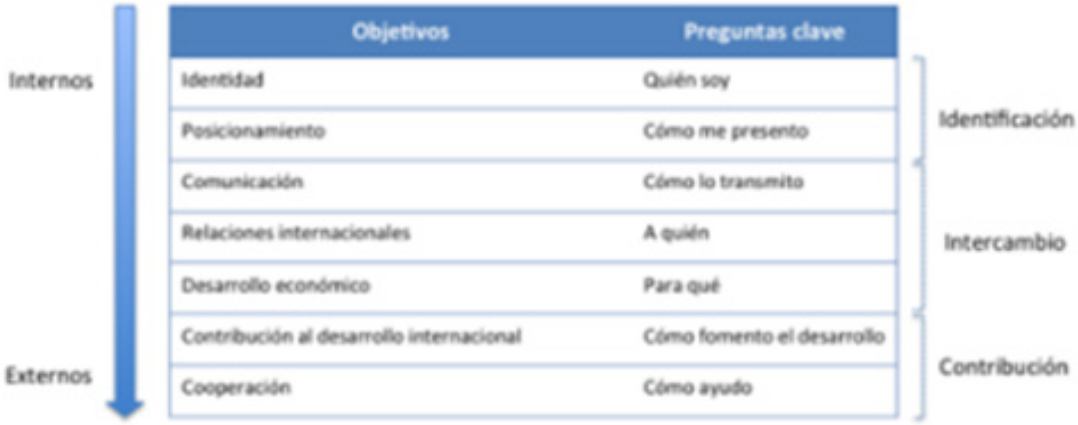

Imagen 2. Objetivos de la diplomacia deportiva. Fuente: Sobrino, s.f.

En la dimensión concreta de la diplomacia deportiva, la multiplicidad se manifiesta en la intervención de diversos agentes entendidos como grupos de interés influyentes. Ejemplo de su impacto son los propios atletas que se convierten en iconos internacionales y cuya exposición trae consigo riesgos en cuanto a la proyección de una imagen que puede no ser compatible con la que se desea transmitir. Asimismo, se encuentran las instituciones deportivas, que intervienen en el establecimiento de vínculos entre deportistas y países, y que pueden adicionalmente condicionar estas relaciones al establecer nuevos requisitos en sus eventos. Esto puede ser la concesión de visados o la garantía de un respeto por los derechos fundamentales. Y de manera inherente, los propios Estados y los medios de comunicación. (Rodríguez Vázquez, 2020)

En esta línea, la propia diversidad del deporte proporciona diversos medios de diplomacia en cuanto a actividades deportivas se refiere. Y ello, en primer término, porque no tiene el mismo impacto el fútbol como manifestación deportiva que el yoga. Y en segundo término por la presencia de infraestructuras, instalaciones, localizaciones, tecnología, conocimiento y comercios relacionados con el deporte (Sobrino, s.f.).

Relación con otros conceptos

La diplomacia deportiva es un concepto complementario a otras modalidades de diplomacia, incluso enmarcado en términos más globales como el de diplomacia pública o el de diplomacia cultural. La connotación que lo tipifica como deportiva es el uso del deporte como un medio explícito y concreto de acción. En este sentido, manifiesta una clara relación con otros conceptos en el ámbito de las relaciones internacionales, como son el poder blando, la marca-país y el sportwashing.

1. Poder blando

La conceptualización tradicional del poder en el ámbito de las relaciones internacionales se encuentra arraigada a las herramientas de coerción militar y económica. Este paradigma aparentaba consolidarse con la plena soberanía de los Estados–nación dentro de sus fronteras y en sus ámbitos de interés. Sin embargo, se ha visto modificado con el transcurso de eventos sin precedentes en el panorama mundial, como la globalización de la guerra y su prohibición tras el surgir del armamento nuclear o el fin de la Guerra Fría (Torres Soriano, 2015)

En un estadio geopolítico diferente, la naturaleza del poder comienza a concebirse en un tinte más allá de lo coercitivo, sirviéndose de medios sutiles que esclarecen la dominación. Si bien su manifestación se remonta a épocas anteriores, es en la década de 1990 cuando el politólogo estadounidense Joseph Nye le acuña el término de “poder blando”.

El poder blando se define como la capacidad de influir en el comportamiento de otros mediante recursos no tangibles, de atracción o persuasión, con el fin de alcanzar objetivos específicos (Masullo, 2011). En este sentido, cuando un país cuenta con elementos culturales, políticos o económicos de suficiente autoridad moral, genera un sentimiento de admiración en otros que los invita a adoptar prácticas similares.

De esta definición subyacen dos ideas que permiten reconocer el concepto de poder blando como un concepto genérico desde el que emana la diplomacia deportiva. En primer lugar, el alcance de una posición internacional influyente mediante prácticas que promueven el entendimiento y la cooperación. Y, por otro lado, la concepción del prestigio y credibilidad nacional como elemento trascendental en la consecución

de los objetivos de un país.

2. Marca-país

Bajo la convicción de que el prestigio de una nación sigue una conducta similar al de las marcas comerciales, Simon Anholt acuña en 1996 el término "marca-país" para referirse a la identidad competitiva de las naciones (De Roca, 2016). En palabras de Joseph-Francesc Valls, se define como "la percepción que tienen los consumidores directos, indirectos, reales y todos los elementos que componen el país, más la política de acción comunicativa, que es la acción y la resultante comunicativa de los elementos que se generan para comunicar las características y los elementos del país" (Devoto, 2008).

En este sentido, la marca-país deriva de la imagen que se tiene de una nación basada en los elementos intangibles que la componen, como pueden ser la cultura, la geografía o el desarrollo social. Dicha imagen existe con independencia de los esfuerzos orientados a su creación como resultado de la propia historia nacional (Saavedra Torres, 2012). Esta particularidad puede traer consigo la identificación de un país con estereotipos culturales que podrían no reflejar fielmente la situación real o centrarse en aspectos negativos.

En esta línea, Anholt define seis canales a través de los que se transmite la imagen de un país, y que, utilizados con una estrategia definida de fondo, pueden permear las percepciones populares para posicionarlas hacia una idea más favorable de la nación. Estos son: turismo, pueblo, exportación, cultura y patrimonio, inversión e inmigración y gobierno. (Saavedra Torres, 2012)

La definición de este concepto asume la presencia de fines económicos. La promoción y gestión de la imagen y reputación de un país se orienta a la consecución de objetivos tales como estimular la inversión, aumentar las exportaciones o atraer el turismo (De Roca, 2016). Sin embargo, en la propia estrategia de elaborar una imagen favorable existe un aspecto político vinculado con la diplomacia deportiva, y, por consiguiente, con el poder blando.

En resumen, la diplomacia deportiva influye en la constitución de la identidad nacional por medio del deporte, tanto al considerarlo un elemento más de la cultura como por su contextualización en el ámbito de la política exterior. Por tanto, se encuentra vinculada a la marca-país, y ambas se engloban en el concepto de poder blando como mecanismos posibles para el ejercicio indirecto del poder por parte de los Estados.

3. Sportswashing

El fenómeno conocido como sportswashing ha venido a ser un reflejo de la intersección entre el deporte y la política en el escenario internacional, pero con implicaciones éticas profundas. Este término designa la práctica de utilizar las asociaciones políticas con el deporte para mejorar una reputación moral empañada y desviar la atención de conflictos o violaciones de Derechos humanos (Senante, 2022).

En el núcleo del sportswashing yace el intento de abordar violaciones morales con un impacto esencialmente dirigido hacia el público. Se concibe como un ejercicio de cambio de marca para deshacerse de asociaciones no deseadas y reparar la reputación. Estos elementos son importantes para comprender los problemas de complicidad que plantea el sportwashing. Por un lado, existe un agente implicado en un problema ético que enfrenta a través de la gestión de la percepción de otros y no mediante reformas reales, tangibles y concretas que reduzcan la injusticia. Y al hacerlo, implica a esos otros en la misma (Fruh, Archer, & Wojtowicz, 2023).

Por tanto, si bien el agravio moral más grave es la injusticia de fondo que el sportswashing amenaza con perpetuar, implica dos males instintivos. Por un lado, explota elementos valiosos, como el entusiasmo por los acontecimientos deportivos y las identidades comunitarias creadas por la afición al deporte, contaminándolos con una problemática moral. Y, además, funciona de tal manera que puede convertir a los participantes en verdaderos cómplices del proceso.

Aunque el término en sí es relativamente nuevo, su práctica se remonta a eventos emblemáticos en la historia, como la Copa del Mundo de 1934 organizada por la Italia fascista de Mussolini y los Juegos Olímpicos de 1936 en la Alemania de Hitler. Estos casos representan solo el comienzo de un fenómeno que se ha extendido a lo largo de los años, como en la Copa Mundial de la FIFA de 1978 en Argentina, celebrada dos años después de un golpe militar que instauró una brutal dictadura.

LA DIPLOMACIA DEPORTIVA DE LOS PAÍSES DE MEDIO ORIENTE

La inversión en deportes internacionales no es un fenómeno reciente en los países de Medio Oriente, sino una práctica ya utilizada en proyectos de construcción nacional y desarrollo. Por ejemplo, en la década de 1980, se celebró la Copa de Campeones de Dubai, que enfrentó a los campeones correspondientes de las ligas profesionales de fútbol inglesa y escocesa. Sin embargo, en las últimas dos décadas, las empresas y fondos soberanos controlados por los Estados de cuatro monarquías árabes del golfo –Emiratos Árabes Unidos (en adelante EAU), Catar, Arabia Saudí y Bahréin– invierten grandes sumas de dinero en este mercado, desencadenando una fuerte rivalidad por el control de la arena deportiva internacional.

La comprensión de las estrategias desarrolladas atiende a una doble consideración: geopolítica y económica. Por un lado, se enmarcan en el conjunto de acciones orientadas al dominio de la región del golfo. Situados en el intermedio entre las dos potencias hegemónicas, Arabia Saudí e Irán, los países emergentes se esfuerzan por mejorar su posicionamiento y ofrecer al mundo una imagen favorable que les permita la consecución de aliados en la arena internacional (Gil, 2018). En la siguiente imagen se precisan las áreas de influencia.

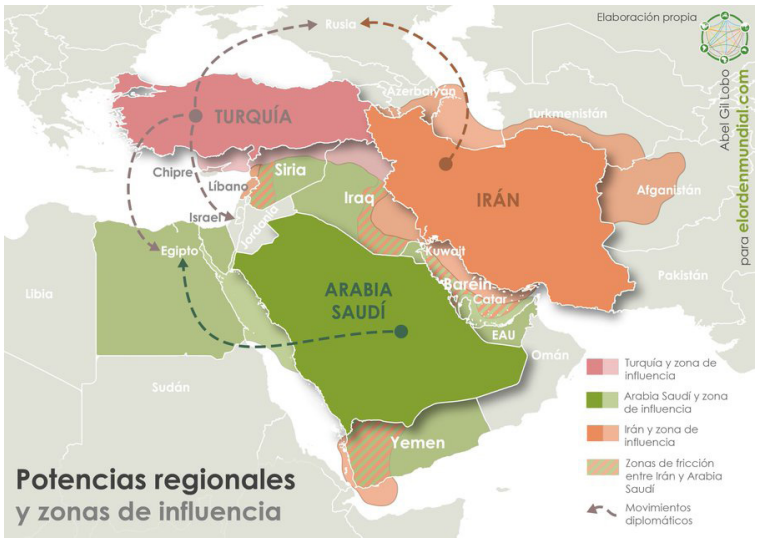

Imagen 3. Potencias regionales y áreas de influencia. Fuente: El Orden Mundial (2017)

En esta línea cabe destacar que, a pesar de su vecindad, la tensión existente entre ellos es palpable. El punto álgido se alcanzó en 2017 cuando Arabia Saudí, EAU y Bahréin rompieron sus lazos diplomáticos con Catar e impulsaron un bloqueo aéreo, marítimo y terrestre para con el país, denunciando su vínculo con organizaciones terroristas (Fabani, 2021). Aunque el conflicto se disipó tres años después, pulsó el acelerador de las prácticas de diplomacia deportiva que ya venían ocurriendo (Mercadal, 2024).

Por otro lado, los cuatro Estados han publicado sus respectivas agendas de Visión Nacional en las que se contemplan objetivos políticos, económicos, sociales y culturales que incluyen un desarrollo no tan dependiente de la industria de los hidrocarburos. Reconociendo que un marco económico sustentado en la venta y exportación de petróleo y gas natural licuado no es sostenible a largo plazo, por la finitud de recursos y volatilidad de precios, pautan sus pasos hacia la diversificación económica (Al-Dosari, 2021).

En consecuencia, el deporte se ha convertido en uno de los pilares fundamentales en la consecución de los objetivos planteados por cuanto constituye una ventana para el ejercicio del poder blando que brinda la oportunidad de posicionarse en la esfera internacional, atraer la inversión extranjera y el turismo (Qatar News Agency, 2023). Tratándose de estrategias cuyo denominador común es el desembolso de importes millonarios para la adquisición de derechos deportivos, el patrocinio, la celebración de eventos deportivos de gran envergadura y la atracción de iconos internacionales.

Emiratos Árabes Unidos

EAU constituye el primer país de la región del golfo en planificar su diplomacia deportiva a través de grandes inversiones económicas, situándose en un estadio que ha servido de referencia para Catar, Arabia Saudí y Bahréin. El grueso de la estrategia se encuentra impulsado desde los emiratos de Dubái y Abu Dabi, caracterizándose por el desembolso directo e indirecto de sus líderes y el respaldo económico de entidades de capital público emiratí a través del patrocinio.

1. Adquisición de derechos deportivos y patrocinios

En términos de adquisición de derechos deportivos y patrocinios destacan la construcción del conglomerado deportivo City Football Group (en adelante CFG) como máxima representación en el ámbito futbolístico, la inmersión en el ciclismo profesional a través del UAE Team Emirates y el desembolso del grupo Emirates en la esponsorización de equipos y eventos internacionales, preferentemente en competiciones europeas y estadounidenses.

- City Football Group

La creación de CFG ancla sus orígenes en 2008 con la adquisición del club de fútbol inglés Manchester City al ex primer ministro tailandés Thaksin Shinawatra. El acuerdo inicial tuvo lugar mediante el fondo de inversión Abu Dhabi United Group, propiedad de Sheikh Mansour bin Zayed Al Nahyan, miembro de la familia real que gobierna Abu Dhabi, viceprimer ministro y ministro de la Corte Presidencial, que ostenta el cargo de vicepresidente del país desde 2023 (Oficina de Información Diplomática, 2024). Cinco años más tarde se formalizaría un segundo movimiento: la compra del club estadounidense New York City, de esta manera el CFG es la sociedad matriz de ambos.

En 2015 este grupo pasó a ser propiedad mayoritaria de Newton Investment and Development LLC, también perteneciente a Sheikh Mansour, y con una participación

minoritaria de la tecnológica estadounidense Silver Lake (CFG, 2024). En este sentido, aunque la relación de CFG con el Estado de EAU es clara, dados los cargos asociados a su principal dirigente, en apariencia constituye una organización de capital privado con intereses particulares independientes del país, aunque no deja de sospecharse cierta relación con los intereses de acción exterior del mismo.

Desde su creación, CFG se ha desarrollado hasta convertirse en todo un consorcio futbolístico con presencia internacional (Moya López & De Oliveira, 2022). Las inversiones realizadas reflejan una tendencia hacia los clubes pequeños o medianos, en ocasiones con un pasado histórico remarcable, pero que se encuentran en declive y reciben un impulso económico para revitalizarse y avanzar hacia una posición de liderazgo.

El ejemplo más emblemático de lo anterior es el club insignia, el Manchester City. Hasta el respaldo económico emiratí, el equipo inglés se caracterizaba por una trayectoria de éxitos discretos. Y desde entonces, ha alcanzado el máximo título en cuanto a competición de clubes en la temporada 2022-2023, la UEFA Champions League. Pero también ha conquistado la Premier League al proclamarse Campeón de Inglaterra en siete ocasiones, Campeón de la Copa de la Liga de Inglaterra en seis, Campeón de la FA Cup y de la Supercopa de Inglaterra en tres, y Campeón de la Supercopa de Europa y del Mundial de Clubes una vez. Este fenómeno se replica en menor medida en el New York City, que ha conseguido ser Campeón de la Copa MLS en 2021; el Melbourne City , que llegó a ser Campeón de Australia el mismo año y Campeón de la Copa de Australia en 2016, o el Montevideo City Torque, que pasó de la segunda división uruguaya a competir en la Copa Libertadores. (Transfermarkt, 2024)

Las sinergias entre los clubes que conforman la agrupación CFG se cristalizan en acuerdos comerciales y cesiones futbolísticas. La aerolínea estatal Etihad Airways, que ya ocupaba la elástica del Manchester City y daba nombre a su estadio, extiende su asociación con diferentes clubes del grupo. Se trata del principal patrocinador del Melbourne City y del New York City (Etihad Airways, 2024) Si bien este caso despierta especial curiosidad al tratarse de un ingreso

Equipo	País	Año de entrada	Participación
Manchester City F.C.	Inglaterra	2008	100%
New York City F.C.	Estados Unidos	2013	Mayoritaria
Melbourne City F.C.	Australia	2014	100%
Yokohama F. Marinos	Japón	2012	Minoritaria
Montevideo City Torque	Uruguay	2017	100%
Girona F.C.	España	2017	44,3%
Sichuan Jiuniu F.C.	China	2019	Compartida
Mumbai City F.C.	India	2019	Mayoritaria
Lommel SK	Bélgica	2020	Mayoritaria
Esperance Sportive Troyes Aube Champagne (ESTAC)	Francia	2020	Mayoritaria
Club Bolívar	Bolivia	2021	Club Asociado
Palermo F.C.	Italia	2022	Mayoritaria
Esporte Clube Bahia	Brasil	2023	90%

Imagen 4. Clubes del City Football Group. Elaboración propia. Fuente: CFG (2024)

adicional de capital emiratí, es una práctica repetida con empresas como Puma o Nissan (CFG, 2024), asociadas a varios equipos del conglomerado.

Aunque en términos formales la relación entre los distintos clubes tiene un carácter horizontal, en la práctica se trata de una relación vertical donde el Manchester City ocupa la cúspide jerárquica. Así lo manifiesta la presencia de varias entidades emiratís en la esponsorización del equipo, tales como Experience Abu Dhabi, Etisalat Group, Emirates Palace Mandarin Oriental, First Abu Dhabi Bank (en adelante FAB) o Healthpoint (Manchester City F.C., s.f.); pero también el funcionamiento de la agrupación.

La estrategia incluye el fichaje de jóvenes promesas que son cedidas a alguno de los clubes satélite, normalmente el Girona, para garantizar sus servicios en caso de que exploten. Este es el caso de futbolistas como Yan Couto, Yangel Herrera, Aleix García o Pablo Maffeo. Estrategias deportivas que ha llevado a un mayor control de estas actividades deportivas por parte de las federaciones responsables de las competiciones. En consecuencia, la FIFA (2022) ha ajustado su reglamento al limitar el número de cesiones permitidas; mientras que la UEFA[3] (2023) flexibiliza su normativa al respecto de la multipropiedad al admitir, bajo condiciones, la participación de varios clubes pertenecientes al mismo dueño en una misma competición.

- UAE Team Emirates

La incursión de EAU en la élite del ciclismo tuvo lugar en 2017 con la compra de las licencias de la histórica escuadra italiana Lampre. Renombrada como UAE Team Emirates, se trata de la representación del país en este deporte y busca la promoción de un estilo de vida saludable basado en el uso de la bicicleta (UAE Team Emirates, 2024). La presencia de este objetivo legitima a los emiratos como patrocinador en este tipo de proyectos. Sobre todo, porque se ha acompañado de acciones que toman esta dirección, tales como el aumento de las licencias ciclistas en el país, la ampliación de los carriles de bicicleta o los permisos para rodar de manera gratuita en el circuito de Yas Marina (Rodríguez M. A., 2024).

El crecimiento del equipo ha sido notable en el transcurso de los años con la llegada de deportistas expertos y jóvenes talentos que garantizan su posicionamiento a largo plazo. UAE Team Emirates ha alcanzado la primera posición en el ranking mundial de la Unión Ciclista Internacional (en adelante UCI) (2024) con varios de sus corredores dentro del "top veinte" mundial: Tadej Pogacar (1º), Adam Richard Yates (8º), Juan Ayuso Pesquera (9º), Marc Hirschi (12º), Joao Pedro Gonçalves Almeida (17º) y Brandon Mcnulty (18º). El caso de Pogacar, ganador del Tour de Francia 2020-2021, cobra especial relevancia dado el interés de los principales equipos por incluirlo en su pelotón. Pero el esloveno ha firmado uno de los acuerdos más largos en la historia de este deporte que lo posiciona como el ciclista mejor pagado, con una cifra de 6 millones anuales hasta 2027 (Flores, 2024).

En la tónica habitual de las estrategias, UAE Team Emirates cuenta con el empuje económico de varias compañías de capital emiratí. El principal patrocinador del equipo es la aerolínea estatal Emirates, a quien se suma la entidad bancaria más grande del país mencionada también en el apartado anterior, FAB; el grupo de inversión tecnológica Group42; el holding Abu Dhabi Developmental; International Golden Group, especializado en soluciones de seguridad y defensa en los emiratos; la Compañía Nacional de Petróleo de Abu Dhabi (en adelante ADNOC) y el grupo inversor Mubadala

Investment Company (UAE Team Emirates, 2024). Realmente es difícil deslindar, a primera vista, el ámbito empresarial privado del público y de los intereses estatales en estas acciones estratégicas de inversiones deportivas multimillonarias.

- Los patrocinios de Emirates

La relación entre las aerolíneas y el patrocinio deportivo es un fenómeno recurrente dada la capacidad del deporte como impulsor del turismo. Quizás sea, según el estudio que estamos realizando el patrocinio deportivo más coherente. En términos globales, la industria aérea estimaba un gasto de 1.000 millones de euros para 2023, siendo el fútbol el deporte más representativo en cuanto a volumen de acuerdos. Y en este contexto, las compañías del Golfo Pérsico dominan la inversión, abarcando un 53,5% del total. Una cifra que tiene una proyección alcista para los próximos años y en la que Qatar Airways y Emirates son líderes. (GlobalData, 2023).

Desde su creación en 1985 por Sheikh Ahmed bin Saeed Al Maktoum, presidente del Departamento de Aviación Civil de Dubai y con varios roles de liderazgo en el gobierno, Emirates ha formado parte de la estrategia para convertir Dubai en un centro turístico y económico de referencia (Emirates, 2024). Algo que se explica al tener en consideración que la compañía es propiedad total del fondo soberano Investment Corporation of Dubai.

La inversión aproximada de Emirates en publicidad y patrocinios deportivos es de 300 millones de euros anuales (Kristian Alexander & Kennedy, 2023), contando con una amplia cartera que abarca tanto eventos como clubes de fútbol, rugby, tenis, golf, cricket, ciclismo, vela, baloncesto, entre otros. En las siguientes tablas se reflejan las principales asociaciones activas.

Deporte	Competición	País	Años de patrocinio	Tipo de patrocinio
Fútbol	Emirates FA Cup	Inglaterra	2015 – Actualidad	Derechos de denominación
Rugby	Emirates Airline Dubai Rugby Sevens	Emiratos Árabes Unidos	1987 – Actualidad	Derechos de denominación Patrocinador oficial
	World Rugby	Internacional	No determinado	Patrocinador de la equipación de los árbitros y oficiales de partido
	Copa del Mundo de Rugby	Internacional	2007, 2011, 2015, 2019, 2023, 2027	Patrocinador mundial
Cricket	Emirates Elite Panel of ICC Umpires	Internacional	2002 - Actualidad	Patrocinador principal Patrocinador de la equipación arbitral
Vela	Copa América	Nueva Zelanda, España	2021, 2022	Patrocinador de la 36° edición en Barcelona Socio global y aerolínea oficial de la 37° edición en Auckland
Baloncesto	Campeonato Mundial FIBA	Emiratos Árabes Unidos	2014	Patrocinador
	NBA	Estados Unidos	2024	Aerolínea oficial
	Emirates NBA Cup	Estados Unidos	2024	Socio titular inaugural
Tenis	Campeonato de Tenis Duty Free de Dubái	Emiratos Árabes Unidos	1993 – Actualidad	Patrocinador oficial
	US Open	Estados Unidos	2012 – Actualidad	Aerolínea oficial Incluido como parte del patrocinio de US Tennis Association
	Roland Garros	Francia	2013 – Actualidad	Patrocinador oficial del torneo
	ATP Tour	Internacional	2013 – Actualidad	Socio principal Aerolínea oficial
	Australian Open	Australia	2014 – Actualidad	Patrocinador
	Wimbledon	Londres	2024	Aerolínea oficial
Golf	DP World Tour Championship	Emiratos Árabes Unidos	2009	Socio oficial Aerolínea oficial
	DP World Tour	Internacional	2014 – Actualidad	Aerolínea oficial de la competición Patrocinador de 21 torneos Patrocinador oficial de 14 torneos

Imagen 5. Principales asociaciones activas del grupo Emirates en competiciones deportivas. Elaboración propia. Fuente: Emirates (2024)

Deporte	Equipo	País	Año de entrada	Tipo de patrocinio
Fútbol	Collingwood F.C.	Australia	1999	Patrocinador principal del equipo Patrocinador de las camisetas de la equipación
	Arsenal F.C.	Inglaterra	2006	Derechos de denominación del estadio Patrocinador de las camisetas de la equipación Socio oficial de la Copa Emirates organizada por el club
	AC Milan	Italia	2007	Socio principal Aerolínea principal asociada Patrocinador de las camisetas de la equipación desde 2010
	Real Madrid F.C.	España	2011	Patrocinador principal oficial del equipo Patrocinador de las camisetas de la equipación
	Sport Lisboa e Benfica	Portugal	2015	Patrocinador oficial del equipo Patrocinador de las camisetas de la equipación
	Olympique Lyonnais	Francia	2020	Patrocinador de las camisetas de la equipación
	Étoile Sportive du Sahel	Túnez	2023	Aerolínea oficial Patrocinador de las camisetas de la equipación Patrocinador de los equipos de baloncesto, voleibol y balonmano del club y sus equipaciones
Rugby	Emirates Lions	Sudáfrica	2015	Patrocinador principal del equipo Derechos de denominación del estadio Patrocinador de las camisetas de la equipación
Cricket	Lancashire County Cricket Club	Inglaterra	2013	Derechos de denominación del estadio Patrocinador de las camisetas de la equipación Acuerdo para la formación de jugadores nacionales en el Reino Unido
Ciclismo	UAE Team Emirates	Emiratos Árabes Unidos	2017	Patrocinador de la equipación: camisetas, material y vehículos
Vela	Emirates Team New Zealand	Nueva Zelanda	2004	Transportador oficial de la embarcación del equipo
	Emirates Great Britain Sail GP Team	Inglaterra	2023	Patrocinador principal del equipo Patrocinador de la equipación: vela, centro del ala, casco, ropa
Baloncesto	Beirut Basketball Club	Líbano	2022	Aerolínea oficial Patrocinador de las camisetas de la equipación

Imagen 6. Principales asociaciones activas del grupo Emirates en clubes deportivos. Elaboración propia. Fuente: Emirates (2024)

En este contexto, cabe resaltar el acuerdo cifrado en 70 millones por temporada con el Real Madrid, entidad mundialmente reconocida y máximo ganador de la UEFA Champions League. Asimismo, destaca la asociación con el Arsenal extendida hasta 2028 como uno de los acuerdos más largos para la aerolínea. Y con el A.C. Milan. Según el informe anual sobre la situación financiera del fútbol europeo divulgado por la UEFA (2024), todos ellos situados entre los veinte clubes que más ingresos generan por la venta de camisetas –Real Madrid (2º), Arsenal (7º) y A.C. Milan (13º)–. Y, también posicionados entre los veinte clubes que más ingresos generan a nivel mundial (Deloitte, 2023). Siendo esto una medida de la popularidad de dichos clubes y del potencial impacto de que lleven el logo de Emirates en la élite de este deporte.

Asimismo, resulta relevante destacar la asociación con el cricket, clasificado como el segundo deporte más popular del mundo según su número seguidores. Así como el patrocinio de los cuatro Grand Slams, reconocidos como los torneos con mayor tradición, prestigio, puntuación y cobertura mediática a nivel global en el mundo del tenis; cuarto deporte con mayor número de seguidores. Y la reciente incorporación de la NBA a la cartera de la aerolínea, una competición que superó su récord de audiencia en la última temporada con una cifra de 22.5 millones de espectadores (EFE, 2024); siendo el baloncesto el séptimo deporte más seguido. (WorldAtlas, 2023)

2. Celebración de eventos deportivos

La primera gran apuesta por ser sede de grandes eventos deportivos en esta estrategia, antes descrita, y ofrecer una "imagen de país distinta" en el escenario mundial tuvo lugar a través del tenis al integrar el torneo de

Dubai en el circuito global de la Asociación de Tenistas Profesionales (en adelante ATP) en 1993. Patrocinado por Sheikh Mohammed Bin Rashid Al Maktoum, vicepresidente y primer ministro del país (Dubai Duty Free Tennis Championships, 2024), se trata de uno de los eventos más destacados de la temporada dada su puntuación en el ranking, el prestigio de sus premios dinerarios y la atracción de algunos de los mejores tenistas del mundo.

Más tarde, en 2009, EAU se unió a la Fórmula 1 acogiendo su primer Gran Premio en el circuito de Yas Marina. El acuerdo, extendido hasta 2030, asegura su posicionamiento en el calendario de la competición por una de las tarifas más altas entre los anfitriones, 50 millones de euros (Muñoz, Motor ES, 2022). A pesar de esta cifra, se trata de una inversión con garantías y significado de prioridad frente a estos mismos eventos del circuito. Primero, por el aumento de popularidad que ha tenido este deporte en los últimos años, especialmente a raíz del estreno de la serie de Netflix Drive to Survive en 2019 (Viñas, 2022). Y también porque es la última carrera de la temporada y vale el doble que las demás.

En esta línea, Abu Dhabi se convirtió en el escenario de la última batalla entre Lewis Hamilton y Max Verstappen en 2021, batiendo récords de audiencia y alcanzando las cifras más altas en cuanto a espectadores para una carrera de la temporada (López Albiac, 2022). Asimismo, la competición tiene el apoyo económico de entidades emiratís desde el patrocinio, contando con Etihad Airways como socio titular, ADNOC, Etisalad and y ALDAR entre los socios fundadores y Experience Abu Dhabi como socio de destino (Abu Dhabi GP, 2023).

La captación de eventos sacude también el terreno de las artes marciales mixtas dada la proximidad de EAU con la UFC desde 2011. Una relación que se vio fortalecida cuando el octógono de Yas Island acogió las UFC Fight Island Series durante los años de la pandemia, 2020 y 2021, cuando el resto de las modalidades deportivas se encontraban en pausa. A partir de entonces, es el escenario de eventos relevantes de la competición de manera anual (Ortiz, 2023).

Por último, el fenómeno se extiende al baloncesto, tanto estadounidense como europeo. En 2022, la NBA firmó un acuerdo plurianual con el Autoridad de Turismo de Abu Dhabi, por el que el emirato albergaría algunos de los partidos de la pretemporada de la competición. Así el duelo designado para esta pretemporada enfrentará a los dos favoritos para ganar el título, Boston Celtics vs. Denver Nuggets (NBA, 2024). En la máxima competición continental europea de baloncesto, EAU llegó a un acuerdo de 70 millones de euros con la Euroliga para la inclusión de un equipo nacional en la competición, el BC Dubai, hasta 2027; con la posibilidad de formalizar las negociaciones de un segundo acuerdo por el que se organizarían tres final four de la competición en territorio emiratí. (Pinilla, 2024)

Catar

Al respecto de la diplomacia deportiva catarí es esencial enmarcar los actores internos que la ejercen y su relación. En primer lugar, Qatar Investment Authority (en adelante QIA), fundada en 2005 como un paso para diversificar la economía del país a través de la inversión de los excedentes de petróleo y gas natural en empresas tanto nacionales como internacionales (QIA, 2024). Está clasificado como el octavo mayor fondo soberano del mundo, con activos por valor de casi 500.000 millones de euros (Sovereign Wealth Fund, 2024). En segundo lugar, Qatar Sport Investment (en adelante QSI), filial del anterior con un enfoque exclusivo en

las inversiones deportivas. Su dirigente es Nasser Ghanim Al-Khelaifi, quien mantiene una relación de amistad con el actual emir del país, Tamim bin Hamad Al Thani, tras compartir equipo en la Copa Davis de 1994. Finalmente, empresas como Qatar Airways, Qatar Tourism Authority (en adelante QTA), Qatar Foundation o Qatar National Bank, cuyo capital es íntegramente público participan en esta línea de acción diplomática. Y en el caso de las dos primeras, la relación es más estrecha si cabe al considerar que el CEO de Qatar Airways, Akbar Al Baker, ostenta el cargo de secretario general del turismo en el país.

1. Inversión en derechos deportivos y patrocinios

La adquisición del Paris Saint-Germain (en adelante PSG) constituye la inversión más emblemática y de reconocimiento público del QSI. Entre 2011 y 2012, el fondo catarí compró la totalidad del club y sus filiales por una cifra desconocida con exactitud, que se presume oscila entre los 50 y los 80 millones de euros[4]. Nasser Al-Khelaifi fue también nombrado su presidente, iniciando un período en el que el PSG ha dominado la liga francesa, que no conquistaba desde 1994 (PSG, 2024) y se ha posicionado entre los clubes más pujantes en Europa y serio candidato para ganar la UEFA Champions League.

No obstante, Este éxito se puede considerar relativo en términos deportivos al considerar el inmenso gasto efectuado desde la compra del PSG y sin los resultados esperados en las competiciones continentales europeas. Según la web alemana de Transfermarkt (2024), la inversión futbolística asciende a 1.940 millones de euros, posicionándose como el tercer equipo con mayor gasto por detrás del Chelsea y el Manchester City. Una cifra que incluye la adquisición de grandes talentos en el mundo del fútbol, tales como Edinson Cavani, Ángel di María, Neymar Jr. o Kylian Mbappé. En el caso de estos dos últimos, rompiendo récords en cuanto a traspaso de futbolistas por valores de 222 y 180 millones de euros respectivamente.

Adicionalmente, el PSG ha llevado a cabo una serie de acciones que muestran la voluntad por captar la atención pública pese a no constituir un gran desembolso para el club. Esto se refleja en el fichaje de jugadores de gran impacto mediático como David Beckham, Zlatan Ibrahimović, Sergio Ramos o Lionel Messi, por citar algunos casos. Una práctica que puede asociarse más a la manifestación del poder blando que a intereses deportivos, siendo que Beckham, Ramos y Messi fueron adquiridos después de su prime como jugadores. Precisamente estos desembolsos económicos tan excepcionales han generado la expresión dentro de los ambientes deportivos y periodísticos de la denominación de "clubes estado" y expresiones como "los petrodólares".

El respaldo económico de Catar queda también manifiesto en los patrocinios deportivos del club. En 2012, el PSG alcanzó un acuerdo cifrado en los 150 millones de euros por temporada durante cuatro años con QTA, un valor que aumentaría progresivamente hasta alcanzar los 200 millones y cuya suma final sería incluso superior teniendo en consideración las primas de rendimiento (Le Parisien, 2012). Esta noticia contempló que dicha inversión era más que un acuerdo de patrocinio, una campaña de publicidad destinada a la promoción de la marca-país de Catar. Asimismo, en 2022, Qatar Airways, que ya formaba parte de los socios premium desde 2020, se convirtió en uno de los patrocinadores principales de la elástica parisina con un abono estimado entre los 60 y los 70 millones por temporada (EFE, 2022). Y entidades cataríes como BeIN Sports,

Aspetar o Visit Qatar, figuran como socios del club en su página oficial (PSG, s.f.).

El vínculo entre el emirato árabe y el mundo del fútbol se prolonga más allá del PSG, tanto a nivel burocrático como comercial. Nasser Al-Khelaifi forma parte del Comité Ejecutivo de la UEFA tras su nombramiento como presidente de la Asociación Europea de Clubes (UEFA, 2019). Además, el fondo soberano que dirige, QSI, anunciaba en 2022 la adquisición del 21% de las acciones del histórico club de la liga portuguesa, el Sporting de Braga (Polo, 2022). Este posicionamiento de uno de los clubes más representativos de los denominados "clubes estado" y la "buena sintonía" con las autoridades federativas europeas (UEFA) ha generado cierta inquietud por la ya innegable desigualdad de trato en el aspecto financiero en relación con los restante clubes competidores.

En esta línea, resalta la inversión destinada al patrocinio de otros equipos. En 2010, Qatar Foundation se convertía en el primer patrocinador de pago de la historia del Fútbol Club Barcelona con la firma de un acuerdo cifrado en 150 millones por cinco años (el Mundo, 2010). Dos años después, el logo de Qatar Airways ocupaba la camiseta del club catalán. Y la aerolínea se hizo con varios contratos en 2018, tales como la A.S. Roma hasta 2021, el Bayern de Munich y Boca Juniors hasta 2023. No tratándose de acuerdos menores, sino de clubes situados en los informes anuales de los veinte que más dinero generan a nivel mundial (Deloitte, 2023), o, en el caso de Boca Juniors, de gran impacto mediático por formar parte del clásico argentino. De igual forma, Qatar Airways constituye la aerolínea oficial asociada a la FIFA, la CONCACAF[5]y el equipo australiano de los Sydney Swans (Qatar Airways, s.f.).

Más allá de lo futbolístico, QSI extiende su inversión hacia el terreno del pádel en una incursión que tuvo lugar en 2022 a través de la creación de un nuevo circuito profesional, la Premier de Pádel, mediante acuerdo con la Federación Internacional de Pádel y la Asociación de Jugadores de Pádel. Esta acción desató una serie de polémicas y litigios entre el emirato y Setpoint Events, filial del grupo Damm encargada de la organización del World Padel Tour (en adelante WPT) desde 2013, la competición de referencia en este deporte. La existencia paralela de ambos desafiaba acuerdos contractuales entablados con los jugadores. Sin embargo, el conflicto llegó a su fin con un acuerdo histórico en virtud del cual el fondo catarí compraba el WPT, unificando ambas competiciones bajo el paraguas del emirato, la Premier de Padel. (EFE, 2023).

Por otro lado, resulta relevante la inmersión en el deporte estadounidense a través de la adquisición por parte de la QIA en 2023 del 5% de las acciones de Monumental Sports & Entertainment, grupo propietario de los Washingtong Wizards de la NBA, los Washington Capitals de la NHL, entre otros. (Jiménez, 2023).

En la línea de campañas publicitarias mediante patrocinios y la extensión de la marca país de Catar es significativo el caso de Qatar Airways. La primera colaboración de gran envergadura establecida por la aerolínea tuvo lugar en 2018 con los Brooklyn Nets de la NBA y el Barclays Center de Nueva York. Además de su presencia en los partidos de baloncesto, Qatar Airways garantizaba su exposición en los conciertos musicales de un recinto por el que han pasado artistas del nivel de Beyoncé, Rihanna, Madonna o los Rolling Stones. Asimismo, constituye el socio oficial de los Royal Challengers Bangalore, uno de los equipos de cricket más populares de la Premier League India, del Gran Premio de Catar de MotoGP, del GKA Kite World

Tour, circuito internacional de competiciones de kitesurf que reúne a algunos de los mejores riders del mundo en las diferentes disciplinas de este deporte, y de la Formula 1. Y es la aerolínea oficial asociada de IRONMAN, serie de competiciones de triatlón de larga distancia considerada entre las más prestigiosas en el mundo del deporte de resistencia, y de las Competiciones de Rugby de Clubes URC[6]y EPCR[7]. Además de los casos anteriormente citados, la FIFA y la CONCACAF. (Qatar Airways, s.f.)

2. Celebración de eventos

Una de las mayores sorpresas en el deporte mundial fue la victoria de Catar en su candidatura para acoger la Copa Mundial de la FIFA en 2022. No sólo se trató de la primera Copa del Mundo disputada en uno de los países del golfo, sino que fue, con diferencia, el país más pequeño en albergar un torneo de este calibre tanto en términos de superficie como de población. Y, además, con una trayectoria futbolística para nada remarcable (Søyland, 2020).

Se añade a lo anterior el cambio total en los tiempos tradicionalmente empleados para la competición, que mundial tras mundial transcurría entre los meses de junio y julio del año marcado para su celebración. El mundial de Catar se celebraría en el mes de diciembre: algo insólito porque interfería en todas las competiciones nacionales e internacionales continentales de los países participantes. Para Catar, sin embargo, no fue una sorpresa, sino la materialización del ya mencionado plan estratégico de Visión Nacional, que contempla su posicionamiento mundial por medio del deporte (Qatar National Vision 2030, 2008). Y podemos preguntarnos ¿lo ha conseguido realmente?

En este entendido, resulta relevante destacar que la celebración de este evento ancla sus precedentes en otros acontecimientos deportivos de importancia. La primera aproximación del país en este contexto tuvo lugar en 1988 con la acogida de la Copa Asiática de Fútbol, torneo disputado cada cuatro años que continúa siendo el mayor acontecimiento del continente para sus selecciones nacionales (Qatar Football Association, 2024). Más tarde, en 1995, organizaron la Copa Mundial sub-20 de la FIFA y varios campeonatos asiáticos a mediados de la década de los 2000, incluidos los de balonmano y baloncesto.

El punto de inflexión en este ámbito llegó con la acogida de los Juegos Asiáticos de 2006, dada la escala regional del evento es “menos conocido” en Occidente, pero con un alcance considerable si se atiende a sus asistentes. China, Japón, Corea, India, Pakistán, Tailandia e Indonesia, que representan alrededor de la mitad de la población mundial. Esta celebración permitió que Catar mostrara su cultura y tradiciones, junto a su poderío inversor que no manifestó escasez alguna levantado estadios e infraestructuras únicas y, con ello naturalmente, modificar la percepción que la gente tenía del país. De esta forma, sentó las bases para estrategias que más tarde se convertirían en acontecimientos de talla mundial. (Attali, 2016).

Según la Oficina de Comunicaciones del Gobierno de Catar, la cifra de eventos deportivos internacionales en el país asciende a más de 500 en todos los deportes y grupos de edad. En la última década, destacan el Campeonato Mundial de Balonmano Masculino y el de Boxeo en 2015, la Copa Mundial de Clubes en 2019 y 2020, los másteres de judo y el Campeonato del Mundo de Pádel en 2021 y la Copa Asiática en 2023. Asimismo, forman parte del circuito profesional para la acogida de torneos anuales de tenis, motociclismo y atletismo organizados por las entidades de

más alto nivel en sus respectivos ámbitos. (Government Communications Office, 2024)

La perspectiva en cuanto al alojamiento de eventos deportivos internacionales no parece cambiar, al menos de cara a los próximos años. En 2022, tras acoger su primer Gran Premio de Fórmula 1 en el circuito de Losail el año anterior, el Estado catarí garantiza su presencia como sede del evento durante 10 años mediante un acuerdo con la Federación Internacional del Automóvil (en adelante FIA) (ESPN, 2021). Este compromiso con la industria del motor también quedó manifiesto en una nueva asociación que convierte a Catar en el escenario de carreras del Campeonato Mundial de Resistencia hasta 2029 (FIA, 2022). De igual forma, se anunció el derecho del país para albergar la edición de 2027 de la Copa del Mundo de Baloncesto masculina (FIBA, 2023), convirtiéndose en el primer país de Medio Oriente y el Norte de África en ser huésped de esta competición. Y, en febrero de 2024, el país acogió el Campeonato Mundial de la Federación Internacional de Natación.

Si bien esto no constituye la totalidad de celebraciones acontecidas en territorio catarí, sí que lista los eventos de mayor envergadura demostrando los esfuerzos del país por convertirse en un referente para el deporte internacional. A continuación, se ahonda en el caso de la Copa Mundial de la FIFA 2022, considerado el mayor hito del emirato en estos términos (Qatar Football Association, 2024).

- La Copa Mundial de la FIFA 2022

En cifras, la inversión catarí para la celebración de la Copa del Mundo de la FIFA 2022 ascendió a los 220.000 millones de euros, convirtiéndose en el mundial más caro de la historia (OneFootball, 2022). El evento trajo consigo una acelerada modernización de las infraestructuras con la construcción y mejora de ocho estadios, la expansión del aeropuerto de Hamad, el desarrollo de líneas de metro, carreteras, hoteles, entre otros. Pero no sólo el desembolso es lo que lo convierte en una celebración única, sino todas las circunstancias que lo rodearon y trascienden las fronteras de lo meramente deportivo (Pérez-Seoane, Corbacho Valencia, & Abuín-Penas, 2023).

La rivalidad por organizar este evento es intensa considerando la magnitud de negocio que maneja. El fútbol es el deporte global por excelencia, con un impacto económico que representa el 1% del PIB mundial, una poderosa herramienta publicitaria y una pasión compartida que atrae seguidores de todas las partes del mundo unidos por la camiseta de su selección. La proyección de ganancias, solamente para la FIFA, era de 6.500 millones de euros, superando en un 25% la edición anterior (Pérez-Seoane, Corbacho-Valencia, & Abuín Penas, 2023). Y Catar se impuso a las candidaturas de Estados Unidos, Australia, Corea del Sur y Japón, en una decisión que no estuvo exenta de polémicas.

La designación del anfitrión tuvo lugar en 2010, siendo la primera vez en la historia de la FIFA en que se nombraban dos huéspedes en paralelo. Como ya señalamos más arriba, el calendario de celebración se modificó por las condiciones climáticas, disputándose el torneo entre el 21 y el 28 de noviembre, una extensión cuatro días inferior a la habitual. Pero que, además, acarreó debate acerca del impacto físico y mental de los atletas y modificó la programación comercial global por cuanto coincidía con fechas como el black friday y el inicio de la temporada navideña. Y dudas sobre la sostenibilidad del evento, siendo un país que necesitaba construir toda la infraestructura necesaria para la acogida (Pérez-Seoane, Corbacho-Valencia, & Abuín-Penas, 2023).

Más allá de estas peculiaridades y como ya hemos adelantado, la competición estuvo encuadrada en un escándalo de corrupción que removió la máxima entidad futbolística y el Parlamento Europeo. En 2013, la revista francesa France Football exponía el caso denominado "Qatargate", publicando una posible compra de votos por parte del emirato árabe con respecto a su candidatura. Una acusación que no sólo involucraba a la FIFA y al gobierno de Catar, sino también a los entonces presidentes de Francia y de la UEFA, Nicolas Sarközy y Michel Platini respectivamente. De acuerdo con la revista, este último estaría dispuesto a modificar su voto a cambio de la adquisición por parte de Catar del PSG y un canal de televisión deportivo que pudiera competir con Canal+ Francia. Ambas transacciones fueron llevadas a cabo años después. (Diario AS, 2013)

En 2015, desde el Departamento de Justicia de Nueva York se denunció formalmente la existencia de sobornos, acuerdos ilegales y extorsión para con la FIFA, incluyendo algunos de los nombres más importantes del Comité Ejecutivo. La magnitud del escándalo, que no sólo involucró el caso de Catar, sino que se enmarca en un cometido más amplio reconocido como el "FIFA-gate", llevó a la dimisión del entonces presidente de la FIFA, Joseph Blatter, que reconoció que la designación de Catar había sido un error (Castelao, 2015), y la detención de varios ejecutivos involucrados en el caso. Asimismo, Blatter y Platini fueron suspendidos inicialmente por un período de ocho años de toda actividad relacionada con el mundo del fútbol, según anunciaba la BBC[8](2015).

Habida cuenta de que la FIFA asume los principios básicos de la ONU, la repercusión del caso hizo que salieran a la luz otros elementos de la candidatura catarí que chocaban con los Derechos humanos y valores de la organización. En esta línea, se denunciaron las condiciones laborales de los trabajadores, especialmente los inmigrantes, y ausencias de información en los datos del gobierno catarí al respecto, que se comprometió al desarrollo de una reforma laboral. Algunos medios, entre ellos Amnistía Internacional, publicaron una cifra de 15.021 fallecimientos de inmigrantes en el período 2011-2021 (Suárez, 2022). Aunque no se ha reconocido institucionalmente la relación entre dichas muertes con los preparativos del mundial. No obstante, cabe resaltar que, en 2022, emergieron acusaciones que involucraron alrededor de 60 eurodiputados, incluida la entonces vicepresidenta de la entidad, Eva Kaili, por aceptar sobornos de funcionarios del emirato para influir en sus posturas al respecto de las reformas laborales. (Hegewald & Schraff, 2023).

Las narrativas opuestas a la celebración en Catar señalaron también discriminación a la mujer, como apuntábamos más arriba, y a la comunidad LGBTIQ+ (Amnistía Internacional, 2022). Así como la imposición de un bloqueo económico en 2017 al emirato por parte de Arabia Saudí, EAU, Bahréin y Egipto, por la financiación y soporte de organizaciones terroristas. Tratándose, en resumen, de un evento acusado de sportwashing que puso en tela de juicio la transparencia e integridad de la FIFA como organización, el propio proceso de selección y la relación entre el deporte y la esfera política-económica como manifestación del poder blando catarí. El caso de la FIFA se añade también a las operaciones conducentes a la asignación del país organizador de los Juegos Olímpicos de verano, constantemente denunciadas –y en algunos casos probadas– de corrupción en el deporte.

3. Atracción de iconos internacionales

En el contexto de la diplomacia deportiva

catarí, la atracción de futbolistas internacionales ha sido un fenómeno notable. El vínculo con superestrellas del fútbol, que gozan de un gran atractivo entre los aficionados, ha constituido una herramienta de doble utilidad para un país que no tiene una fuerte tradición y nivel futbolístico. Por un lado, permite elevar el nivel de la competición local. Por otro, es una ventana para la proyección de una imagen de modernidad, apertura y excelencia deportiva.

La importancia de este tipo de futbolistas en la creación de una imagen positiva del país encuentra su máxima manifestación en las declaraciones de los embajadores de la Copa Mundial de la FIFA 2022. La representación de grandes leyendas del deporte, como Zinedine Zidane, Cafú, Samuel Eto'o o Tim Cahill, comentando el éxito de la competición, otorgaron una base sólida a las autoridades cataríes para el ejercicio de su publicidad (Qatar News Agency, 2022). Además del impacto que lleva consigo este espectáculo.

La afluencia de jugadores de talla mundial comenzó en los albores de la década de los 2000 con el fichaje de futbolistas como Josep Guardiola o Gabriel Bautista. Más tarde, Santi Cazorla y Xavi Hernández, quien sería también entrenador del club catarí Al Sadd. Aunque se trata de una estrategia de atracción que iniciaba con jugadores en el ocaso de sus carreras deportivas, el impacto ya no sólo es en este tipo de atletas. En el verano de 2023, jugadores como Marco Verrati, Julian Draxler o Abdou Diallo, en edad en la que aún se proyecta un alto rendimiento deportivo, fueron vendidos por el PSG a la liga catarí. Un movimiento que se encuentra bajo investigación de la UEFA por sospechas de incumplimiento del fair play financiero, dada la relación entre el club y el emirato árabe. (Onrubia, Las ventas del PSG a Qatar rozan lo ilegal, 2023). Pero, como se ve, todo vale en la acción exterior de este país y sus propósitos de posicionamiento dentro del contexto diplomático mundial.

4. Derechos de transmisión deportiva

Los derechos de transmisión deportiva constituyen una herramienta más de la diplomacia deportiva catarí. En primer lugar, por el posicionamiento de beIN Media Group como una de las principales emisoras de contenido deportivo. Y también por su contribución a la proyección global del país como centro deportivo de renombre, en tanto que sus transmisiones reflejan el país como un destino de clase mundial para el entretenimiento.

La expansión de la marca, situada en sus orígenes bajo la red de medios Al-Jazeera y renombrada como tal en 2014, se encuentra vinculada con la presidencia de Nasser Al Khelaifi y las inversiones de QSI. Desde entonces ha adquirido una cartera de amplia cobertura deportiva en los cinco continentes, incluyendo los principales acontecimientos internacionales (beIN Media Group, 2024).

El posicionamiento más relevante de beIN Sports, cadena enfocada al deporte, tiene lugar en la región MENA[9]y en Francia. Conviene desarrollar el primer caso, donde el grupo ha alcanzado un dominio casi total de los derechos de transmisión en el mundo del fútbol y adquisiciones relevantes en el tenis, pádel, baloncesto, balonmano, entre otros (beIN Media Group, 2024). Una situación que generó polémicas con Arabia Saudí, quien les acusaba de posición monopolística y suspendió la licencia del grupo en el país entre 2017 y 2020, mismo período en el que tuvo lugar el bloqueo al país. Si bien la tensión quedó solventada más tarde en el plano institucional, cuando la Organización Mundial del Comercio (en adelante OMC) declaró que este gesto se encontraba vinculado con el apoyo a la piratería de BeoutQ que violaba las normas internacionales de propiedad

intelectual (Embajada de Catar en España, 2020).

Arabia Saudí

El reino de Arabia Saudí constituye otro actor clave en el ejercicio de poder blando a través de la diplomacia deportiva en Medio Oriente, optando por un enfoque polifacético que incluye una amplia gama de asociaciones, organización de eventos, inversiones estratégicas y creación de infraestructuras. La entidad con mayor inversión es Public Investment Fund (en adelante PIF) que, presidida por el príncipe Mohammed bin Salman, clasifica como el quinto fondo soberano del mundo con activos valorados en casi 900.000 millones de euros (Sovereign Wealth Fund, 2024). Asimismo, casi en una imitación de Catar, creaba en 2023 la filial SRJ Sports Investment para las inversiones deportivas. No obstante, a diferencia del emirato de Catar, que extiende su participación en la mayoría de las disciplinas deportivas de gran repercusión, el país saudí establece cinco pilares fundamentales en sus acciones: fútbol, golf, deportes de combate y deportes de motor. Y aunque sus acciones se encuentran bajo el paraguas de patrocinadores saudíes, por norma general son las entidades gubernamentales quienes respaldan económicamente la estrategia.

1. Inversión en derechos deportivos y patrocinios

En términos de inversión en derechos deportivos y patrocinios existen cuatro ejemplos paradigmáticos para el caso de Arabia Saudí. En orden cronológico destacan el gran desembolso económico en la esponsorización de la Fórmula 1, la adquisición del equipo de fútbol inglés, Newcastle United Football Club, la fundación de la superliga profesional de golf, LIV Golf, y la alianza con la ATP.

Arabia Saudí garantiza su visibilidad en la Fórmula 1 a través de un acuerdo de patrocinio de larga duración en 2020 entre la FIA y Saudi Aramco (Saudi Aramco, s.f.), entidad pública destinada a la explotación de hidrocarburos y posicionada como la tercera compañía más grande por cuanto a ingresos (Statista, 2023). En virtud del contrato, tasado en 50 millones de euros anuales, la empresa da nombre al Gran Premio celebrado en Austin, Texas, ciudad destacada por su tradición automovilística. Un año más tarde, el PIF realizaría una inversión de 500 millones de euros con una de las escuderías más prestigiosas de la parrilla, McLaren (Baldwin, 2021). Y en 2022, Saudi Aramco acordaría el patrocinio del conjunto británico Aston Martin en una asociación estratégica de largo plazo (Aramco F1 Team, 2022). Tratándose de una sucesión de acontecimientos en cuyo horizonte se haya el interés por alcanzar un mayor posicionamiento en la industria del motor. Especialmente al considerar las palabras del presidente de la Federación Saudita de Automóviles y Motocicletas, en las que afirma el deseo del país por albergar dos carreras de Fórmula 1 con la construcción un nuevo circuito en Qiddiya, situado a las afueras de la capital del reino (Edmondson, 2023).

Por otro lado, la inmersión de Arabia Saudí en el fútbol europeo se formalizó en 2021 con la compra del Newcastle United por parte del PIF, acuerdo tasado en un importe aproximado de 350 millones de euros. Si bien los intentos de compra se remontan al año anterior, la disputa entre Arabia Saudí y Catar por las acusaciones de piratería mencionadas anteriormente ralentizaron el proceso, siendo beIN Sports quien posee los derechos de retransmisión de la liga inglesa para Medio Oriente.

Desde su fundación en 1892, el equipo inglés fluctuaba entre momentos de gran rendimiento deportivo y descensos a segunda

división, destacando su posicionamiento como campeón de Inglaterra en cuatro ocasiones y de la FA Cup en dos (Newcastle United Football Club, 2024). Sin embargo, desde el respaldo económico de Arabia Saudí, también auspiciado con el patrocinio de la aerolínea estatal SAUDIA, el club inició un período caracterizado por la progresión. Según los datos de Transfermarkt (2024), la primera temporada posterior a la adquisición el equipo escaló posiciones, situándose el décimo primero en la Premier League. En la siguiente edición, alcanzaría a clasificarse para la UEFA Champions League al obtener el cuarto puesto. Y en la temporada vigente 2023-2024, se posiciona séptimo hasta la fecha. Esta trayectoria ascendente se explica por la inversión en nuevos fichajes orientada al aumento del nivel deportivo. En este sentido, el desembolso asciende a los 153 millones de euros, posicionándose como el séptimo equipo de Inglaterra con mayor gasto y el decimotercero en el ranking global. Es, pues, evidente la impronta saudí en este equipo y por ende en la competición oficial de la liga de futbol inglesa.

En la industria del golf, el reino saudí reconocía el potencial de este deporte como herramienta diplomática y de marca-país a través de las inversiones del PIF, que incluyeron la creación de la LIV Golf en 2022 por una cifra que oscila los 2000 millones de euros. Dichas aportaciones se realizaron en nombre de la empresa NewCo, representando una competencia directa al circuito estadounidense que dominaba este deporte desde 1968, el Professional Golfers' Association (en adelante PGA) Tour.

La aparición de esta alternativa fracturó el propio sistema de competición del golf profesional masculino con tensiones palpables entre ambas instituciones que terminaron por salpicar también a los deportistas. En paralelo a las adquisiciones de Arabia Saudí de grandes talentos en este deporte, el PGA Tour prohibía a sus atletas la firma con LIV Golf si querían renovar sus membresías. A sabiendas del prestigio e importancia de esta competición para el legado de los golfistas. Previo a la creación de la LIV Golf, los golfistas que ansiaban competir en el más alto nivel tenían una única opción, la PGA. Esta situación otorgó de un enorme poder a la organización, que contemplaba ciertas restricciones en sus contratos, en virtud de las cuales prohibía competir en otros eventos sin un consentimiento formal y se hacían con sus derechos de imagen. El enfrentamiento ha alcanzado el plano institucional con denuncias formales por parte de los jugadores, que acusan de monopolio a la PGA. (Ciadrullo, 2022) Si bien la cuerda parece aflojarse con negociaciones iniciadas en 2023 que contemplan la fusión de ambas competiciones (BBC, 2024). De nuevo asistimos al cambio de las estructuras competitivas internacionales de un deporte por la acción exterior de este Estado.

Finalmente, se encuentra la extensión de las inversiones al mundo del tenis, que tuvo su cristalización en 2023. Next Gen ATP Finals anunció que su torneo sería disputado en la ciudad saudí de Jeddah hasta 2027. Esta participación se fortalecería más tarde con la firma de un acuerdo millonario entre la ATP y el PIF (ESPN, 2024). Mediante este contrato, el fondo saudí se convertiría en el socio de denominación de las clasificaciones del torneo y con derechos de marca en la cancha para los eventos en Indian Wells, Miami, Madrid, Pekín y los finales. Si bien no se contempla el PIF como el dueño de la competición, el fondo saudí constituye un pilar fundamental en su desarrollo estratégico (ATP Tour, 2024)

2. Celebración de eventos

La celebración de eventos deportivos, aunque es una constante en las estrategias

diplomáticas desarrolladas por los países de Medio Oriente, en el caso de Arabia Saudí no cuenta con un reflejo de actuaciones tan amplio como el de Catar, que es sin duda el más emblemático y amplio en estos términos. Sin embargo, las aspiraciones por convertirse en un centro de acogida para el deporte internacional se cristalizan en la construcción de infraestructuras de vanguardia, la organización de algunos eventos de clase mundial y su candidatura para hospedar otros. Una muestra más de integración de una región más en el contexto internacional global de los países occidentales que de otro modo ni siquiera hubiera podido a estar en los mismos umbrales.

Una de las primeras grandes apuestas fue el Rally Dakar organizado por la compañía francesa Amaury Sport Organization. Este evento legendario en el mundo de los deportes de motor ancla sus orígenes en 1978 en un recorrido que partía desde alguna ciudad europea hasta la capital senegalesa, que daba nombre a la competición. Con el transcurso del tiempo, el trayecto fue variando por motivos tanto publicitarios como políticos, siendo disputado entre 2009 y 2019 en América del Sur. Hasta que en 2020 la competición fue trasladada al territorio saudí en un acuerdo que se extendía por un período de cinco años y que ha sido ampliado hasta 2029, aunque ya no será el único país en albergar el evento (García, 2024). Si bien la exactitud de las cifras del contrato es desconocida, conviene mencionar que el compromiso saudí se extiende a través de las colaboraciones institucionales y el patrocinio en asociaciones con Saudi Aramco, Saudi Motorsport, Saudi Automobile & Motorcycle Federation y Saudi Ministry of Sport. (Dakar Rally, 2024)

La acogida de este evento se enmarca en una estrategia que contempla el conjunto de la industria. En 2018, el país acogió el Race of Champions, carrera en la que se reúnen a los mejores pilotos de diferentes disciplinas de automovilismo para competir entre sí. Asimismo, constituye parte del circuito oficial de la Fórmula 1 desde 2021, en una asociación que se prolonga hasta 2031 y que incluyó intentos del reino saudí por comprar el campeonato. De igual forma, en 2021 y 2022 era huésped de carreras de Fórmula 2 y Extreme E, en el que participaron pilotos como Carlos Sáinz, uno de los referentes españoles del sector, o Cristina Gutiérrez, campeona absoluta del Dakar en 2024. Y en 2023 albergó carreras de MotoGP.

Por otro lado, el deporte de combate es otra de las disciplinas en las que Arabia Saudí toma posicionamiento como anfitrión, especialmente en el boxeo y en la lucha libre. Entre 2018 y 2022 acogió enfrentamientos de gran impacto mediático, que captaron la atención de todos los aficionados del boxeo dada la importancia de sus representantes y de la propia pelea: Callum Smith vs. George Groves, Anthony Joshua vs. Andy Ruiz o Anthony Joshua vs. Oleksandr Usyk (Sutherland, 2019). Todos ellos una imagen de prestigio en este deporte. Asimismo, el país recibe la WWE Crown Jewel hasta 2027, uno de los eventos más relevantes de la lucha libre profesional. Y destaca la celebración en 2023 de los World Combat Games.

En el ámbito futbolístico, Arabia Saudí es la precursora de la Copa Confederaciones actualmente organizada por la FIFA gracias a la organización de la Copa Rey Fahd en 1992, 1995 y 1997. (Moral, 2018) Asimismo, ha sido el escenario de la Supercopa de Italia y la Supercopa de España, esta última continuará celebrándose en Arabia Saudí hasta 2029 (MARCA, 2021). Una relación con el fútbol que llegará a su máximo en 2034 con la ya anunciada acogida de la Copa Mundial de la FIFA (El País, 2023).

El calendario próximo contempla eventos de gran envergadura. Al mundial de fútbol se suman los Juegos Asiáticos en el mismo año, sucediendo a Catar, y los Juegos Asiáticos de Invierno en 2029. Este último caso es curioso, especialmente porque son los juegos de invierno y se celebran en medio de un clima desértico. Al respecto, Arabia Saudí contempla la creación de una ciudad futurista, Neom, cuyos avances de vanguardia incluyen llevar agua salada desde el Mar Rojo para convertir la cordillera Trojena en una estación de esquí y un resort de lujo (BBC, 2022). Una muestra más de que el objetivo pretendido es suficiente como para emplear un conjunto ingente de medios.

3. Atracción de iconos internacionales

El punto de inflexión en términos de atracción de iconos internacionales en el caso de Arabia Saudí tuvo lugar con el fichaje de Cristiano Ronaldo por el quipo Al Nassr de la Saudi Pro-League en el mercado de invierno de la temporada 2022-2023. El astro portugués, sinónimo de la excelencia futbolística, no sólo ha grabado su nombre en la historia del deporte, sino que se trata de una fortaleza mediática. Con una cifra de 593 millones de seguidores en Instagram, Cristiano Ronaldo es la persona más seguida de toda la plataforma, alcanzando un estadio de influencia que pocas personas e instituciones pueden igualar. El efecto inmediato de su fichaje se cristaliza en un aumento de 8 millones en los seguidores de Instagram del equipo antes de su debut (ESPN, 2023).

A raíz de este movimiento, la Saudi Pro-League revolucionó las estadísticas del mercado de fichajes con una inversión de 972 millones de euros (Transfermarkt, 2024), en un proyecto que sumaría futbolistas ya consagrados en la élite del fútbol europeo como Karim Benzema, Neymar Jr., N'golo Kanté o Sadio Mané. Pero también jóvenes promesas como Gabri Veiga o João Filipe.

La atracción de estas estrellas viene auspiciada por el fondo soberano del país y no por los propios clubes. El plan es que los jugadores se repartan entre cinco equipos: Al Hilal, Al Nassr, Al Shabab, Al Ittihad y Al Ahly. Además, se trata de acciones que han aumentado el valor de la liga saudí en un 36% en tres años (Juárez, 2023), demostrando una estrategia que pretende la construcción de un producto reconocido de entretenimiento además de afirmar su poderío económico. Esto último se reafirma con la también llamada a árbitros como Kovacs o Michael Oliver, que ya dirigen partidos en la UEFA Champions League (Prat, 2023) y directores técnicos como en su momento fue Xavi Hernández y ahora, la leyenda del Liverpool, Steven Gerard (Lapresse, 2024).

Por otro lado, Arabia Saudí ha llamado a las grandes estrellas del deporte blanco para su participación en un nuevo torneo. El 6 King Slam, cuya fecha de celebración en Riad aún no está definida, enfrentará a seis grandes tenistas: Novak Djokovic (1º del ranking mundial de la ATP), Jannik Sinner (2º), Carlos Alcaraz (3º), Daniil Medvedev (4º), Holger Rune (7º) y Rafael Nadal (649) (ESPN, 2024). Si bien la posición de Rafael Nadal no refleja la realidad de su impacto como leyenda de este deporte, que lo ha llevado a su nombramiento como embajador de la Federación Saudí de Tenis. En un acuerdo que demuestra actuaciones positivas en el contexto de la diplomacia deportiva del reino saudí, siendo que el propio jugador ha definido el país como un lugar de progreso y un destino necesario para el crecimiento del tenis (Campos, 2024).

Finalmente, en el contexto del golf también queda manifiesta la intención saudí de ser un imán del talento. La LIV Golf ha conseguido

la asociación con golfistas del nivel de John Rahm (3º en el ranking mundial oficial de golf 2024) por un valor de 500 millones, Brooks Koepka (31º) o Phil Mickelson (161º). Siendo destacable la dificultad de estos movimientos dado el conflicto aún vigente con la PGA.

Bahréin

En comparación con las estrategias de diplomacia deportiva anteriormente expuestas, Bahréin se caracteriza por un método más discreto donde las principales acciones se enmarcan en el contexto de la Fórmula 1, el ciclismo profesional, el fútbol y el triatlón. En todos los casos, hablamos de iniciativas impulsadas por la familia real gobernante, Al-Khalifa, con mediación del fondo soberano del país. Bahrain Mumtalakat Holding Company cuenta con activos por valor de más de 17.000 millones de euros, posicionándose como el fondo soberano número cuarenta y cinco en el ranking de los más ricos del mundo (Sovereign Wealth Fund, 2024).

En 2004, el país se convirtió en el primero de la región de Medio Oriente en albergar un Gran Premio de Fórmula 1 en el circuito de Sakhir. En su edición inaugural, el evento culminó con la victoria de Ferrari y una de las mayores leyendas de este deporte al volante, Michael Schumacher (Bahrain International Ciurcuit, 2024). Desde entonces, se ha celebrado de manera anual con la excepción de la temporada 2011 y se extenderá hasta 2036 como una de las asociaciones más largas en la historia de este deporte (Viñas, 2022), con una cuota de 45 millones de euros cada año (Muñoz, 2022).

Las relaciones de Bahréin con la Fórmula 1 se prolongan a través del grupo McLaren. En marzo de 2024, tras la reestructuración financiera de la compañía y la conversión de las acciones preferentes de Bahrain Mumtalakat Holding Company en acciones ordinarias, el fondo soberano del país adquirió la totalidad del capital social de la escudería inglesa. El cierre de este acuerdo fue celebrado como un hito que refleja el respaldo económico continuo bahreiní y su compromiso a largo plazo; tratándose de un movimiento relevante dado el renombre de McLaren en el automovilismo de élite y su participación en eventos deportivos de gran impacto. Además de la Fórmula 1, forma parte del IndyCar, una de las categorías más importantes del automovilismo estadounidense; la Fórmula E, mencionada anteriormente como la competición de vehículos eléctricos por excelencia; Extreme E, de todoterrenos eléctricos en entornos extremos; y esports[10], competiciones de videojuegos en simuladores de carreras; con una trayectoria de más de seis décadas (McLaren, 2024).

En el ámbito del ciclismo profesional destaca la inversión realizada en el pelotón de Bahrain Victorious. Fundado en 2017 por Sheikh Nasser bin Hamad Al Khalifa, miembro de la familia real bahreiní, actualmente se posiciona como decimoquinto en el ranking mundial de la UCI (2024). Y aunque su ciclista bandera es Pello Bilbao López de Armentía, decimo octavo del ranking mundial, ha contado entre sus filas con Vincenzo Nibali, uno de los más exitosos de su generación que se sitúa entre los siete en ganar las tres Grandes Vueltas, consideradas las competiciones más prestigiosas y desafiantes de este deporte: la Vuelta a España (2010), el Giro de Italia (2013 y 2016) y el Tour de Francia (2014) (Pérez Guzmán, 2023).

En la línea de las estrategias previamente expuestas, Bahrain Victorious también suma el patrocinio de entidades de capital público del país. Entre ellas destaca Bahrain Mumtalakat Holding Company, la Compañía Nacional de Petróleo de Bahréin y una de las entidades bancarias del país. Una lista

que se extiende a más de 30 compañías, en su mayoría propiedad del reino (Bahrain Victorious, 2024).

Bajo un nombre similar, Bahrain Victorious 13 Team, el país presenta un equipo de triatlón que cuenta con trece de los mejores atletas del mundo. Entre ellos, medallistas olímpicos y campeones mundiales que participan en las competiciones de élite de este deporte, incluyendo el Campeonato Mundial de IRONMAN (Bahrain Victorious 13, 2024). Este movimiento tiene una mención especial por cuanto ha sido relacionado como parte de una táctica de sportwashing. El nombre del equipo recuerda al grupo de activistas prodemocráticos que fueron detenidos por las autoridades bahreinís en 2011, "13 de Bahréin" (ADHRB, 2020) .

Por último, el país se sumaría a la arena futbolística con las adquisiciones del Córdoba F.C. en 2019 (Sellés, 2019) y el 20% de las acciones del París F.C. en 2020 (Mundo Deportivo, 2020). Ambas compras, por valor de 3.5 y 5 millones de euros, respectivamente, pueden considerarse pequeñas en relación con los desembolsos de EAU, Catar o Arabia Saudí. Sin embargo, también puede considerarse pequeño el impacto teniendo en cuenta que ninguno de estos clubes forman parte de la primera división de sus respectivas ligas.

ANÁLISIS COMPARATIVO

Las estrategias de diplomacia deportiva descritas selectivamente en la sección anterior tienen una apariencia sólida dado el desembolso económico asociado y la importancia de los ámbitos de inversión de cara a la opinión pública occidental. En este punto, es preciso analizar si realmente se han traducido en los objetivos previstos para sus impulsores y cuál ha sido su impacto en el concierto de las relaciones internacionales. No obstante, la complejidad de abordar esta temática radica en la propia medición del impacto. Al considerar el conjunto de cambios sucedidos a raíz de la inmersión de los países de Medio Oriente en el deporte internacional, resulta difícil discernir cuáles son una consecuencia directa de su estrategia y cuáles han sido impulsadas por la propia coyuntura internacional o por modificaciones reales en el panorama ideológico de estos países.

Análisis de poder blando y las relaciones diplomáticas

Una aproximación a este análisis viene dado por el Índice Global de Poder Blando elaborado por la empresa de valoración de marcas Brand Finance. Esta medida permite evaluar y clasificar el poder blando de los países en la esfera internacional, teniendo como base una serie de métricas que incluyen la familiaridad de su marca-país, la percepción de la calidad y la asociación emocional. En esta línea, EAU, Arabia Saudí y Catar se encuentran entre los países destacados en cuanto a mejoras de su posición en los últimos cinco años, según revela el informe elaborado en 2024. EAU y Arabia Saudí han escalado ocho posiciones, ocupando la décima y décimo-octava posición, respectivamente; mientras que Catar ha experimentado una mejora de diez posiciones, ocupando el vigésimo primer puesto. Además, el propio informe asocia este crecimiento con la industria del deporte al mencionar que la inversión de Arabia Saudí en el fútbol y la acogida de la Copa Mundial de Fútbol 2022 de Catar han sido claves para su éxito. El caso atípico es Bahréin, que ocupa la posición 96, manteniéndose con respecto al año anterior y empeorando en comparación con años previos (Brand Finance, 2024).

Desde la perspectiva de las relaciones internacionales cabe recalcar el hecho de que las acciones de poder blando desarrolladas por estos países se encuentran circunscritas a los cánones y tradiciones de cada uno de ellos de manera individual (Dentice, 2022). Aunque todas ellas comparten el paraguas de inversiones millonarias en el deporte internacional y se enmarcan en los esfuerzos por la diversificación económica, en términos comparativos son estrategias diferentes.

Emiratos Árabes Unidos y Catar son los países que más han planificado su estrategia de poder blando para alcanzar una mayor influencia tanto a nivel regional como en la dinámica internacional; no limitando su actuación al desembolso en el mercado deportivo (Dentice, 2022). Por su parte, las iniciativas de EAU en el ámbito de la política exterior se encuentran condicionadas por dos factores: un régimen interno que manifiesta su rechazo al extremismo religioso y una amistosa relación con Arabia Saudí. El país ha respaldado muchas de las políticas auspiciadas por Riyadh, incluyendo su apoyo en la guerra de Yemen[11] y en las tensiones con Irán y Catar (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España, 2024). Sin embargo, no se puede considerar que los emiratos se encuentren supeditados a las directrices del reino saudí por cuanto persiguen objetivos independientes y han tomado decisiones autónomas al respecto. Por ejemplo, con la intervención en territorio yemení pretenden garantizar su salida al Mar Rojo y en 2019 han reducido su presencia militar (Dentice, 2022).

La conjunción de estos dos elementos se traduce en una estrategia orientada a la búsqueda del equilibrio regional al tiempo que mantiene su vínculo con una de las principales potencias de la zona. De ello se derivan acciones que reflejan grandes esfuerzos por fortalecer el poder blando, incluida la creación en 2017 del UAE Soft Power Council, y encontrar el reconocimiento internacional como un país tolerante, abierto al turismo, el arte y la cultura (Dentice, 2022). En una posición similar se encuentra Bahréin, tanto en términos de búsqueda del equilibrio como en su relación con Arabia Saudí. No obstante, cabe destacar que el vínculo con este último es más estrecho por cuanto constituye su principal aliado tanto a nivel político como socioeconómico (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España, 2024).

Por otro lado, Catar ostenta una política de acción exterior caracterizada por su pragmatismo y altamente condicionada por su posicionamiento geográfico en el interludio entre Irán, con quien comparte su yacimiento más importante de hidrocarburos, y Arabia Saudí (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España, 2024). En consecuencia, a pesar de su alianza con Estados Unidos, busca mantener cierta independencia de sus vecinos del Consejo de Cooperación del Golfo[12]. La preocupación fundamental es el mantenimiento de su independencia en el escenario internacional.

El país ha experimentado una transformación significativa en cuanto a su papel internacional, pasando de ser un mediador de conflictos regionales a convertirse en un actor protagonista. Este estatus quedó patente durante las Primaveras Árabes y en medio de una compleja situación regional, cuando Doha se convirtió en el escenario de las conversaciones de paz intra-afganas y el lugar de tránsito para la evacuación afgana durante la crisis. Además, ha sido la sede de importantes acuerdos de paz, destacando el Acuerdo para la Paz entre los diferentes grupos chadianos firmado en 2022 o la Conferencia de Naciones

Unidas sobre Países Menos Avanzados en 2023 (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España, 2024). Asimismo, la guerra en Ucrania y sus ramificaciones en el suministro energético de Europa han consolidado aún más su posición en la escena global. Un hecho destacable que podría acuñarse como consecuencia de la diplomacia deportiva ejercida por el país –y de otros factores– es el rebrote de sus relaciones con Francia[13]. Tanto por la regularidad de visitas y encuentros bilaterales, como por el significativo cambio de tendencia en materia económica y la cooperación cultural, científica, técnica y militar (Ministère de L'Europe et des Affaires Ètrangères, s.f.). En este punto conviene recordar el caso del equipo de futbol "Paris Saint-Germain" y las relaciones deportivas entre ambos países.

En contraposición a estas dinámicas, Arabia Saudí parte de un posicionamiento hegemónico en el ámbito regional donde la estrategia de poder blando encuentra su punto de inflexión en 2015. Se trata de acciones coincidentes con el ascenso de nuevas figuras al escenario político, destacando Mohammed bin Salman en 2017, que se enmarcan en una transformación de corte socioeconómico. Y en ellas, el deporte ocupa una posición central no sólo para la diversificación de los ingresos sino como elemento de diversión para los jóvenes del país. Se trata de una perspectiva con tintes más internos acompañada de medidas de apertura para la población local. Y es precisamente esta particularidad lo que explica que Arabia Saudí se haya interesado más intensamente que los otros países en el aumento de calidad en sus propias ligas en lugar de inversiones más significativas en clubes de renombre y empresas en el extranjero, como sí lo hacen sus países vecinos. Aunque no son acciones excluyentes si recordamos la compra del Newcastle F.C. (Dentice, 2022). De igual forma, esto explica su tardía incorporación en comparación con el resto, que se han sentido más presionados por acelerar sus estrategias de poder blando.

Análisis socioeconómico

El posicionamiento innegable de los países de Medio Oriente como centros deportivos internacionales y de turismo deportivo tiene su indudable reflejo en el marco socioeconómico. La organización de eventos añade proyectos de mega-urbanización, junto al desarrollo y crecimiento sostenido del comercio minorista como parte de una estrategia global para diversificar los ingresos más allá de los hidrocarburos. Esto está convirtiendo a la región en un destino atractivo para la migración internacional que capta la atención de entrenadores, jugadores profesionales, investigadores y expertos en negocios deportivos de distintos lugares del globo (Amara, 2014). Según la OMC (2023), la región se está transformando en el destino de turismo deportivo de más rápido crecimiento a nivel mundial, con un mercado valorado en aproximadamente 550.000 millones de euros.

Esta afluencia y creciente interacción con la sociedad internacional genera sensaciones contradictorias en el seno de la población local. En primer lugar, constituyen un generador de orgullo. Esto se se reflejó en las calles de la capital catarí cuando el emirato fue proclamado sede para la Copa Mundial de la FIFA. Y, por otro lado, como contrapunto genera incertidumbre por cuanto al propio proceso de modernización acelerada que podría debilitar la cultura y raíces locales. Ejemplo de ello es el auge de la lengua inglesa y su importancia en las grandes ciudades, en detrimento del árabe (Amara, 2014).

Desde la óptica de diversificación económica,

la realidad compartida es que la dependencia del petróleo y el gas natural licuado no ha variado significativamente hasta la fecha. Sin embargo, hay indicios tempranos de la efectividad de estas estrategias y un interés manifiesto de transitar por este camino y poder obtener resultados positivos en un futuro cercano. En el caso de Arabia Saudí, las estadísticas reflejan una tendencia expansionista para el segmento económico no vinculado con el petróleo, creciendo un 5.3% en el primer trimestre de 2023 en comparación con el mismo período del año anterior. Este incremento marca el tercer trimestre consecutivo en el que se alcanza esta cifra, manteniéndose en línea con el promedio trimestral observado durante 2021-2022, obteniéndose un claro impulso del comercio mayorista y minorista (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España, 2024). Asimismo, el Banco Central de los Emiratos Árabes Unidos manifestó un crecimiento del 4.1% del PIB no petrolero en el año 2022 (Oficina Económica y Comercial de España en Dubai, 2023). Aunque en lo relativo a este indicador es necesario tener en consideración que el sector del petróleo es susceptible a las conmociones externas y la volatilidad de sus precios, tratándose de un índice cuya fluctuación se puede atribuir fácilmente a cambios coyunturales y no internos.

El análisis de la inversión extranjera directa refleja gran variabilidad a lo largo del tiempo, no pudiéndose identificar una tendencia clara más allá de un repunte a partir de 2020. Esto se encuentra representado en el siguiente gráfico generado por el Banco Mundial (2024) a partir de los datos del Fondo Monetario Internacional y la base de datos de Balanza de Pagos, así como información de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y desarrollo y fuentes oficiales de cada país, abarcando el período 2008-2022, que coincide con el inicio aproximado de las estrategias de diplomacia deportiva hasta los datos disponibles más recientes.

No obstante, conviene destacar que estos datos sobre los flujos de inversión extranjera directa pueden no ser totalmente representativos de la situación real en los Emiratos Árabes Unidos. Hasta hace poco, la legislación no permitía la apertura de filiales con propiedad extranjera al 100%, lo que llevó a muchas empresas a optar por estructuras legales alternativas, como sucursales u oficinas de representación, que no requieren grandes inversiones de capital. Otras compañías eligieron establecer filiales en zonas francas, donde sí se les permite tener propiedad total, pero su actividad comercial se limita a esa área específica (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España, 2024).

En el caso de Catar cabe mencionar que la inversión extranjera directa ha constituido

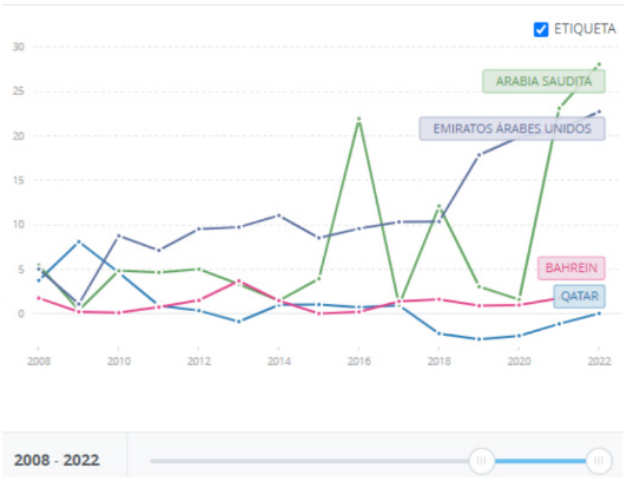

Imagen 7. Inversión extranjera directa para Arabia Saudí, EAU, Bahréin y Catar. Fuente: Fondo Monetario Internacional (2024)

un pilar para el desarrollo económico en el pasado. Sin embargo, los últimos diez años se han caracterizado por una disminución de su importancia significativa. El país se ha posicionado como un inversor de peso en el extranjero por medio de su fondo soberano. Esta transición ha llevado a una evolución irregular en la cuenta financiera del emirato, registrando saldos negativos en 2022 (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España, 2024). Esto sugiere una posible redistribución de recursos hacia su papel como inversor hacia eventos y clubes deportivos en el extranjero que le permiten proyectar su influencia y poder blando.

En estos términos, aunque la diplomacia deportiva aún no se refleja de manera significativa en los principales indicadores económicos a la luz de los objetivos estipulados por los países analizados, la conversión de la región en un centro de referencia para el deporte contemporáneo y la concepción de las estrategias en un marco más amplio de desarrollo pueden tener su impacto para estos indicadores en un futuro.

Análisis mediático

El auge de la diplomacia deportiva en los países de Medio Oriente ha generado un intenso debate en la prensa y los medios de comunicación digitales internacionales. La mayoría de los análisis críticos han resaltado las preocupaciones éticas y morales asociadas con estas estrategias, siendo las acusaciones de sportwashing una tónica habitual de su relato. En concreto, del uso del deporte como cortina de humo para desviar la atención de las violaciones en materia de derechos humanos y la represión política de estos países (Dentice, 2022).

Desde que Catar obtuvo el derecho a organizar la Copa Mundial de la FIFA 2022, ha sido objeto de un escrutinio internacional sostenido en el tiempo que ha resaltado la represión de las mujeres y personas LGTBIQ+, así como la explotación de cientos de miles de trabajadores migrantes. Sin embargo, se trata de acusaciones que, a menudo, simplifican en extremo el problema, atribuyéndolo a una cultura conservadora local en contraposición a los valores occidentales. En este punto, resulta relevante recalcar que las raíces de la represión catarí se enmarcan en un sistema de poder, violencia y explotación más amplio que se encuentra relacionado con los estados occidentales. Y en especial, con su conexión con la ocupación británica. El Reino Unido colaboró con las élites locales para desarrollar sistemas de represión interna con el objetivo de evitar que fuerzas nacionalistas derrocaran a las monarquías y rompieran los lazos con Occidente. Incluso después de que los estados del golfo ganaron su independencia en las décadas de 1960 y 1970, numerosos civiles británicos permanecieron en sus fuerzas militares y burocracias estatales para garantizar la supervivencia de los regímenes y su alineación geopolítica correcta (Wearing, 2022). Aunque esta base histórica no es una justificación de la situación política y social antes apuntada.

Organizaciones como Amnistía Internacional y Human Rights Watch han realizado una profunda crítica alegando que la aceptación de acuerdos lucrativos por parte de iconos del deporte mundial refleja un cambio preocupante en la postura moral hacia estos países. Un caso representativo es el asesinato del periodista Jamal Khashoggi en 2018, que había llevado a un aislamiento internacional de Arabia Saudí y sin embargo en los últimos años la percepción global del país ha cambiado, incluyendo una visita del presidente de Estados Unidos, Joe Biden, en 2022 tras haber prometido convertir el reino

saudí en un "paria" (Michaelson, 2023). Si bien gran parte de las críticas a Arabia Saudí se dirigen hacia la vigente guerra con Yemen. De todas formas, es francamente llamativo el caso del académico británico Matthew Hedges, condenado a cadena perpetua en los EAU tras un juicio de cinco minutos en ausencia de un abogado, e ilustra alguna de las preocupaciones sobre la justicia y los derechos humanos en el país y la arbitrariedad de sus métodos. Mientras que algunos seguidores del Manchester City defendieron el sistema judicial de los emiratos en las redes sociales, mostrando la eficacia del sportwashing al influir en la percepción pública. Esta lealtad incondicional de los seguidores del deporte hace que, aunque el sportwashing no sea un fenómeno reciente, la escala y el impacto de estos proyectos no tengan precedentes (Ronay, 2018).

Por otro lado, la denuncia legal contra la Fórmula 1 por parte del Instituto de Derechos y Democracia de Bahréin y dos mujeres que alegan haber sido torturadas en el país, resalta un patrón de sportwashing en el que la competición se convierte en un vehículo para mejorar la imagen internacional del país mientras ignora las preocupaciones sobre los derechos humanos. Estas acusaciones se centran en la falta de debida diligencia por parte de los propietarios de la competición de Fórmula 1[14] al no investigar adecuadamente la materia en Bahréin antes de firmar un contrato de larga duración. La falta de respuesta a estas preocupaciones refuerza la percepción de que la competición está dispuesta a pasar por alto estos temas en aras de mantener relaciones lucrativas con estos países (Richards, 2022). A pesar de este episodio específico, y también de la cancelación del Gran Premio de Fórmula 1 en Bahréin por su actuación durante las Primaveras Árabes, por medio del periódico Financial Times se destacaba la diferencia en la percepción del sportwashing entre deportes como el fútbol y el golf en comparación con la Fórmula 1 en los Estados de Medio Oriente. Aunque los activistas de derechos humanos a menudo acusan de utilizar el deporte para encubrir sus violaciones en la materia, se señala una menor atención en torno a la Fórmula 1 (Allen & Agini, 2022).

Análisis deportivo

Las inversiones millonarias de los países de Medio Oriente han modificado, sin lugar a duda, el statu quo de cada disciplina deportiva en la que se han sumergido para convertirse en la nueva cuna del deporte internacional. La compra de entidades y clubes deportivos alrededor de todo el mundo, sobre todo el mundo occidental, la atracción de talento al deporte de dichos países, los patrocinios, la organización de eventos de gran envergadura e incluso su inmersión en algunas de las organizaciones deportivas de referencia por medio de un capital dinerario que parece no tener fin, han modificado la estructura y la concepción del deporte en el panorama mundial.

En el caso de las ligas de fútbol europeo, la única restricción para los inversores es el denominado fair play financiero introducido por la UEFA en 2010. Se trata de una serie de regulaciones de carácter económico orientadas a la promoción de una gestión financiera responsable y sostenible en el tiempo a través de un marco de actuación basado en la sostenibilidad, la estabilidad y el control de costes. El tridente básico de esta normativa incluye la garantía de solvencia de los clubes por medio de la regla de no-morosidad, la demostración de un superávit agregado de ganancias o un déficit enmarcado en la desviación permitida y una limitación progresiva del gasto que alcanzará su umbral definitivo en

la temporada 2025-2026, estableciéndose en un máximo del 70% de los ingresos del club. Su no cumplimiento implica la imposición de sanciones que abarcan desde las multas (algunas cuantiosas) hasta el descenso, descalificación o exclusión del club en función de la tipología de infracción cometida y con el apoyo regulatorio de las ligas locales correspondientes (UEFA, 2023).

En el plano teórico, esta normativa aparenta ser un garante no sólo de los objetivos que persigue, sino también del equilibrio competitivo en el fútbol europeo. Sin embargo, sus resultados a lo largo del tiempo dan pie a poner en tela de juicio su verdadera efectividad. Especialmente, conviene mencionar los casos de los clubes de futbol Manchester City y del Paris Saint-Germain. El equipo de capital emiratí se enfrenta a 115 cargos por la vulneración de estas reglas en un período de 8 años (Montaño, 2024). Mientras que el PSG, aunque no ha estado exento de sanciones, ha conseguido sortearlas varios años consecutivos con acciones de dudosa regularidad (Onrubia, 2024). Entre ellas, el equipo francés se ha encontrado bajo las investigaciones de la UEFA por inflar sus ingresos relativos al patrocinio en la temporada 2017-2018. Un caso que finalizó sin una sanción por parte de la organización europea al PSG por cuanto el club interpuso una apelación ante el Tribunal de Arbitraje Deportivo, que decidió a su favor y ordenó detener la investigación (Ostlere, 2019). Añádase a lo anterior dudosas actuaciones de "partenariado" con la propia UEFA, asumiendo la presidencia de la asociación de clubes profesionales de futbol europeos por parte del presidente del Paris Saint Germain.

Al respecto, el actual presidente de la liga española de fútbol profesional[15], Javier Tebas, denunció la anomalía en términos de económicos de estos clubes manifestando la presencia de patrocinios que se escapan de la normalidad de los precios de mercado y la deslocalización de sus pagos. Sorprendiéndose, además, de que el Paris Saint – Germain registrara ingresos un 18% superior a la media de grandes clubes; incluidos el Manchester United, el Bayern de Munich y el Real Madrid (Gabilondo, 2022).

Más allá de la normativa financiera, una realidad consecuente de este desembolso económico es la descarada puja económica y la inflación generalizada en el mercado deportivo, que cristaliza, entre otras cosas, tanto en la relocalización de los eventos como en el mercado de traspasos (Romero, 2022). Y es que, por ejemplo, si una determinada federación estipula una tarifa de 10 millones por acoger un mundial y estos países ofrecen 30 es evidente quién será el anfitrión si los únicos requisitos atendidos son dinerarios. Pero sin duda, un ejemplo ilustrativo de esta inflación, que además refleja el impacto en la conceptualización tradicional del deporte internacional, es el fichaje y posterior renovación de Kylian Mbappé por el Paris Saint-Germain.

El episodio se puede catalogar como un caso sin precedentes en la historia del fútbol por varias razones. En primer lugar, el fichaje del jugador por el club parisino en 2017 estableció un récord en cuanto a su cuantía económica con valor de 180 millones de euros. La juventud del jugador en el momento de su fichaje y su proyección excepcional generaron una gran expectativa en cuanto a su carrera futura. Y el interés del Real Madrid por el jugador añadió una dimensión adicional, evidenciando la lucha entre ambos clubes por asegurar su firma y no sólo eso sino la demostración, por el propio PSG de que, en un futuro, debía ser tenido en cuenta en el mercado de los

"grandes". Cuatro años más tarde, a sólo uno de finalizar su contrato, el club español retomó su interés por el futbolista con una oferta inicial de 160 millones de euros que se convertirían en 200 antes del cierre de mercado (Lloveras, 2023). Oferta para la cual no obtuvo respuesta, siendo esto un acto curioso ya que, por regla general, cuando los jugadores no han sido renovados para estas fechas los clubes suelen escuchar a sus competidores para que el jugador no se vaya gratis al año siguiente. Un acto que refleja que el desinterés dinerario del París Saint-Germain en este caso, sobre todo, teniendo en cuenta el silencio del jugador al respecto de su renovación en París.

Durante este período, Francia fue el escenario de lo que se puede clasificar como un "culebrón" para asegurar la continuidad del futbolista en el que estuvo involucrado todo el entorno del club parisino, pero también el gobierno de Catar y el presidente de Francia, Emmanual Macron. Lo que culminó con una renovación del jugador por una nueva cifra que estableció récord: 83 millones de euros anuales hasta 2024 y una prima de permanencia de 125 millones (Lloveras, 2023). El resultado de todas estas operaciones acabamos de conocerlo, aunque… siempre fue "un secreto a voces".

CONCLUSIÓN

Los países del Medio Oriente han encontrado en el deporte una forma de escribir su presente y proyectar su futuro. En un entorno regional marcado por tensiones y desafíos, han abrazado la cancha no sólo como un terreno de competición, sino como un escenario de diplomacia, un vehículo de desarrollo y una vitrina expositiva para el mundo.

A lo largo de este trabajo hemos recorrido las iniciativas desarrolladas por las empresas y fondos soberanos controlados por Emiratos Árabes Unidos, Catar, Arabia Saudí y Bahréin, que invierten cifras multimillonarias en el escenario deportivo internacional. Iniciativas que no responden a un carácter fortuito o de simple demostración de opulencia, sino que son el resultado de estrategias diseñadas para responder a la necesidad de superar su dependencia del petróleo y enfrentar las dinámicas regionales. En este sentido, la inversión en infraestructura deportiva y organización de eventos de renombre mundial, la adquisición de clubes extranjeros y patrocinios en el deporte internacional, la atracción de iconos y el fomento del talento local responden a un profundo deseo de modernización que queda manifiesto en sus respectivas agendas de Visión Nacional.

El impacto de estas estrategias se ha sentido en múltiples niveles: diplomático, socioeconómico, mediático y deportivo. Bajo el paraguas de su análisis es posible decir que la región se está convirtiendo en la cuna del deporte internacional, demostrando un crecimiento notable en términos de influencia y de desarrollo socioeconómico. Ya nadie debe buscar en el mapa dónde están estos países porque son algo común en el tablero competitivo internacional: París, Mónaco, Doha, Bahréin… Y en paralelo, da pie a la reflexión acerca de las connotaciones éticas y morales asociadas a dichas estrategias y los nuevos retos que está planteando para los actores del deporte mundial. Las acusaciones de sportwashing, las vulneraciones del fair play financiero o el cambio de paradigma en las conceptualizaciones tradicionales del deporte constituyen la crítica fundamental hacia estas estrategias.

Todo ello nos reafirma en la idea de que el deporte constituye una herramienta de proyección internacional, una plataforma para la participación en el diálogo público y un vehículo poderoso influenciado por las convicciones y perspectivas ideológicas de todos sus participantes. En consecuencia, desde la perspectiva de las relaciones internacionales la diplomacia deportiva del Medio Oriente debe ser abordada desde una visión crítica y constructiva.

En mi opinión, esto se traduce en la consideración de los principios personales y colectivos a la hora de abordar las competiciones deportivas. Y en este contexto, ciertos valores emergen como primordiales, destacando la transparencia reflejada en la obligación de proveer información contrastable para garantizar el cumplimiento de estándares éticos establecidos por organismos internacionales. La rendición de cuentas, la integridad y la ética deportiva, sin duda, deberían ser pilares fundamentales en la agenda de tales de eventos. Sin embargo, para ello las organizaciones encargadas deben también demostrar su transparencia, integridad y responsabilidad, evitando caer en la trampa de la doble moralidad. Cuestión esta muy practicada por las federaciones internacionales deportivas implicadas.

La influencia de la diplomacia deportiva y la representación de los países en los diversos organismos internacionales, tanto específicos del deporte como de carácter general, juegan un papel determinante en este escenario y pueden traer consecuencias positivas en la mejora de los derechos humanos y la apertura política de estos países. La atención mediática que rodea estos eventos podría ser aprovechada como un catalizador para impulsar mejoras sociales genuinas. Aunque esto es un verdadero reto por cuanto, en última instancia, dependerá de la disposición del propio país para abordar estos problemas. Lo que está claro es que, si las competiciones internacionales se convierten en herramientas para enmascarar las realidades de un país, desaprovecharemos la invaluable oportunidad que el deporte nos brinda.

En conclusión, el trabajo realizado constituye una herramienta para el entendimiento de la intersección entre el deporte y la política mundial contemporánea, ofreciendo una base sólida para futuras investigaciones en el ámbito de la diplomacia deportiva con un enfoque particular en el papel emergente de los países del Medio Oriente. Asimismo, invita a continuar analizando el impacto de estas estrategias en las dinámicas geopolíticas y en la configuración del escenario deportivo internacional, promoviendo un diálogo crítico con el planteamiento de interrogantes fundamentales sobre la ética y la transparencia en estas prácticas.

MEDIDAS DE DONALD TRUMP

MONOGRÁFICOS

LA RETIRADA DE ESTADOS UNIDOS DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD

LA POLÍTICA MIGRATORIA DE TRUMP: EXCLUSIÓN DISFRAZADA DE SEGURIDAD

EL DEPARTAMENTO DE EFICIENCIA GUBERNAMENTAL (DOGE), UNA REFLEXIÓN

TIKTOK. ¿UNA AMENAZA PARA LA SEGURIDAD NACIONAL?

GROENLANDIA Y EL SUEÑO DE TRUMP: LA OFERTA QUE SACUDIÓ LA DIPLOMACIA INTERNACIONAL

LA NUEVA ERA DE LAS RELACIONES ENTRE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS: SEGURIDAD, INMIGRACIÓN Y CRIMEN ORGANIZADO EN LOS NUEVOS MANDATOS DE AMBOS

NEGOCIO INMOBILIARIO EN GAZA: EL PLAN DE TRUMP PARA RECONSTRUIR LA FRANJA

LA RETIRADA DE ESTADOS UNIDOS DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD

Jorge Rey

¿Qué es la OMS?

La Organización Mundial de la Salud (World's Health Organization) es un organismo especializado de la ONU, creado en virtud del artículo 57 de la Carta de Naciones Unidas. Este organismo fue fundado en 1946, con la intención máxima de fomentar y proteger la salud de todos los pueblos.

Para la consecución de esta finalidad, la Organización Mundial de la Salud tiene atribuidas una serie de funciones, entre las que se encuentran las siguientes: ser la autoridad encargada de coordinar los asuntos sanitarios internacionales; colaborar estrechamente con Naciones Unidas y con otros organismos especializados u organizaciones convenientes; brindar asistencia a los gobiernos y fortalecer sus sistemas; realizar labores para la supresión de enfermedades epidémicas, pandémicas o endémicas; promover la colaboración con otros organismos y agrupaciones científicas para la mejora de la nutrición, el saneamiento, otros aspectos de la higiene, así como la salud.

Además, la OMS realiza y promociona también diversas investigaciones en el ámbito de la salud, encargándose de mejorar la enseñanza de los profesionales sanitarios, dando a conocer técnicas administrativas para mejorar la asistencia médica, realizando informes de diagnóstico y estableciendo la nomenclatura internacional sobre enfermedades.

De esta forma, la OMS es un organismo especializado de Naciones Unidas que coordina los aspectos sanitarios a nivel mundial. Cuenta con un enfoque multipolar, en tanto que entra en contacto con Estados, pero también con diferentes administraciones y personal que forman parte de los sistemas sanitarios mundiales. Además, a pesar de que su finalidad principal es la cooperación entre Estados, sus aristas llegan a niveles más bajos de la sociedad, promoviendo también la investigación científica.

La Organización Mundial de la Salud recibió el foco de atención tras el estallido de la Pandemia de la COVID-19, por ser la encargada de monitorear la coordinación y los mecanismos globales de respuesta a la pandemia. En concreto, además de realizar un sistema de seguimiento, la OMS también publicó una serie de directrices que recomendaba a los Estados tomar, con la intención de que estos fortalecieran sus sistemas sanitarios. Entre las directrices se encontraban la planificación sólida, el abastecimiento y suministro de material, la precaución, y el establecimiento de los servicios esenciales, entre los que la propia organización destacaba a la vacunación sistemática, el tratamiento de las enfermedades mentales o el tratamiento de enfermedades infecciosas como el VIH.

La decisión de Donald Trump de retirar a Estados Unidos de la Organización Mundial de la Salud

El 21 de enero de 2025, Donald Trump sorprendió- o no tanto- al mundo al anunciar que Estados Unidos se retiraría de la Organización Mundial de la Salud en los siguientes 12 meses. Las razones argumentadas por el presidente consisten en la supuesta mala gestión que la organización hizo con la pandemia de la COVID-19,

alegando también que EEUU otorgaba unos pagos que no eran proporcionales en comparación con las cuotas de otros países. La decisión tomada por Trump sigue la línea de su política exterior, centrada en la desvinculación de ciertos acuerdos internacionales, tales como pueden ser el Acuerdo de París. La justificación de Trump se cierne sobre el hecho que los compromisos adoptados- la constitución de la OMS y el Acuerdo de París- no dan reflejo a los valores de Estados Unidos, y no benefician a sus ciudadanos.

La principal razón por la cual el anuncio de Trump no sorprendió a muchos es debido a que, en un pasado, el reelegido presidente ya había anunciado sus intenciones de retirar a su país de la organización. En el año 2020, cuando todavía estaba terminando su primer mandato, y en medio de una pandemia que ya estaba esparcida por el globo terráqueo, el presidente mostró sus críticas hacia una organización a la que acusaba de "estar bajo el control de China". De hecho, en abril de ese mismo año, anunció su intención de retirar la financiación si la organización no acometía una serie de reformas estructurales, y en mayo de ese año, anunció su intención de abandonar la organización. Su deseo no se vio realizado por la posterior elección de Joe Biden como presidente de los Estados Unidos, pero no ha de sorprender, por tanto, que haya iniciado este segundo mandato cumpliendo su ferviente promesa.

A pesar del anuncio de Trump de retirar a Estados Unidos de la OMS, la Ley del Congreso de los Estados Unidos de Cooperación Económica de 1948 establece que, en los casos de terminación del programa de ayudas, durante los doce meses posteriores a la finalización de la ayuda, las mercancías y servicios que hubiesen sido autorizados con anterioridad a la salida podrán ser conferidos, así como los fondos asignados, que habrán de utilizarse para la liquidación de los gastos. En la práctica, ello supone que al menos durante los próximos doce meses desde la firmeza de la retirada de EEUU de la OMS, la organización debería poder seguir contando con los fondos financieros.

Hay que tener en cuenta que Estados Unidos es el mayor contribuyente de la OMS. En el periodo 2023-2024, el país norteamericano contribuyó con 1284 de dólares estadounidenses, situándolo en 400 millones de dólares más que el segundo mayor donante, en este caso Alemania. Además, estas contribuciones van más allá, puesto que Estados Unidos también contribuye de forma específica para hacer frente a ciertas crisis sanitarias a escala mundial. En efecto, desde marzo del año pasado, Estados Unidos ha contribuido con más de 22 millones de dólares para mejorar la respuesta a la viruela símica en seis países africanos. Acorde a la OMS, Estados Unidos ha sido un actor clave para proteger a las poblaciones vulnerables, como aquellas en África debido a la expansión del Ébola.

¿Qué consecuencias tiene la salida de EEUU de la OMS?

La salida de Estados Unidos de la organización tiene graves consecuencias para el desarrollo de la actividad de la misma, pero también afecta directamente a la estructura del sistema sanitario estadounidense, en tanto que impide la cooperación internacional para pautar los mecanismos de respuesta ante emergencias sanitarias globales.

En primer lugar, la consecuencia inmediata es la reducción del presupuesto de la OMS. Estados Unidos, como se ha mencionado anteriormente, es el principal contribuyente de la organización, con en torno al 15% de

las aportaciones totales. Además, como se ha especificado en el apartado anterior, su contribución va más allá de la partida económica fija destinada, contando también con las contribuciones a las emergencias sanitarias.

En segundo lugar, la salida de la OMS abre la veda a que Trump retire también a Estados Unidos de GAVI, una organización creada en el año 2000 para facilitar el acceso a las vacunas a nivel mundial, y que ha prevenido la muerte de más de 13 millones de personas en el mundo. Habrá que ver si el nombramiento de Robert F. Kennedy Jr, conocido por sus postulados antivacunas, no afectará también al presupuesto destinado al programa.

En tercer lugar, la retirada de Estados Unidos complicará al país norteamericano el manejo de las posibles epidemias o pandemias de enfermedades que surjan en un futuro. Actualmente, Estados Unidos se enfrenta a un crecimiento exponencial de los casos de gripe aviar, y su retirada de la OMS no solo supondrá la ausencia de medidas conjuntas con otros países o un control más ordenado de la expansión, sino que impedirá a los Estados Unidos acceder al sistema de datos compartidos con el que cuenta la OMS.

En cuarto lugar, y a corto plazo, la salida de Estados Unidos pone en peligro la continuidad de los diferentes programas de lucha contra 42 emergencias sanitarias en curso de la OMS, que sin la financiación estadounidense no podrán operar. Como se ha mencionado anteriormente, Estados Unidos es un contribuyente clave, y su salida supondrá la interrupción de algunos de estos programas.

Según el Director General de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus, la retirada de Estados Unidos ya está teniendo sus primeras consecuencias, insistiendo en el "grave impacto en la salud global". Entre los efectos que enuncia se encuentran las afectaciones a los esfuerzos globales para erradicar la pandemia de la viruela símica en África o la pérdida de servicios sanitarios vitales de 60.000 personas en Birmania. El Director General señala también como aspecto clave la información limitada sobre la presencia de la gripe aviar en Estados Unidos, que como se ha mencionado anteriormente, está creciendo exponencialmente entre el ganado y los ciudadanos estadounidenses.

De hecho, en un intento de resolver los efectos de la retirada a corto plazo, Dr. Tedros Adhanom ya ha anunciado la suspensión de las contrataciones, junto a la restricción de las misiones técnicas y la celebración de reuniones exclusivamente a través de la red, con la intención de reducir los gastos de la organización frente a los previsibles recortes acaecidos.

Conclusión

En conclusión, la retirada de Estados Unidos de la OMS continua con la estela de la nueva arquitectura internacional que Donald Trump trata de imponer. Al anuncio relativo a la OMS le siguen las también retiradas del Acuerdo de París- que ya abandonó durante su primer mandato- y del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas, junto con la prohibición de financiar a la UNRWA. El tiempo dilucidará las consecuencias que estas desvinculaciones puedan tener en el Derecho Internacional. No obstante, por manifiesto queda que la salida de la Organización Mundial de la Salud complicará la respuesta a las pandemias en Estados Unidos, teniendo en cuenta que más de 90 millones de personas fueron contagiadas durante la emergencia de la COVID-19.

LA POLÍTICA MIGRATORIA DE TRUMP: EXCLUSIÓN DISFRAZADA DE SEGURIDAD

Natalia Caballero Montero

Hace apenas un mes, y cuatro años después de su primer mandato, Donald Trump retomó la presidencia de Estados Unidos. Lo hizo dejando claras sus intenciones y anunciado medidas políticas que han generado ciertas polémicas. Entre ellas, destaca la mayor operación de deportación en la historia del país, para conseguir frenar, según el electo presidente, la "invasión" de migrantes que se está viviendo.

El manejo de la inmigración se ha vuelto una de las principales preocupaciones bajo su nueva administración. Durante las últimas semanas desde su llegada, han podido conocerse diferentes historias sobre personas afectadas por sus políticas migratorias, lo que ha generado una mayor incertidumbre y temor.

Donald Trump justificó la suspensión de la entrada de extranjeros argumentado que estos "participan en la invasión" del país o representan un riesgo para la salud pública y la seguridad nacional. Sin embargo, esta medida va mucho más allá de un simple control migratorio, y es que, en el fondo, se trata de un acto de exclusión masiva disfrazado de política de seguridad.

El presidente ha recurrido constantemente al término "invasión" para referirse a la migración, una palabra cargada de connotaciones negativas que refuerzan la retórica de miedo y división social. No obstante, el uso de dicha palabra no se trata de un descuido ni de una exageración, sino de una estrategia deliberada para presentar la inmigración como una amenaza bélica que exige una respuesta drástica y militarizada. De este modo, no solo busca frenar la llegada de inmigrantes, sino también sembrar el miedo en la población estadounidense y profundizar la polarización social con fines políticos.

Además, es evidente que esta nueva medida no solo vulnera los derechos humanos, sino que también criminaliza la búsqueda de refugio y oportunidades. Los flujos migratorios hacia Estados Unidos responden a causas estructurales como crisis económicas, violencia y persecución política. Al aplicar restricciones sin un análisis individual de cada caso, se vulneran los principios fundamentales del derecho internacional, así como se pone en duda el verdadero compromiso del país con los derechos humanos.

Además, con esta medida también se verán afectados sectores clave en la economía estadounidense como la construcción, agricultura y servicios, donde los migrantes han ocupado un elevado porcentaje laboral. Trump repetidamente ha recurrido a la criminalización de los migrantes como una estrategia política para desviar la atención de problemas internos como el desempleo, la inflación y la corrupción. Sin embargo, es obvio que esta restricción en el fondo no busca una solución real y efectiva al problema migratorio. En lugar de impulsar una reforma integral, ha optado por una medida simplista y punitiva que deja a miles de personas en la indefensión. En resumen, esta medida es ineficaz y exacerba la crisis humanitaria en la frontera.

Desde un punto de vista jurídico, la suspensión de entrada de migrantes sin una justificación específica viola los principios de debido proceso y asilo. El derecho internacional establece que las personas que huyen de la violencia o la persecución deben tener la oportunidad de solicitar protección. Al establecer bloqueos generalizados y discrecionales, Estados Unidos incumple compromisos internacionales y pone en entredicho su papel como defensor de los derechos humanos.

Esta decisión, además, puede convertirse en un precedente alarmante en la política migratoria global. Si Estados Unidos, como una de las potencias líderes del mundo, adopta un enfoque de exclusión sin un análisis detallado de cada caso, otros países podrían seguir el mismo camino. En caso de que llegara el momento de que todas las políticas migratorias se basen en el miedo y la discriminación, solo se estaría consiguiendo empeorar la crisis humanitaria a nivel internacional.

A su vez, la falta de transparencia en los criterios para definir qué individuos representan un "riesgo para la seguridad" o la "salud pública" deja abiertos los márgenes de interpretación, pudiendo estos ser utilizados para excluir de manera arbitraria a determinados grupos. Y es que, la vaguedad de los términos empleados en la normativa puede desembocar en discriminación racial y religiosa, afectando especialmente a personas provenientes de países en crisis.

Más allá de las implicaciones humanitarias y legales, esta medida también tiene un impacto económico significativo. La fuerza laboral migrante ha sido históricamente muy importante para sectores como la agricultura, la hostelería y la construcción. Como consecuencia de la restricción de la entrada de migrantes, estos sectores podrían sufrir un incremento de costos para los consumidores y una ralentización del crecimiento económico.

A nivel social, la política antiinmigrante de Trump fomenta el discurso del miedo y la división fortalece la polarización dentro de la sociedad estadounidense, alimentando discursos de odio y xenofobia. A lo largo de la historia, Estados Unidos se ha construido por migrantes y se ha caracterizado por su gran diversidad. Ahora, las medidas que buscan cerrar las puertas a quienes simplemente buscan nuevas oportunidades o mejor calidad de vida, solo refuerzan la segregación y deterioran la cohesión social.

Si bien Trump defiende esta política como una medida de seguridad, la realidad es que genera más problemas de los que resuelve. Al criminalizar la migración y cerrar la puerta a quienes buscan una vida mejor, se profundiza el problema en lugar de abordarlo de raíz. La migración no es un fenómeno que pueda resolverse con decretos unilaterales y retórica beligerante; requiere cooperación internacional, inversión en desarrollo y vías legales accesibles para quienes buscan integrarse a la sociedad estadounidense.

Este decreto no es más que una manifestación de la visión excluyente y oportunista de Trump, una estrategia que prioriza la polarización sobre la solución real. El verdadero debate no debería centrarse en cómo cerrar las puertas, sino en cómo gestionar la migración de manera justa y eficaz. La historia ha demostrado que los muros y las prohibiciones no detienen a quienes buscan una vida mejor; solo los empujan a condiciones más precarias y peligrosas.

Si Estados Unidos realmente quiere abordar el problema migratorio, debe abandonar la política de miedo y adoptar estrategias basadas en la cooperación regional, el fortalecimiento de la economía local en países emisores de migrantes y la creación de rutas legales seguras para la movilidad humana. Solo así podrá enfrentar de manera efectiva uno de los desafíos más importantes del siglo XXI, sin caer en estrategias de corto plazo que solo buscan rédito político a costa de miles de vidas humanas.

EL DEPARTAMENTO DE EFICIENCIA GUBERNAMENTAL (DOGE), UNA REFLEXIÓN

Jorge Picallo

Una de las propuestas más mediáticas durante la campaña electoral del cuadragésimo séptimo presidente de los Estados Unidos fue la creación del Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE). Su acrónimo hace referencia al famoso meme de internet, que a su vez ha dado nombre a la criptomoneda Dogecoin, apadrinada por Elon Musk, protagonista destacado de este capítulo.

Este departamento surge como respuesta al problema de la burocracia excesiva y el aumento sistemático del gasto público, un fenómeno común en muchos países. La Unión Europea, especialmente tras la publicación del Informe Draghi, también ha resaltado la necesidad de eliminar trabas burocráticas y fiscales para evitar el declive estructural de su economía.

Cabe destacar que el DOGE no es, en realidad, un departamento gubernamental independiente, sino una reorganización del Servicio Digital de los Estados Unidos. Este organismo, anteriormente dependiente de la Oficina de Gestión y Presupuesto, ha sido trasladado a la Oficina Ejecutiva del presidente.

En la práctica, las funciones del DOGE han superado lo establecido en la orden ejecutiva que regula su reestructuración, cuyo objetivo inicial era "modernizar la tecnología y el software del gobierno federal para maximizar su eficiencia y productividad". Sin embargo, esta nueva configuración permite a Elon Musk compaginar su rol en el gobierno con su posición como director de empresas como Tesla, Neuralink y SpaceX, esta última vinculada al gobierno mediante cuantiosos contratos públicos.

La principal preocupación ética derivada de la participación del CEO de una de las empresas líderes en transición tecnológica y energética es el acceso a información sensible. Un ejemplo relevante es el intento del DOGE de acceder al sistema del Servicio de Impuestos Internos (IRS), que alberga datos financieros privados de millones de ciudadanos estadounidenses, como declaraciones fiscales y datos bancarios.

Es cierto que el fraude fiscal ha aumentado en los últimos años. Los estafadores han aprovechado los programas de ayuda durante la pandemia y el desarrollo de la inteligencia artificial para lucrarse, causando pérdidas a la hacienda estadounidense de entre 200.000 y 500.000 millones de dólares, según un estudio de la Government Accountability Office. No obstante, las afirmaciones de Musk sobre el fraude se centran, principalmente, en partidas corrientes de gasto público que considera prescindibles, como las gestionadas por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo

Internacional (USAID). Esta agencia, cuyo presupuesto representa apenas el 0,15 % del PIB, ha sufrido un fuerte recorte de personal: más de 2.000 empleados (una quinta parte de su plantilla) han sido despedidos, y se plantea reducirla hasta los 300 empleados.

La crítica al crecimiento del funcionariado y al papel del Estado, así como el cuestionamiento de la eficacia de determinadas partidas de gasto público, es legítima y necesaria. Esto no solo aplica a Estados Unidos, sino también a Europa y España, donde la elevada presión fiscal limita la autonomía individual. Sin embargo, la participación de Musk en el DOGE podría afectar negativamente a la libre competencia en el sector tecnológico, cuya relevancia es crucial para el crecimiento económico a largo plazo.

El buen funcionamiento institucional y la percepción ciudadana de dicho funcionamiento son igualmente esenciales. No se trata de promover la censura, sino de fomentar la transparencia y proyectar una imagen de estabilidad y seguridad, algo incompatible con comunicaciones improvisadas a través de redes sociales.

Si Estados Unidos desea mantener el orden internacional surgido tras los acuerdos de Bretton Woods, debe cuidar sus símbolos y reafirmar su compromiso con las instituciones que contribuyeron a establecer dicho sistema, el cual, parafraseando a Churchill, es el peor, excepto todos los demás.

Por ello, tanto el DOGE como el gobierno estadounidense deben evitar transmitir una imagen de inestabilidad derivada de comportamientos erráticos e imprevisibles. Esta prudencia es compatible con la reducción del gasto ineficiente y la eliminación de regulaciones innecesarias.

TIKTOK. ¿UNA AMENAZA PARA LA SEGURIDAD NACIONAL?

Alejandro Sánchez

En los últimos coletazos de la administración Biden, Tiktok dejó de estar operativo en Estados Unidos debido a que su uso podría suponer una amenaza para la seguridad nacional. La tenista norteamericana número 3 del mundo, Coco Gauff, expresaba durante el prestigioso Abierto de Australia de tenis que esperaba que la red social china volviera a estar operativa de nuevo, ya que la utilizaba como vía de escape de la rutina y desconexión. Probablemente muchos estadounidenses se han sentido de la misma forma. En efecto, la administración Trump tardó apenas horas en restaurar TikTok, pero ¿Por qué le interesa tanto al nuevo presidente de Estados Unidos la plataforma china que no veía con buenos ojos en su primer mandato?

El 17 de enero de 2025 Tiktok dejaba de estar operativo para millones de usuarios estadounidenses debido a la ley "Protecting Americans from Foreign Adversary Controlled Applications Act (PAFACAA)". Ésta obliga a la empresa dueña de la red social, "Bytedance", a diversificar la venta de sus acciones con el objetivo de evitar el control de una potencia extranjera de los datos de los estadounidenses o a dejar de operar en territorio estadounidense (Rozenshtein, 2025). A pesar de la prohibición de la aplicación, el presidente Trump ha emitido una orden ejecutiva para retrasar 75 días los efectos de ésta (Tom Gerken, 2025). Esta medida le da tiempo al ejecutivo para negociar con Bytedance ajustes necesarios a la ley que impide el funcionamiento normal de TikTok, pero no retira la prohibición en absoluto. De hecho, Google Play Store, Apple Store u Oracle se enfrentan actualmente y tras la orden ejecutiva a multas de 5000$ por ciudadano si permiten descargas de la red social china (Duffy, 2025). Por lo que solamente los usuarios que ya gozaban de los servicios de TikTok podrán utilizar la aplicación durante estos 75 días.

Ante esta situación y el renovado interés de Trump en esta popular red, el ejecutivo ha iniciado contactos con el presidente chino Xi Jinping e incluso ha propuesto una colaboración empresarial o "joint venture" entre Bytedance y el gobierno de los Estados Unidos para manejar cada uno el 50% del valor de la compañía (Tom Gerken, 2025), propuesta que aún no se ha materializado pero que anticipa la clara oposición de Donald Trump a la ley que prohíbe TikTok y su afán de mantenerla en activo.

¿Amenaza para la seguridad nacional?

En la actualidad hay 170 millones de usuarios de TikTok en Estados Unidos, lo que supone la mitad de su población total y que es el país con más usuarios activos mensualmente en el mundo. Es cierto que todos aquellos datos personales y no personales de usuarios de la red social china son susceptibles de acabar en manos del gobierno chino. Según Gloria Sicilia Lozano, "la escasa separación entre el sector privado y el PCCh, así como la Ley de Protección de la Información Personal de la República Popular de China (RPC) de 2021, que otorga al gobierno chino acceso a los datos personales y no personales de las empresas nacionales bajo los principios de seguridad nacional, seguirían obligando a ByteDance a responder ante éste si fuese requerido, presentando una amenaza significativa para los usuarios de TikTok" (Lozano, 2023, pág. 2). Es decir, el gobierno

chino puede acceder a cualquiera de nuestros datos en esta plataforma alegando motivos de seguridad nacional, precisamente el motivo de la prohibición de la plataforma en EE. UU. Ésto ya llevó a otros países como Pakistán o La India a prohibir la red social en su territorio por los mismos motivos. De hecho, TikTok ya estaba restringido desde antes del 17 de enero para los funcionarios gubernamentales estadounidenses, al igual que para los de otros ocho países y funcionarios de la UE (Lozano, 2023). El almacenamiento masivo de datos por parte del PCCh para utilizarlos según sus intereses es preocupante, pero también lo es la metodología con la que se trata de influir en el usuario. El director del FBI Christopher Wray decía en marzo de 2023 que el gobierno chino puede ejercer control sobre el algoritmo y el software de la aplicación para desempeñar su influencia y espionaje (Reuters, 2023). Teniendo en cuenta que uno de cada seis estadounidenses se informa en TikTok, los intentos de ejercer influencia por parte de China podrían suponer un verdadero peligro (Reuters, 2023).

Sin embargo, otras grandes aplicaciones americanas como Meta o Google también recogen datos masivamente de usuarios y colaboran con el gobierno estadounidense, como destapó el Caso Snowden en 2013 (Lozano, 2023). Por tanto, ¿Es exagerada y sesgada la prohibición de TikTok o realmente supone una amenaza a la seguridad nacional?

Es cierto que considerar TikTok una amenaza es entendible pero no ha sido detallada al gran público tras la prohibición, lo que podría suponer un amplio descontento en la sociedad americana simplemente por el altísimo número de usuarios y por el coste que eso representa para la libertad de expresión (Duffy, 2025). Lo impactante de todo esto es que China no necesita realmente a TikTok para acceder a los datos de los americanos, sino que puede obtenerlos de otras formas. Por ejemplo, a través de "Tencent", el holding de videojuegos más grande del mundo y dueño de, entre otros, el popular juego "League of Legends". Esto significa que Estados Unidos entra en una etapa de incertidumbre, ya que al ser China el principal competidor por la hegemonía mundial se podrían llegar a ver nuevas restricciones o prohibiciones relacionadas con las nuevas tecnologías (Duffy, 2025).

¿Qué intereses tiene Trump en TikTok y cuál va a ser su política al respecto?

El hecho de que Donald Trump cambie de opinión y dé bandazos no es algo nuevo. En 2020, ya intentó obligar a Bytedance a vender TikTok sin éxito por la acción de los tribunales federales. En 2025, ha definido a la red social china como "una gran cosa" y va a batallar para que siga operativa. En abril de 2024 se obligaba a la empresa matriz a vender la red social o a dejar de operar en el mercado estadounidense (McMahon, 2024). El resultado del órdago es conocido y, de momento, el consenso que se había generado entre demócratas y republicanos respecto del asunto con la aprobación de la Ley de Protección de los Estadounidenses contra Aplicaciones Controladas por Adversarios Extranjeros se ha vuelto a romper con la orden ejecutiva de Trump. Lo que habría convencido a los demócratas en su día de la necesidad de prohibir Tiktok habría sido el afán de control de la narrativa de la Guerra de Gaza, cuya "propaganda desenfrenada a favor de Hamás en la aplicación", decía el exsecretario de Estado Antony Blinken, perjudicaba los intereses de política exterior del país (Vieira, 2025). Actualmente, es el presidente Trump el que discrepa con la decisión unánime de los jueces del Tribunal

Supremo. El interés del presidente de los Estados Unidos podría tener que ver con la posible entrada en escena del hombre más rico del mundo, Elon Musk, el cual podría realizar una oferta para comprar la red social china a Bytedance como ha sugerido Trump ante los medios. Probablemente, el jefe de Estado estadounidense estará pensando que es mejor mantener TikTok operativo bajo su narrativa que su prohibición. De hecho, los contenidos propalestinos o contrarios a Trump ya están censurados desde la restauración de la aplicación en la orden ejecutiva (Vieira, 2025). De mantenerse la red social a pesar de su incierto futuro en EE. UU., ambos actores verían cumplidos sus intereses.

Conclusiones

La amenaza para la seguridad nacional que sustenta la prohibición de TikTok se basa más en la desconfianza hacia China como rival número uno en el planeta que en la verdadera vulnerabilidad de los usuarios. El hecho de que la red social china ceda datos de forma muy similar a las grandes aplicaciones occidentales evidencia que las preocupaciones del gobierno norteamericano pueden ser otras. El potencial de alcance que posee TikTok en EE. UU. es tremendo debido a que la mitad de la población del país usa sus servicios, constituyendo una pieza fundamental para el control del pensamiento de la masa social y, en especial, de los jóvenes. Además, la opaca presencia de Elon Musk en el gobierno sumado a su experiencia como dueño de la red social "X", pueden constituir un gran incentivo para utilizar la plataforma china con fines políticos que socaven la libertad de expresión a su favor. Tengamos en cuenta que el propio Musk admitió recientemente haber difundido un bulo relacionado con bombas de Hamás fabricadas con preservativos, admitiendo su falsedad alegando que "todos cometemos errores".

Lo cierto es que futuras prohibiciones según la Ley de Protección de los Estadounidenses contra Aplicaciones Controladas por Adversarios Extranjeros podrían acarrear una seria oposición social, especialmente de la juventud, por lo que Donald Trump y su gobierno tendrán que medir sus intereses en su agenda de transformación del país que está teniendo lugar con la firma de decretos diarios que agitan el panorama internacional.

Respecto a TikTok, sabremos qué ocurrirá con su futuro en el país norteamericano en apenas unas semanas, cuando la ley anterior vuelva a tener efectos jurídicos. Tanto la administración Trump como Bytedance están interesados en que TikTok opere en EE. UU., pero la decisión por unanimidad del Tribunal Supremo de prohibir la red social china pone las cosas muy difíciles al ser obligatoria la venta a una compañía o al propio gobierno estadounidense.

GROENLANDIA Y EL SUEÑO DE TRUMP: LA OFERTA QUE SACUDIÓ LA DIPLOMACIA INTERNACIONAL

Sofía Navarro

"Groenlandia no está en venta". Con estas palabras, la primera ministra de Dinamarca, Mette Frederiksen, respondió a una de las propuestas más inusuales e inesperadas de la diplomacia internacional reciente: la oferta del actual presidente de Estados Unidos, Donald Trump, de comprar la isla de Groenlandia. Esta noticia sorprendía al mundo el pasado mes de diciembre tras las elecciones estadounidenses. Sin embargo, durante su anterior legislatura, concretamente en agosto de 2019, el presidente Trump ya manifestó su interés en comprar la enorme isla, aún cuando pertenecía y sigue perteneciendo a Dinamarca.

A pesar de que para algunos esta propuesta puede parecer sorprendente, no es la primera vez que Estados Unidos ha intentado comprar otros territorios. Un ejemplo de ello es la compra de Alaska en 1867. Sin embargo, en pleno siglo XXI, ¿es realmente viable esta propuesta?

Groenlandia constituye el doceavo territorio más grande del mundo con más de 2.166.086 kilómetros cuadrados situado en el continente americano entre el océano Atlántico y el océano Ártico. Se convirtió en una colonia danesa en 1814 y obtuvo la condición de condado del reino danés en 1953. Finalmente, el 21 de junio de 2009, obtuvo el autogobierno y se le transfirió gran parte de las competencias que tenía el gobierno danés. Actualmente, Dinamarca mantiene competencias clave en materia de Asuntos Exteriores, defensa y seguridad y política monetaria y financiera.

A lo largo de la historia de Estados Unidos, ha habido varios intentos de compra de Groenlandia siendo el primer intento en 1867 de la mano del exsenador Robert J.Walker, después de comprarle Alaska a Rusia. En 1910, el embajador estadounidense Maurice Egan propuso intercambiar tierras en Filipinas por Groenlandia y las Indias Occidentales danesas y durante la invasión alemana de Dinamarca en la II Guerra Mundial, Estados Unidos estableció tropas militares en la isla.

Pero, ¿por qué Groenlandia despierta tanto interés en Estados Unidos? Por un lado, debido a su ubicación en el Ártico es un punto crucial para el comercio y la seguridad global, además, el progresivo deshielo del Ártico también abre nuevas posibilidades comerciales y políticas en la isla. Por otro lado, la isla es rica en recursos naturales destacando los minerales, como el oro y el plomo, y la energía especialmente el petróleo (posee unas de las reservas más grandes del planeta) y el gas natural. Asimismo, también destaca por su industria pesquera. Todos estos factores convierten a Groenlandia en un objetivo de grandes oportunidades económicas, especialmente para países como Estados Unidos, Rusia y China.

Sin embargo, ¿son estas las razones principales por las que Trump ha mostrado interés en Groenlandia, o existe algún motivo oculto detrás de su anuncio? Algunos analistas sostienen que la verdadera intención de Trump no es tanto apropiarse de la isla, sino enviar un mensaje de advertencia a Dinamarca. Más que una compra real, su propuesta habría sido una forma de presionar

al gobierno danés para que priorice sus capacidades militares en el territorio debido a la creciente influencia de China y Rusia en el Ártico. Argumentan que hasta ahora Dinamarca apenas tenía presencia militar en Groenlandia y, si no puede proteger sus aguas contra invasiones de China y Rusia, Estados Unidos demandará un mayor control sobre la isla. Incluso el comandante del ejército danés Steen Kjargaard sugirió que el propósito de Trump puede ser presionar a Dinamarca para que tome medidas al respecto.

Groenlandia no solo ha llamado la atención de Estados Unidos, sino que también ha despertado un especial interés de China y Rusia. El gigante asiático ha comprado varios rompehielos para crear nuevas rutas comerciales para sus productos y considera a Groenlandia una pieza clave de su llamada "Ruta de la Seda Polar". Asimismo, una de las dos empresas mineras que realizan prospecciones de tierras raras en Groenlandia tiene como inversor a una empresa minera china y distintas empresas constructoras procedentes de China intentaron construir dos aeropuertos en la isla. Por otro lado, Rusia ha aumentado su presencia militar en el Ártico, especialmente después de la Guerra de Ucrania. Esto incluye la creación de nuevas instalaciones militares, aeropuertos y estaciones de Detección y Alerta temprana.

La respuesta del gobierno danés ante las intenciones del presidente Trump fue de rechazo inmediato a cualquier posibilidad de venta. La primera ministra de Dinamarca, Mette Frederiksen, respondió a los comentarios de Trump enfatizando que "Groenlandia pertenece a los groenlandeses" y que "Groenlandia no está en venta y nunca lo estará". Además de las declaraciones políticas, Dinamarca también ha optado por fortalecer su defensa e incrementar el gasto militar, y buscar apoyo entre los países europeos promoviendo la idea de una Europa más unida. El primer ministro de Groenlandia, Mute Egede, también dio una respuesta firme asegurando que "no estamos a la venta", pero que si están abiertos a hacer negocios y a conversar.

Independientemente de lo que la compra hubiera significado para Washington o Copenhague, la controversia ciertamente ha dejado su marca en la historia de las relaciones entre los dos países. La dura negativa de Dinamarca y Groenlandia es una clara indicación de que en la geopolítica moderna no se aceptan los esquemas del pasado. Incluso la insistencia de Estados Unidos, cuyo presidente envió a su hijo a Groenlandia inmediatamente después del rechazo formal de la compra, fue vista como un intento de presionar y, en última instancia, de consolidar la influencia estadounidense en la zona. Tales maniobras solo pueden provocar una escalada de la rivalidad entre las principales potencias, especialmente dada la creciente presencia de China y Rusia en la región.

De cara al futuro, Dinamarca y Groenlandia han dejado claro que no cederán a las presiones externas, pero ¿hasta dónde está dispuesto a llegar Estados Unidos para consolidar su dominio en el Ártico? Lo que parecía un incidente diplomático podría ser solo el comienzo de una nueva era de rivalidad en una de las regiones más estratégicas del mundo.

LA NUEVA ERA DE LAS RELACIONES ENTRE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS: SEGURIDAD, INMIGRACIÓN Y CRIMEN ORGANIZADO EN LOS NUEVOS MANDATOS DE AMBOS

David Cristiano Aguado

El año 2025 arrancó con la materialización, en forma de toma de posesión, de la victoria de Donald Trump frente a la candidata demócrata Kamala Harris el 6 de noviembre de 2024. Estados Unidos vuelve a tener al Partido Republicano a la cabeza tras haber vivido unos meses de campaña con la renuncia de Biden y el intento de asesinato del ahora 47º presidente de los Estados Unidos, Donald Trump. Su idea de devolver a los Estados Unidos a un lugar de preeminencia indiscutible bajo el pretexto de reducir el tamaño del Estado, aplicar aranceles y proteger la industria estadounidense es espoleada por muchos de los magnates y hombres más ricos y poderosos del mundo. Su modelo del "MAGA" ('Make America Great Again') no tardó nada en ponerse en marcha. El 47º presidente de los Estados Unidos no exageraba cuando afirmó que comenzaría a firmar decenas de decretos desde que pusiera un pie, por segunda vez, en la Casa Blanca. De hecho, en sus primeros diez días en la presidencia, Trump firmó los mismos decretos que Biden en sus primeros 100 días en la pasada legislatura.

La nueva hoja de ruta republicana que Estados Unidos seguirá esta legislatura va sobre ruedas y no ha hecho más que generar debate diariamente en estos casi dos meses de nuevo mandato de Trump. Entre las medidas y acciones más llamativas se encuentran la aplicación de aranceles sin discriminación (incluso hacia sus "aliados" occidentales), su peculiar plan para Europa y su contundente plan contra la inmigración, un asunto de seguridad clave para EEUU, entre (muchos) otros. Precisamente esta última ha suscitado mucha controversia entre la opinión pública por la dureza de las órdenes aplicadas en esta materia y por la contraparte a la que se enfrenta la administración estadounidense: México.

Sucediendo a Andrés Manuel López Obrador, Claudia Sheinbaum se convirtió en la primera presidenta de México apenas un mes antes de la celebración de las elecciones de EEUU. De corte progresista, Sheinbaum tomó el relevo de su predecesor y fundador de Morena, el partido político que lidera los Estados Unidos de México. Pero el relevo no fue lo único que la nueva presidenta de México tomó de AMLO. También heredó la continua tensión que caracteriza las relaciones entre el país y Estados Unidos.

EEUU no ha discriminado a la hora de aplicar aranceles en todas direcciones y distancias. México, como país fronterizo a EEUU y en la misma situación que la Canadá de Justin Trudeau, no se ha librado, demostrando que los aranceles no solo responden a cuestiones ideológicas, sino que tampoco distinguen de kilómetros. Pero los aranceles o la nueva denominación de 'Golfo de América' al Golfo de México no son lo único con lo que Trump pretende imponerse en todas las disciplinas políticas sobre su vecino más próximo al sur. Este nuevo ciclo de relaciones políticas, iniciado casi paralelamente en ambos estados por parte de sus nuevos presidentes, destacará, entre otros, por la manera en que ambos tratarán el comercio ilegal de drogas y armas, la inmigración y el crimen organizado.

Seguridad e inmigración

Según BBVA Research (2024), se encuentran en Estados Unidos alrededor de 12 millones de mexicanos, quienes conforman el mayor grupo de inmigrantes en el país. Sin embargo, la situación en la actualidad no es muy prometedora para, al menos, un tercio de ellos. Según este estudio, uno de cada tres mexicanos se encuentra indocumentado, y son ahora objeto de deportación de la administración Trump.

Desde su primer mandato, Trump estableció una relación directa entre el aumento de la inmigración y el aumento de la inmigración. En la campaña electoral de las últimas elecciones, la inmigración fue una de sus mayores bazas, prometiendo deportaciones masivas como una de sus políticas a implementar nada más llegar al cargo. Efectivamente así ha sido. La legislación migratoria aprobada por el nuevo presidente de los Estados Unidos, que incluye el propósito de querer acabar con la ciudadanía por nacimiento, ya ha deportado a más de 15 mil personas, de las cuales 11 mil son mexicanas. A todo esto, cabe mencionar que en torno a un 40% de todos los inmigrantes no documentados en Estados Unidos son mexicanos. La rapidez con la que Trump ha abordado este tema desde su llegada al Despacho Oval tiene que ver con su categorización de "invasión" de la migración proveniente de México. El nuevo presidente ha rescatado de su primera legislatura "Quédate en México", una política de inmigración que cancela la solicitud de quienes piden asilo y deja varados en la frontera a miles de personas a merced de organizaciones criminales. La relevancia de esta materia es de suma importancia para ambos países, pero sitúa a México en el difícil compromiso de tener que albergar la llegada de miles de mexicanos cada semana bajo el programa "México te abraza", impulsado por su presidenta.

En su primera legislatura, Trump fracasó en la construcción de un muro frontera entre ambos países para contener la inmigración mexicana a Estados Unidos. En esta segunda parecer haber retomado esta idea, pero con Sheinbaum en la presidencia, la negativa de la presidenta de México a pagar por la infraestructura, como prometió Trump que haría México, ha hecho que el 47º presidente de los Estados Unidos opte por otro tipo de muro, uno que podría hacer mucho daño a la economía mexicana, este es: los aranceles. México se asoma a una recesión que podría hacerse realidad a medida que se acerca la imposición arancelaria del 25% por parte de Washington sobre las importaciones del país vecino, además de, especialmente, el hierro y el acero. Con esta medida, Trump busca ganar poder en materia de inmigración y seguridad para moldear a su manera la gestión del tráfico ilegal de armas y drogas (entre otros) que se suceden entre ambos países. La estrategia de presión está resultando ser efectiva. El Gobierno mexicano consiguió prorrogar durante un mes la implementación de los aranceles para mostrar avances en materia de seguridad en la frontera. Pero es algo meramente temporal. La fecha de implantación de los aranceles sobre México (y Canadá) se producirá el 4 de marzo si no hay sorpresas. En este tiempo, México ha iniciado la construcción de albergues para dar un hogar provisional a sus connacionales deportados, colocando al gobierno nacional en el difícil compromiso de tener que reinstalar continuamente en el país a miles de mexicanos expulsados (si los planes de Trump siguen el curso esperado).

No obstante, es considerado mencionar que, a pesar de que el radicalismo de Trump en esta materia se puso de relieve en la campaña

electoral, las deportaciones masivas podrían jugar en contra del país anglosajón no solo por la gigantesca actividad que supone localizar a todos ellos, sino por los efectos negativos que causar sobre la economía estadounidense (presiones en los salarios, falta de mano de obra en algunos sectores y desbarajustes en el mercado laboral).

Acompañando a la estrategia de amenazar con un muro económico que pondría en problemas a la segunda economía de América Latina, Trump procedió al despliegue de unos 1500 marines adicionales en la frontera con México, y que se sumarán a los militares que ya estaban en activo y a los oficiales estadounidenses de la frontera de Texas. Aunque estos efectivos no cuenten con la potestad para realizar actividades policiales de persecución, según del Departamento de Defensa de Estados Unidos, estos apoyarán en la detención de los flujos de migración ilegal y levantarán barreras, además de emplear helicópteros para acelerar las deportaciones. El Gobierno mexicano se ha visto en un deja vu y, de la misma manera que su predecesor, López Obrador, Claudia Sheinbaum tuvo que dar su brazo a torcer y ordenó a principios de febrero el despliegue de más de 10.000 soldados dispersados por las entidades federativas limítrofes con los Estados Unidos con orden de controlar actividades criminales y de tráfico de fentanilo. Será interesante ver si el crimen organizado en México aprovecha la reordenación de estos efectivos (especialmente a zonas de violencia como Baja California, Sonora o Chihuahua) y se acabe generando un efecto dominó en territorio mexicano.

Crimen organizado: Cárteles, crisis de salud y tráfico de drogas y armas.

Dentro del marco político de Trump dedicado a la seguridad hay un ojo mirando constantemente al sur más próximo de los Estados Unidos. En 2014, Trump manifestó que los cárteles mexicanos de la droga controlaban México hasta el punto de tener el poder suficiente para derrocar a un presidente en dos minutos. Una década después, grandes figuras del Partido Republicano continúan su cruzada contra México y su incapacidad de contener a estos grupos. El ahora Secretario de Estado de Estados Unidos, Marco Rubio, decía en mayo de 2024 que, el por aquel entonces presidente de México, AMLO, había entregado parte del territorio mexicano a los cárteles, y ahora, ya desde la Casa Blanca, se emiten comunicados aseverando una conexión directa entre el Gobierno de México y los cárteles. Estas afirmaciones no provienen únicamente del lado republicano, también les respalda la DEA, la agencia de control antidrogas estadounidense, cuyo director en abril de 2020, Terry Cole, declaraba haber indicios claros de corrupción en funcionarios del Gobierno de México, no dejando claras comunicaciones transparentes entre ambos gobiernos. Los republicanos no escatiman en criticar de manera rotunda la gestión mexicana, y Trump, en esta legislatura, parece querer elevar el nivel de intervención. De hecho, en la anterior legislatura, más de una veintena de fiscales generales republicanos reclamaron a Biden tomar cartas en el asunto, pero nunca fue tan capital como lo está siendo para el nuevo mandatario estadounidense.

Justamente, lo que altos cargos judiciales requerían al expresidente Biden era incluir a los cárteles mexicanos en la lista de organizaciones criminales. Esta lista se rige por una ley estadounidense de 1996 que habilita al mando político poder catalogar a individuos y grupos extranjeros en una lista de organizaciones criminales extranjeras

o Foreign Terrorists Organizations (FTO), en inglés. Para formar parte de esta lista, el individuo o grupo debe, demostrado por el Gobierno de los Estados Unidos, cumplir tres requisitos: Ser extranjero/a, participar o tener intención de cometer actos terroristas y suponer una amenaza a la seguridad de Estados Unidos. Esto supone que cualquier persona que tenga un vínculo con alguna organización miembro de esta lista pueda ser enjuiciada y hasta deportada (si se invoca la Ley de Enemigos Extranjeros de 1798), además de que puedan bloquearse financieramente activos que sean propiedad de una organización criminal designada. Trump cumplió el primer paso el 20 de enero, cuando regresó a la Casa Blanca y comenzó a firmar decretos. En uno de ellos ordenó a su Secretario de Estado, el cubano-estadounidense Marco Rubio, que incluyese a los cárteles mexicanos en esta lista. A pesar de algunas demoras en la publicación de la lista, las nuevas y esperadas designaciones se produjeron el pasado 19 de febrero, cuando se anunció públicamente la actualización del nuevo cuadro que, desde ese día, pasó a incluir a seis cárteles mexicanos y las pandillas venezolanas y centroamericanas del Tren de Agua y la Mara Salvatrucha (cuya gestación tuvo lugar en los barrios más pobres de Los Ángeles en las últimas décadas del siglo pasado).

Esta lista, que inauguró George W. Bush tras los ataques del 11-S, cuenta ahora con la designación de más de 80 organizaciones criminales extranjeras. La hoja informativa de Estados Unidos informó de la incorporación a la lista, como justo se acaba de mencionar, de seis cárteles mexicanos: El Cartel de Sinaloa, el Cartel de Jalisco Nueva Generación (CJNG), la Nueva Familia Michoacana, los Cárteles Unidos, el Cartel del Noroeste y el Cartel del Golfo. Este instrumento estadounidense de lucha contra organizaciones criminales tiene en la actualidad un potencial de utilidad mucho mayor que hace dos décadas. Ya no solo se utiliza para inhabilitar propiedades y activos, sino que abre una ventana de actuación directa estadounidense que puede incluir la intervención forzosa en territorio mexicano. La mano derecha de Trump, Elon Musk, insinuó esa posibilidad: “Ahora son objeto de ataques con drones”. Sin embargo, la viabilidad de que esta vía se ejecute no es tan clara.

Por parte de México, Sheinbaum ha dejado claro que toda ayuda es bienvenida para luchar contra los cárteles, pero que se deberá respetar los límites de la soberanía nacional, dirigiéndose concretamente a Estados Unidos. Una hipotética intervención militar estadounidense requeriría de gran cantidad de recursos y una planificación meticulosa. Estos grupos por supuesto no solo operan por todo México, aunque gran parte de su actividad se concentre en la frontera, sino que lo hacen por Estados Unidos como distribuidores de fentanilo. Esta poderosa droga, con efectos 50 veces más potentes que los de la heroína y 100 veces más potentes que los de la metanfetamina, está causando una crisis de salud en los Estados Unidos que se ha cobrado la vida de cientos de miles de personas. La Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de Estados Unidos informó que casi 10.000 kilogramos de fentanilo fueron objeto de incautación en 2024. Los cárteles mexicanos son los grandes protagonistas de la producción de esta droga (recetada comúnmente en EEUU a modo de calmante) en territorio doméstico y de su distribución a través de la frontera para su reparto por todo el país.

Ante el deseo inmediato estadounidense de terminar con esta crisis atacando a sus

protagonistas, Sheinbaum ha declarado no tener miedo a una actuación militar directa por parte de Estados Unidos, pero su margen de actuación podría verse más limitado de lo que cree por la tenacidad con la que el ejecutivo de Trump aborda este tema. No obstante, hay un as que la presidenta de México guarda bajo la manga: el tráfico de armas. La pasmosa flexibilidad con la que se puede conseguir un arma en Estados Unidos estaría alimentando una vorágine de contradicciones que juega muy en contra de los Estados Unidos. Un estudio de Small Arms Survey concluía hace algo más de una década que había 120,5 armas por cada 100 personas. El país norteamericano es el mayor productor de armas del mundo, doblando en producción al segundo, Rusia. Es aquí donde Claudia Sheinbaum ha señalado la hipocresía de Estados Unidos. La Agencia de Alcohol, Tabaco, Armas de Fuego y Explosivos (ATF) publicó en 2024 un informe que revelaba que en torno a un 74% de las armas que acaban en manos de los cárteles mexicanos provienen de estados fronterizos como Texas, Nuevo México, Arizona o California. El Gobierno mexicano ha pasado al contrataque en respuesta a la declaración de Estados Unidos de incluir a seis cárteles mexicanos en su lista de organizaciones criminales extranjeras y ampliará su contienda judicial contra una serie de productores y distribuidores estadounidenses iniciada por López Obrador, quién cargó contra fabricantes de armas y señaló la consciencia que este grupos tenían sobre las manos en las que recaían muchos de sus productos. Sheinbaum anunció la mañana posterior a este anuncio estadounidense que reformará la constitución mexicana para maximizar las penas contra aquellos que presten servicio al tráfico de armas y proteger al país de injerencias extranjeras vengan de tierra, mar o aire.

La tensión, dureza y hostilidad entre ambos países parece, por momentos, difuminar una imagen de unidad simbolizada con llamadas y encuentros entre altos cargos de ambos países por la seguridad interior de ambos. Los dos países no pecan de ignorancia, y entienden que solo lograrán avances en esta materia si cooperan y colaboran juntos en todos los aspectos. Empero, la atrevida agresividad e insolencia con la que Trump ha arrancado en su segunda legislatura no parece dejar vestigios de amistad allá por donde pretende pisar.

Conclusiones

Apenas llevamos algo más de un mes desde que Trump volviese a la Casa Blanca y no ha parado de acaparar atención mediática desde entonces. El mensaje y estrategia de querer devolver a los Estados Unidos una imagen de intimidación a través de amenazas con la imposición de aranceles, las exigencias sobre Ucrania o su radicalidad en materia de seguridad e inmigración parece calar con dureza en todo el mundo. No todo trata sobre ideologías, tampoco se tienen en cuenta las distancias. Hay pocas parte de la geografía mundial de las que Trump no quiera sacar provecho económico. Independientemente de si pretende imponer, con el característico estilo imperial estadounidense, un desplazamiento forzoso de la población en Gaza para hacer negocios inmobiliarios o someter a Ucrania y su gobierno a concederle el 50% de los recursos naturales ucranianos, de todo (y todos) se puede sacar rédito. De la misma manera ocurre con su vecino al sur. México enfrenta un tsunami de posibles acciones económicas que podrían condenar al país a una fuerte restricción de crecimiento de su economía. Los aranceles parecen ser un muro mucho más duro de derribar si no se consigue complacer los nuevos designios estadounidenses. Estados Unidos pretende

tener atado a México por su punto más débil: los cárteles. La CIA ha incrementado sus vuelos con drones sobre México para captar inteligencia acerca de los cárteles, lo que parece mostrar una actitud de enfrentamiento unilateral contra estas organizaciones. El Gobierno mexicano tendrá que ser preciso en sus actuaciones y declaraciones si quiere tensar más las relaciones con su principal socio comercial y querer dar la impresión de no dar su brazo a torcer.

Inmigración, seguridad y crimen organizado son tres variables que guardan una relación directa cuando hablamos de Estados Unidos y México. La frontera entre ambos, de más de 3000 kilómetros, es un punto caliente en la geografía criminal. El tráfico de armas, drogas y personas se sucede cada día y los factores que propician el desplazamiento de miles de personas parecen agravarse aun más después de limitarse las solicitudes de asilo por parte de Estados Unidos y del continuo crecimiento de la influencia de los cárteles de la droga con motivo de la pobreza y desigualdad. Ante esto, Trump pretende blindar al pueblo estadounidense ya sea a través de muros físicos, utilizando herramientas económicas o endureciendo la legislación en contra los inmigrantes. Claudia Sheinbaum, por su parte, no quiere dar una imagen de subordinación a la máquina de órdenes ejecutivas estadounidense y jugará un rol clave cuyo desempeño determinará las operaciones norteamericanas sobre o dentro de México.

La publicación de este artículo y la nueva fecha que Trump estableció para hacer realidad los aranceles del 25% sobre los productos importados de México y también de Canadá se harán casi en paralelo, a principios de marzo de este año. A partir de entonces veremos hasta qué punto EEUU puede someter a México a hacer cumplir sus directrices en materia de seguridad, inmigración y crimen organizado, y hasta qué punto México puede aguantar tanta ambición de intervención estadounidense.

NEGOCIO INMOBILIARIO EN GAZA: EL PLAN DE TRUMP PARA RECONSTRUIR LA FRANJA

Marina Martínez Gil

Donald Trump volvió a la Casa Blanca el pasado mes de enero y, desde entonces, no ha parado de aprobar decretos que están alterando los cimientos tanto del país estadounidense como del orden internacional. Tras un año y medio de guerra en la Franja de Gaza, y décadas desde el inicio del conflicto entre Palestina e Israel, el nuevo presidente de Estados Unidos quiere solucionar el problema como si fuera sencillo. En un primer lugar, auspició un alto al fuego temporal entre los actores enfrentados. El pacto contemplaba el intercambio de rehenes entre Israel y Hamas y la entrada de ayuda humanitaria en la Franja. Posteriormente, se debería negociar una solución definitiva para poner fin a la guerra y que, supuestamente, reconocería la declaración de un Estado palestino, respetado por Israel. Sin embargo, este plan, endeble desde el principio, parece no haber sido acatado ni siquiera por su patrocinador. Trump se ha sacado de la manga un proyecto inmobiliario en el territorio devastado de Gaza que no respeta ni el derecho internacional ni los derechos humanos de los habitantes gazatíes.

"La Riviera de Oriente Medio", así ha denominado el magnate estadounidense su nuevo plan. En una rueda de prensa junto al primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, Trump relató que Estados Unidos "tomará el control de la Franja", la "poseerá", la demolerá y, posteriormente, la reconstruirá. Aunque esta explicación pueda sonar positiva y prometedora para los ciudadanos palestinos, la idea del nuevo presidente consiste realmente en expulsar a dos millones de palestinos de su territorio legítimo para construir hoteles y edificios de apartamentos, en los que no podrán vivir. Su objetivo es crear un complejo vacacional que se convierta en un destino turístico para "gente del mundo", pero no para los palestinos.

En una entrevista en la cadena Fox News, tras el anuncio de su proyecto, Donald Trump detalló que los gazatíes desplazados no tendrían derecho a regresar a su territorio. Narró que construiría comunidades "hermosas" y "seguras" para los habitantes de Gaza, que crearía supuestos lugares permanentes donde puedan vivir, lejos del peligro actual. Su argumentación se basó en explicar que los palestinos no desearían regresar a sus hogares expropiados, pues les iban a dar un nuevo territorio donde, según él, vivirían más tranquilos y en paz. Pero lejos de su verdadero hogar, su tierra.

A pesar de que esta idea pueda sonar esperanzadora, está basada en la hipocresía trumpista, la falsedad y, por encima de todo, la ilegalidad. En el caso de que Trump ejecutara este plan, estaría cometiendo un crimen de lesa humanidad y, potencialmente, un genocidio. La expulsión forzosa de un grupo étnico de un territorio es entendida como una limpieza étnica, lo que es constituyente de uno de los crímenes más graves reconocidos por el derecho internacional. Este acto podría escalar y, en un escenario extremo, Donald Trump podría llegar a ser enjuiciado en la Corte Penal Internacional por crímenes internacionales contra la población gazatí.

No obstante, la ejecución de la propuesta estadounidense es complicada, pues carece

de los apoyos necesarios para su desarrollo. El mandatario sugirió que la reubicación de los ciudadanos de Gaza se llevaría a cabo en Estados vecinos, como Egipto o Jordania. Estos países deberían ceder parte de su tierra para la construcción de las nuevas comunidades ideadas por Trump. Pero, de momento, ambos territorios han rechazado este plan y sus mandatarios se han reunido en una inusual cumbre entre países árabes de Oriente Medio. El rey de Jordania, el presidente egipcio y dirigentes de Arabia Saudí y otros Estados árabes como Qata o Emiratos Árabes Unidos han comenzado las negociaciones para elaborar un proyecto alternativo al presentado por Estados Unidos.

Estos países de la región colindante pretenden idear una propuesta coherente para la reconstrucción de Gaza. Para ello, desean acordar la aportación de abundantes recursos económicos y así contrarrestar la necesidad de apoyo estadounidense. Además, los vecinos árabes mantienen con firmeza en su plan la solución planteada por Naciones Unidas, la creación de un Estado soberano palestino en el territorio de la Franja de Gaza. El propósito de la ONU, que apoya la gran mayoría de la comunidad internacional, es totalmente incompatible con la propuesta del magnate americano.

Parece que el único apoyo con el que cuenta el mandatario estadounidense es el de su homólogo israelí. Benjamin Netanyahu se ha mostrado ilusionado con el plan de reconstrucción de Gaza. La hipocresía también ha cargado las declaraciones del primer ministro judío, que ha expresado lo siguiente: “Demos la opción. Ni deportación forzada, ni limpieza étnica. En las guerras, la gente se va", "¿Por qué no dar a los gazatíes la opción? ¿Todo el mundo ha dicho que ésta es la mayor prisión al aire libre del mundo? No es por nuestra culpa". Con estas palabras, tanto Trump como Netanyahu pretenden librarse de cualquier tipo de responsabilidad en su intento de expulsión forzosa.

Ante las numerosas críticas y dificultades con las que se ha encontrado el magnate estadounidense para ejecutar su plan en Gaza, parece haberse visto obligado a recapacitar. Tan solo unas semanas después del anuncio, Trump ha realizado unas nuevas declaraciones en las que asegura que “no va a forzar” su propuesta en la Franja. Aun así, se reafirma en recomendar “sacar” a los palestinos del territorio en guerra. “Me gustaba mi plan, yo creía que el plan era bueno”, “los sacas de allí, los llevas a otro lado, construyes unas residencias bonitas y permanentes”, ha expresado en una nueva entrevista radiofónica con Fox News. El presidente estadounidense se ha mostrado decepcionado con la negativa de Jordania y Egipto. Sin embargo, no se puede afirmar que la paralización de sus planes se deba simplemente a la oposición de los países árabes. Quizás se ha dado cuenta de que su propuesta era imposible de ejecutar. O quizás quiera evitar posibles consecuencias negativas en la comunidad internacional, como sería un enfrentamiento con socios de Estados Unidos como la Unión Europea. Las acciones de Trump desde que ha regresado al Despacho Oval están siendo impredecibles y, sin duda, el proyecto inmobiliario en Gaza ha sido la menos esperada.

Lo que es evidente es que esta nueva idea ha conseguido estrechar las relaciones de la nueva administración americana con Israel, y la buena sintonía entre el presidente estadounidense y el hebreo es un cambio en el paradigma internacional que va a traer consecuencias. Sin duda, esto no serían buenas noticias para los palestinos, pues

la resolución real del conflicto enquistado podría postergarse aún más. Los intentos actuales de Donald Trump pueden llegar a poner fin a la guerra de Gaza, quizás incluso algunos palestinos puedan encontrar un lugar decente donde vivir, pero nunca va a reparar el problema de fondo. La solución del conflicto palestino-israelí no puede ser unos cuantos hoteles en un territorio arrebatado a su gente.

OTROS DICEN Nº42

Carlota Sempere | Natalia de BLas

Como cada mes, esta sección está destinada a la recomendación de medios de comunicación y contenido de interés para aquellos que quieran aprender sobre Relaciones Internacionales y su relación con la actualidad. En línea con el número de este mes, este «Otros dicen» estará dedicado a asuntos relacionados con Estados Unidos y Donald Trump.

RESTORING AMERICA'S PROMISE, STRATEGIC PRIORITIES 2025-2026

The Heritage Foundation

Este informe del Think Tank estadounidense, The Heritage Foundation, establece las prioridades estratégicas para 2025-2026. La organización pro republicana tiene como objetivo influir en la dirección del gobierno federal y estatal de Estados Unidos. Para ello, se presentan nueve puntos, la mayoría de ellos siguen en gran medida la línea de la agenda Trumpista, con un énfasis en nacionalismo económico, control migratorio, restricciones sociales y lucha contra el "Estado profundo". Sin embargo, se incluyen algunas propuestas un tanto novedosas o ligeramente diferentes a la postura del presidente. En primer lugar, una postura más agresiva contra China con medidas como bloquear a empresas estadounidenses que colaboran con el país. En segundo lugar, incluye un ataque frontal a las grandes tecnológicas y refleja un distanciamiento de temas geopolíticos que no sean China dado que no hay referencias a estrategias sobre Rusia, Medio Oriente o alianzas tradicionales, lo que sugiere una política exterior más aislacionista.

https://www.heritage.org/priorities

EL INTERVENCIONISMO DE ESTADOS UNIDOS

El Orden Mundial

A lo largo de su historia, Estados Unidos ha llevado a cabo una política intervencionista y el podcast No es el fin del mundo de El Orden Mundial hace un recorrido por su trayectoria. Este podcast desarrolla cómo ha sido el intervencionismo estadounidense, en qué ámbitos y contextos se ha producido y presenta de manera cronológica dónde lo ha ejercido.

Según expone, el origen del intervencionismo estadounidense surge con la propia creación de EE. UU., ya que tras la revolución quieren exportar sus ideas como "país elegido". Durante el siglo XIX no es tan evidente pero ya en el siglo XX se sienten legitimados para expandir sus valores, que consideran los mejores del mundo. Así, las aspiraciones de EE. UU. fueron desde América del Sur, hasta el Pacífico y el Caribe, e incluso Europa, cuando los estadounidenses empezaron a tener ambiciones globales.

https://creators.spotify.com/pod/

show/el-orden-mundial/episodes/El-intervencionismo-de-Est ados-Unidos--por-El-Orden-Mundial-e28gnc3

LA TRAYECTORIA DE LAS RELACIONES EEUU-UE EN UN AÑO TUMULTUOSO

Real Instituto Elcano

Este artículo publicado por el Real Instituto Elcano presenta un análisis sobre las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Europea, desde las áreas de convergencia entre ambos, como el apoyo a Ucrania en la invasión rusa, la cooperación en materia energética o el posicionamiento con respecto a China; hasta las áreas de divergencia, que incluyen el comercio, el clima o la regulación de la tecnología. Del texto se extrae que tanto estadounidenses como europeos comparten mismos objetivos, pero con enfoques distintos para alcanzarlos.

Con Joe Biden al frente de la Casa Blanca y Ursula von der Leyen como presidenta de la Comisión Europea se han logrado niveles de cooperación sin precedentes, algo que puede cambiar con la llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos.

https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-trayectoria-de-las-relaciones-eeuu-ue-en-un-an iotumultuoso/#:~:text=Evoluci%C3%B3n%20de%20las%20relaciones%20entre%20Estados %20Unidos%20y,electoral%20y%20de%20los%20cambios%20en%20el%20liderazgo.

TRES AÑOS DE GUERRA EN UCRANIA: ¿UNA RENDICIÓN DISFRAZADA DE PAZ?

Bibliografía

Alonso, A. (2025, 12 de febrero). El secretario de Defensa de EE. UU. Descarta que Ucrania pueda volver a las fronteras de 2014. El Independiente. https://www.elindependiente.com/internacional/2025/02/12/el-secretario-de-defensa-de-eeuu-descarta-que-ucrania-pueda-volver-a-las-fronteras-de-2014/

Consejo de la Unión Europea. (s.f.). Respuesta de la UE a la agresión militar de Rusia contra Ucrania (archivo). https://www.consilium.europa.eu/es/policies/eu-response-russia-military-aggression-against-ukraine-archive/

Muñoz M., M. (2025, 18 de febrero). EE. UU. Y Rusia allanan el terreno para negociar sobre Ucrania en una primera reunión cara a cara. EuroNews. https://es.euronews.com/2025/02/18/eeuu-y-rusia-comienzan-a-negociar-el-fin-de-la-guerra-sin-ucrania-ni-la-ue

Quednau, H. (2025, 18 de febrero). Europa y el ajedrez imperialista: ¿quién decidirá el futuro del conflicto? Canarias Semanal. https://canarias-semanal.org/art/36596/europa-y-el-ajedrez-imperialista-quien-decidira-el-futuro-del-conflicto

Rengel, C. (2025, 14 de febrero). La paz de Trump: cesiones, bilateralismo y cero garantías que dejan a Ucrania vendida. Huffington Post. https://www.huffingtonpost.es/global/la-paz-trump-cesiones-bilateralismo-cero-garantias-dejan-ucrania-vendida.html

Suanzes, P.R. (2025, 21 de febrero). El entorno de Trump presiona a Zelenski para que "baje el tono" y "firme el acuerdo" para malvender sus materias primas. El Mundo Internacional. https://www.elmundo.es/internacional/2025/02/20/67b76ec6e85eceb6308b458b.html

"Volver a las fronteras de Ucrania previas a 2014 es povo realista": Pete Hegseth, secretario de Defensa de EE.UU. France24. https://www.france24.com/es/europa/20250212-volver-a-las-fronteras-de-ucrania-previas-a-2014-es-poco-realista-pete-hegseth-secretario-de-defensa-de-ee-uu

NACIONALISMO Y GLOBALIZACIÓN: CONSECUENCIAS DE LA CRISIS DE IDENTIDAD NACIONAL EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Bibliografía

Libros

Anderson, B. (2006). Comunidades Imaginadas. (E. L. Suárez, Trad.) México: Fondo de Cultura Económica.

Bauman, Z. (2001). La sociedad individualizada. (M. Condor, Trad.) Madrid: Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S. A.).

Bauman, Z. (2017). La globalización. Fondo de Cultura Económica de España.

Beck, U. (1998). ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. (B. M. Borrás, Trad.) Ediciones Paidós Ibérica, S. A.

Berlin, I. (2022). Nacionalidad y nacionalismo. (Á. Rivero, Trad.) Madrid: Alianza Editorial.

Erikson, E. (2004). Sociedad y adolescencia

(decimonovena ed.). México: Siglo XXI.

Frisina, W. G. (2002). The unity of knowledge and action. SUNY Press.

Fukuyama, F. (2022). Identidad. (A. G. Maldonado, Trad.) Barcelona: Editorial Planeta S.A.

Geertz, C. (2003). La interpretación de las culturas. Barcelona: Gedisa.

Gellner, E. (2001). Naciones y nacionalismo (3 ed.). (J. Seto, Trad.) Humanes, Madrid, España: Alianza Editorial.

Giddens, A. (1991). Modernity and Self-Identity. Lodon: Camdbrige Polity Press.

Giddens, A. (1994). Las consecuencias de la modernidad. Madrid: Alianza Editorial.

Giddens, A. (2000). Un mundo desbocado. Madrid: Grup Santillana de Ediciones, S. A.

Habermas, J. (1999). Teoría de la acción comunicativa I. (M. J. Redondo, Trad.) España: Taurus Humanidades.

Habermas, J. (2008). La posmodernidad. Barcelona: Kairós S. A. .

Haider, A. (2020). Identidades mal entendidas: raza y clase en el retorno del supremacismo blanco. (S. O. Rodríguez, Trad.) Madrid: Traficantes de Sueños.

Held, D., & McGrew, A. (2003). The Great Globalization Debate: An Introduction. En D. Held, & A. McGrew, The Global Transformations Reader: An introduction to the Globalization Debate (Segunda ed., págs. 1-45). Cambridge: Polity Press.

Hobsbawm, E. (2022). Naciones y Nacionalismo desde 1780. (J. Beltrán, Trad.) Barcelona: Editorial Planeta, S. A.

Kissinger, H. (2019). Orden Mundial. (T. B. Arijón, Trad.) Barcelona: Penguin Random House Group Editorial, S. A. U.

Lilla, M. (2018). El regreso liberal: más allá de la política de la identidad. (D. Gascón, Trad.) Barcelona, España: Penguin Random House Editorial Group.

López, D. (2022). Historia del Globalismo. (H. P.-T. Román, Ed.) España: Editorial Sekotia.

Lukianoff, G., & Haidt, J. (2018). The coddling of the american mind: how good intentions and bad ideas are setting up a generation for failure. New York: Penguin Random House.

Maalouf, A. (1998). Identidades asesinas. (F. Villaverde, Trad.) Barcelona: Alianza Editorial.

Mishra, P. (2021). La edad de la ira. (E. R. Rodríguez, Trad.) Barcelona: Galaxia Gutenberg.

Mounk, Y. (2023). The identity trap. A story of ideas and power in out time. New York: Penguin Random House.

Sen, A. (2007). Identidad y violencia. La ilusión del destino. Madrid: Katz Editores.

Stiglitz, J. E. (2002). El malestar en la globalización. (C. R. Braun, Trad.) Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U.

Taylor, C. (1996). Fuentes del yo. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S. A.

Artículos científicos y académicos

Adán, Á. C. (2021). Políticas de la identidad. La cuestión racial en Estados Unidos y el caso de Black Lives Matter. Trabajo Fin de Grado, Comillas Universidad Pontificia, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Madrid. Obtenido de https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/47649/

TFG-%20Cuesta%20Adan%2C%20Alvaro.pdf?sequence=1

Adell, F. B. (2018). ¿Qué es la globalización? Universitat Oberta de Catalunya. Obtenido de https://openaccess.uoc.edu/bitstream/10609/142051/1/Globalizacion%20e%20internet_Modulo1_Que%20es%20la%20globalizacion.pdf

Almendral, R. M. (septiembre-octubre de 2015). El debate académico sobre nación y nacionalismo desde los orígenes hasta la consolidación del predominio anglosajón. ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura, 191-775. Obtenido de https://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/2075

Bernardi, R. (1994). Los orígenes de la identidad. Sepypna, 17-18. Obtenido de https://www.sepypna.com/documentos/articulos/bernardi-origenes-identidad.pdf

Carbajo, A. (15 de 11 de 2012). Crisis y globalización. (A. Bosch, Ed.) Revista de Libros. Segunda Época(183), 1-18. Obtenido de https://www.revistadelibros.com/crisis-y-globalizacion/

Contreras, F. J. (2002). Cinco tesis sobre el nacionalismo. Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)(118), 257-290. Obtenido de https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/287621.pdf

Fernández, M. L. (2020). Identidad del sujeto proyectada en las redes sociales y su relación con la personalidad. EduPsykhé. Revista de Priscología y Educación, 17(1), 40-59. Obtenido de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7972970

Fuentes, C. (abril de 1991). Nacionalismo e integración. Este País, 1, 1-5. Obtenido de https://archivo.estepais.com/inicio/historicos/1/2_opinion_nacionalismo_fuentes.pdf

Ghalioun, B. (1998). Dinámicas identirarias. Globalización, deculturación y crisis de identidad. Revista Cidob D´Afers(43-44), 107-118. Obtenido de https://www.cidob.org/es/content/download/58563/1521352/version/1/file/43-44ghalioun.pdf

Giménez, G. (septiembre/diciembre de 2000). Identidades en globalización. Espiral, VII(19), 27-48. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/138/13801902.pdf

Huntington, S. P. (2017). La crisis de identidad nacional. Military Review, Primer trimestre 2017, 37-51. Obtenido de https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/Spanish/MilitaryReview_20170331_art007SPA.pdf

López, J. d. (diciembre de 2004). Una aproximación a la crisis de las identidades y una propuesta de investigación empírica. Gazeta de Antropología, 20(34), 1-7. Obtenido de http://www.gazeta-antropologia.es/?p=2938

Lvovich, A. D. (2002). Naciones, identidades y modernidad. Seminario - programa 2003. La Plata: Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Obtenido de https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/programas/pp.5968/pp.5968.pdf

Oliva, A. M. (mayo-agosto de 2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. Convergencia, Revista de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de México. (53), 229-251. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/105/10513135010.pdf

Restrepo, M. L. (julio-diciembre de 2011). Perspectivas teóricas para abordar la nación y el nacionalismo. Pap. Polít. Bogotá, 16(2), 567-595. Obtenido de http://www.scielo.org.co/pdf/papel/v16n2/v16n2a10.pdf

Revilla, J. C., Pericacho, C. d., & Tovar, F. J.

(2015). La articulación de las identidades sociales y colectivas: una perspectiva situada. Papeles del CEIC, 2015(2). https://www.redalyc.org/pdf/765/76541396009.pdf
Rodrigo-Alsina, M., & Medina Bravo, P. (2006). Posmodernidad y crisis de identidad. ICRevista Científicia de Información y Comunicación(3), 125-146. Obtenido de https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/18284/file_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Rodrik, D. (2013). Who needs the nation-state? Economic Geography, 89(I), 1-19. Obtenido de https://scholar.harvard.edu/files/dani-rodrik/files/who-needs-the-nation-state.pdf

Romero, K. S. (2018). Nación y nacionalismo en Herder. Universidad Santo Tomás de Bogotá. Obtenido de https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/10270/2018kevinbautista.pdf?sequence=4&isAllowed=y

Roselló, V. C. (marzo de 2018). Las migraciones desde una perspectiva histórica. Universistat Jaume I, 1-8. Obtenido de http://ces.gva.es/sites/default/files/2018-03/art1_34.pdf

Sabater, V. L. (Julio-Agosto de 2020). Empresa Global. Obtenido de https://www.empresaglobal.es/EGAFI/descargas/1987697/1601148/la-paradoja-de-la-globalizacion.pdf

Velasco, A. (junio de 2020). Embanderados con la identidad. Fondo Monetario Internacional. Finanzas & Desarrollo, 21-23. Obtenido de https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2020/06/pdf/andres-velasco-LSE-identidad-compartida-constituye-la-esencia-de-la-buena-politica.pdf

Villacañas, J. L. (1991). Fichte y los orígenes del nacionalismo alemán moderno. Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)(72), 129-172. Obtenido de https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/27103.pdf

Informes

Brown, M. M. (7 de noviembre de 2014). World Economic Forum. Obtenido de https://www.weforum.org/agenda/2014/11/the-future-of-the-nation-state/

Mordini, E. (2006). La globalización y la pérdida de identidad. ETHOS Gubernamental. Comisión Europea. Dirección General de Investigación. Obtenido de http://www. pahef.org/success_stories/ethos_iv/spanish/GlobalizacinYLaPrdidaDeIdentidad. pdf.

Scholte, J. A. (2007). Definiendo la globalización. Centre for the Study of Globalisation and Regionalisation. University of Warwick. Obtenido de http://www.clmeconomia.jccm.es/pdfclm/aart.pdf

Tyson, L., & Madgavkar, A. (2016). The great income stagnation. Proyect Syndicate, University of California, Berkeley, Haas School of Business. Obtenido de https://www.economics.utoronto.ca/gindart/2016-09-07%20-%20The%20great%20income%20stagnation.pdf

World Bank. (2022). Progress on Poverty and Shared Prosperity. World Bank Group. Washington, DC: Correcting Course. Obtenido de https://openknowledge.worldbank.org/server/api/core/bitstreams/b96b361a-a806-5567-8e8a-b14392e11fa0/content

Actas de Conferencia

Giddens, A. (2000). Gran debate sobre la globalización. En T. Boas (Ed.), Ciclo de conferencias: Gran debate sobre la globalización. Carnegie: Endowment for International Peace. Obtenido de https://carnegieendowment.org/2000/06/15/lecture-series-great-globalization-debate-

event-170

Hobsbawm, E. (1993). Identidad. En U. d. Compostela (Ed.), Los Nacionalismo en Europoa: Pasado y Presente, 3, págs. 5-17. Santiago de Compostela.

Hobsbawm, E. (1996). La izquierda y la política de la identidad. Barry Amiel and Norman Melburn Trust Lecture (págs. 114-125). Londres: Institute of Education de Londres. Obtenido de https://newleftreview.es/issues/0/articles/eric-hobsbawm-la-izquierda-y-la-politica-de-la-identidad.pdf

Taylor, C. (1995). Identidad y Reconocimiento. Conferencia Centro Cultural Internacional de Cerisy La Salle. Obtenido de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2704736

Podcasts

Tyson, N. d. (8 de noviembre de 2019). StarTalk Podcast: Cosmic Queries – Planets and Stuff with Neil deGrasse Tyson. StarTalk. (P. Mecurio, Entrevistador) YouTube. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=0F9fVq-qSD4

Zizek, S. (2 de mayo de 2023). What is left after we accept identity politics as a fiction? (Y. N. Harari, Entrevistador) Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=zrkVoPljJiM&t=301s

Sitios Web

Nombela, D. M. (31 de Enero de 2022). La globalización, repensar McLuhan en el siglo XXI. Comunicación y Hombre(18). Obtenido de https://comunicacionyhombre.com/article/la-globalizacion-repensar-mcluhan-en-el-siglo-xxi/

EL COLLAR DE DIAMANTES DE LA INDIA: EL FUTURO DEL INDO-PACÍFICO

Bibliografía

Abu Dhabi GP. (2023). Formula 1® Etihad Airways Abu Dhabi Grand Prix 2023. Recuperado el 14 de abril de 2024, de https://www.abudhabigp.com/partners.html#destination_partners

ADHRB. (16 de noviembre de 2020). Americans for Democracy & Human Rights in Bahrain. Recuperado el 27 de abril de 2024, de https://www.adhrb.org/es/2020/11/el-blanqueo deportivo-de-bahrein-en-europa/

Aguayo, M. (15 de septiembre de 2023). Vídeo | ¿Puede llegar a la élite la Liga de Arabia Saudí? El País. Recuperado el 05 de abril de 2024, de https://elpais.com/videos/2023- 09-15/video-puede-llegar-a-la-elite-la-liga-de-arabia-saudi.html

Al-Dosari, N. (2021). Sport and International Relations: Qatari Soft Power and Foreign Policy Making. Tajseer Journal, 3(2).

Allen, J., & Agini, S. (18 de noviembre de 2022). Gulf F1 investment fuels debate over states' growing influence. Financial Times. Recuperado el 25 de mayo de 2024, de https://www.ft.com/content/5eaeec9c-94e5-4a74-8b3b-7 9 3 c 6 2 1 f 0 3 2 6

Amara, M. (2014). Impacto social del deporte en el mundo árabe. Afkar ideas: Revista trimestral para el diálogo entre el Magreb, España y Europa, 27-29. Recuperado el 23 de mayo de 2024, de https://www.iemed.org/wp-content/uploads/2021/07/Impacto social-del-deporte-en-el-mundo-arabe.pdf

Amnistía Internacional. (16 de noviembre de

2022). Amnistía Internacional. Recuperado el 29 de marzo de 2024, de Qatar: Seis cosas que debes saber sobre los anfitriones de la Copa Mundial de la FIFA 2022: https://www.amnesty.org/es/location/middle-east-and north-africa/qatar/report-qatar/

Amnistía Internacional. (abril de 2024). La situación de los derechos humamos en el mundo.

Aramco F1 Team. (03 de febrero de 2022). Aramco F1 Team. Recuperado el 04 de abril de 2024, de https://www.astonmartinf1.com/en-GB/news/announcement/amf1-and aramco-enter-a-long-term-strategic-partnership

ATP Tour. (28 de febrero de 2024). ATP Y PIF Anuncian Un Acuerdo Estratégico Plurianual Para Acelerar El Crecimiento Global Del Tenis. Recuperado el 04 de abril de 2024, de https://www.atptour.com/es/media/media-releases?name=pif

Attali, M. (2016). The 2006 Asian Games: self-affirmation and soft power. Leisure Studies, 35(4), 470-486. Bahrain International Ciurcuit. (2024). Bahrain International Ciurcuit. Recuperado el 26 de abril de 2024, de https://www.bahraingp.com/blog/events/bahrain-gp-history/

Bahrain Victorious 13. (2024). The Bahrain Victorious 13 Team. Recuperado el 27 de abril de 2024, de https://bahrainvictorious13.com/about/

Bahrain Victorious. (2024). Bahrain Victorious Cycling Team. Recuperado el 26 de abril de 2024, de https://bahraincyclingteam.com/partners/

Baldwin, A. (16 de julio de 2021). Saudi PIF buys into McLaren as part of 550 mln pound equity raise. Reuters. Recuperado el 04 de abril de 2024, de https://www.reuters.com/world/middle-east/saudis-pif-talks-buy-stake-mclaren-group sky-news-2021-07-16/

Banco Mundial. (2024). Banco Mundial. Obtenido de https://datos.bancomundial.org/indicador/BX.KLT.DINV.WD.GD.ZS?end=2022&locations=QA-SA-AE-BH&start=2008

BBC. (04 de octubre de 2022). Asian Winter Games to be held in Trojena, Saudi Arabia in 2029. BBC Sport. Recuperado el 03 de abril de 2024, de https://www.bbc.com/sport/winter sports/63131479#:~:text=Saudi%20Arabia%20has%20won%20the,round%20destinati on%20for%20winter%20sports.

BBC. (01 de enero de 2024). LIV Golf: Merger talks between PGA Tour and Saudi Arabia's PIF to continue in 2024. BBC Sport. Recuperado el 03 de abril de 2024, de https://www.bbc.com/sport/golf/67856809

BBC Mundo. (21 de diciembre de 2015). Blatter y Platini suspendidos por 8 años de cualquier actividad relacionada con el fútbol. BBC Mundo. Obtenido de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/12/151221_blatter_platini_suspendidos_fif a_corrupcion_futbol_mr

beIN Media Group. (30 de marzo de 2024). beIN Media Group. Obtenido de https://www.beinmediagroup.com/fr/

Boykoff, J. (2022). Hacia una teoría del lavado deportivo: megaeventos, poder blando y conflicto político. Revista Sociología del Deporte, 39(4), 342-351. Recuperado el 19 de mayo de 2024, de https://journals.humankinetics.com/view/journals/ssj/39/4/article-p342.xml

Brand Finance. (29 de febrero de 2024). Brand Finance. Obtenido de https://brandfinance.com/press-releases/brand-finances-

global-soft-power-index-2024- usa-and-uk-ranked-top-nation-brands-china-takes-third-place-overtaking-japan-and germany

Campos, T. (15 de enero de 2024). Rafa Nadal, nuevo embajador de la Federación Saudí de Tenis. Marca. Recuperado el 05 de abril de 2024, de https://www.marca.com/tenis/2024/01/15/65a5812e22601de9438b45de.html

Castelao, E. (02 de junio de 2015). Joseph Blatter dimite como presidente de la FIFA. El Mundo. Obtenido de https://www.elmundo.es/deportes/2015/06/02/556ddf8046163f395b8b4574.html

CFG. (2024). City Football Group. Recuperado el 07 de abril de 2024, de https://www.cityfootballgroup.com/our-business/ownership/

CFG. (2024). City Football Group Partners. Recuperado el 14 de abril de 2024, de https://www.cityfootballgroup.com/our-partners/

Ciadrullo, A. (2022). The PGA Tour v. LIV Golf: The Antitrust Case.

Cruzado, V. (2023). La industria del deporte se consolida como inversión estratégica a largo plazo. EXPANSIÓN & MARCA BUSINESS SPORT FORUM.

Dakar Rally. (03 de abril de 2024). Dakar Rally. Obtenido de https://www.dakar.com/es/universo-dakar/patrocinadores

De Hegedüs, J. (2009). Diplomacia del ping-pong: deporte y amistad. Lecturas: Educación física y deportes(135). Recuperado el 25 de mayo de 2024, de https://efdeportes.com/efd135/diplomacia-del-ping-pong-deporte-y-amistad.htm

De Roca, S. P. (2016). Marca país: el registro de su identidad. Anuario dominicano de Propiedad Intelectual. Obtenido de http://anudopi.funglode.org/index.php/anudopi/article/view/12

Del Río, M. (14 de marzo de 2024). Así está el acuerdo entre la Euroliga y Dubai. Sport. Recuperado el 14 de abril de 2024, de https://www.sport.es/es/noticias/euroliga/acuerdo-euroliga-dubai-99468108

Deloitte. (2023). Deloitte Football Money League. Recuperado el 30 de marzo de 2024, de https://www2.deloitte.com/es/es/pages/technology-media-and telecommunications/articles/ranking-clubes-futbol-mas-ricos.html

Dentice, G. (2022). Deporte, cultura y grandes eventos: el sentido del poder blando. Afkar ideas: Revista trimestral para el diálogo entre el Magreb, España y Europa(67). Recuperado el 25 de mayo de 2024, de https://www.politicaexterior.com/wp content/uploads/2022/11/Afkar-67.pdf

Devoto, L. M. (2008). Marca País. Definiciones conceptuales y análisis del caso argentino. Obtenido de https://repositorio.ub.edu.ar/handle/123456789/140

Diario AS. (29 de enero de 2013). 'France Football' denuncia que Catar compró el Mundial 2022. Diario AS. Obtenido de https://as.com/futbol/2013/01/29/internacional/1359454400_324994.html

Dubai Duty Free Tennis Championships. (2024). Dubai Duty Free Tennis Championships. Recuperado el 14 de abril de 2024, de https://dubaidutyfreetennischampionships.com/tournament/about-the-tournament/

Edmondson, L. (17 de marzo de 2023). Saudi Arabia open to idea of hosting two F1 races. ESPN. Recuperado el 04

de abril de 2024, de https://www.espn.co.uk/f1/story/_/id/35880663/saudi-arabia-open-idea-hosting-two f1-races

EFE. (29 de junio de 2022). El PSG estrena patrocinador con Qatar Airways. MARCA. Recuperado el 30 de marzo de 2024, de https://www.marca.com/futbol/psg/2022/06/29/62bc10c0e2704e78458b45c1.html

EFE. (2022). La cifras mareantes de los Juegos de Tokio: audiencia de 3.050 millones de personas. MARCA. Obtenido de https://www.marca.com/juegos olimpicos/2022/04/20/625fe10a22601d6e628b45cf.html

EFE. (07 de diciembre de 2023). Los dueños cataríes del PSG venden una participación del club a un fondo de EEUU. El Confidencial. Recuperado el 26 de mayo de 2024, de https://www.elconfidencial.com/empresas/2023-12-07/duenos-cataris-psg participacion-minoritaria-eeuu_3788969/

EFE. (23 de agosto de 2023). Qatar adquiere el World Padel Tour y unifica los campeonatos bajo el nombre de Premier Padel. El Mundo. Obtenido de https://www.elmundo.es/deportes/padel/2023/08/24/64e72b61e85ece5e2b8b45af.html #:~:text=Qatar%20Sports%20Investments%20(QSI)%20y,la%20Federaci%C3%B3n %20Internacional%20de%20P%C3%A1del.

EFE. (16 de abril de 2024). La NBA bate su récord de espectadores con un total de 22,5 millones en el curso 2023-24. Agencia EFE. Recuperado el 16 de abril de 2024, de https://efe.com/deportes/2024-04-15/la-nba-bate-su-record-de-espectadores-con-un total-de-225-millones-en-el-curso-2023-24/

El Kanfoud, A. (11 de septiembre de 2023). Los países con más reservas de petróleo. Obtenido de El Orden Mundial: https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/paises con-mas-reservas-petroleo/

el Mundo. (11 de diciembre de 2010). El Barça llega a un acuerdo multimillonario de patrocinio con Qatar Foundation. El Mundo. Obtenido de https://www.elmundo.es/elmundo/2010/12/10/barcelona/1291944785.html

El País. (31 de octubre de 2023). Infantino confirma que el Mundial del 2034 tendrá lugar en Arabia Saudí. El País. Recuperado el 03 de abril de 2024, de https://elpais.com/deportes/futbol/2023-10-31/infantino-confirma-que-el-mundial-del 2034-tendra-lugar-en-arabia-saudi.html

Embajada de Catar en España. (14 de julio de 2020). Embajada de Catar. Obtenido de https://madrid.embassy.qa/es/noticias/noticias/detail/1441/11/23/la organizaci%C3%B3n-mundial-del-comercio-falla-a-favor-de-qatar-en-el-asunto-bein vs-beoutq-y-arabia-saud%C3%AD-sigue-sin-tomar-medidas

Emirates. (2024). Emirates Leadership team. Recuperado el 15 de abril de 2024, de https://www.emirates.com/es/english/about-us/our-people/leadership-team/
ESPN. (31 de septiembre de 2021). ESPN. Recuperado el 28 de marzo de 2024, de https://www.espn.com.pa/deporte-motor/f1/nota/_/id/9287902/formula-1-catar-tendra carrera-durante-diez-anos

ESPN. (05 de enero de 2023). Cristiano Ronaldo provoca aumento de 8 millones de seguidores en redes sociales de Al Nassr. ESPN. Recuperado el 05 de abril de 2024, de https://espndeportes.espn.com/futbol/nota/_/id/11436651/cristiano-ronaldo-aumento 8-millones-seguidores-redes-sociales-al-nassr

ESPN. (05 de febrero de 2024). Arabia Saudita reunirá a los mejores tenistas en

el 6 Kings Slam. ESPN. Recuperado el 05 de abril de 2024, de https://espndeportes.espn.com/tenis/nota/_/id/13197079/arabia-saudita-djokovic alcaraz-nadal-sinner-medvedev-rune-6-kings-slam

ESPN. (28 de febrero de 2024). Saudi Arabia's PIF, ATP tour agree to five-year sponsorship. ESPN. Recuperado el 04 de abril de 2024, de https://www.espn.co.uk/tennis/story/_/id/39615350/saudi-arabia-pif-atp-tour-agree five-year-sponsorship

Etihad Airways. (2024). Etihad Airways Deportes Internacionales. Recuperado el 14 de abril de 2024, de https://www.etihad.com/es-es/corporate-profile/our-sponsorship/sport

euronews. (28 de abril de 2023). El turismo de los Emiratos Árabes Unidos repunta gracias a los acontecimientos deportivos. euronews. Recuperado el 23 de mayo de 2024, de https://es.euronews.com/business/2023/01/06/el-turismo-de-los-emiratos-arabes unidos-repunta-gracias-a-los-acontecimientos-deportivos

Europa Press Deportes. (28 de junio de 2022). Bucks y Hawks jugarán dos duelos de pretemporada en Abu Dabi. Europa Press. Recuperado el 14 de abril de 2024, de https://www.europapress.es/deportes/baloncesto-00163/noticia-bucks-hawks-jugaran dos-duelos-pretemporada-abu-dabi-20220510114153.html

Europapress. (29 de febrero de 2024). Saudi Arabia's achievement of welcoming +100 million tourists receives global recognition from UN Tourism and WTTC. Recuperado el 23 de mayo de 2024

FAB. (2024). First Abu Dhabi Bank. Obtenido de https://www.bankfab.com/en-ae/about fab/sponsorship

Fabani, O. (2021). Orígenes, ramificaciones y ¿desenlace? de la crisis con Qatar: : Su impacto sobre el Consejo de Cooperación del Golfo. Anuario en Relaciones Internacionales del IRI. Recuperado el 06 de abril de 2024, de https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/129220/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y

FC Bayern München. (28 de junio de 2023). FC Bayern München. Recuperado el 30 de marzo de 2024, de Comunicado conjunto del FC Bayern München y Qatar Airways: https://fcbayern.com/es/noticias/2023/06/comunicado-conjunto-del-fc-bayern muenchen-y-qatar-airways

FIA. (12 de diciembre de 2022). FIA. Recuperado el 28 de marzo de 2024, de https://www.fia.com/news/wec-qatar-set-join-schedule-2024

FIBA. (28 de abril de 2023). FIBA Basketball. Recuperado el 28 de marzo de 2024, de https://www.fiba.basketball/es/news/qatar-announced-as-host-of-the-fiba-basketball world-cup-2027

FIFA. (20 de enero de 2022). Obtenido de https://inside.fifa.com/es/about fifa/organisation/media-releases/fifa-presenta-un-nuevo-reglamento-sobre-cesiones

FIFA. (2024). INSIDEFIFA. Recuperado el 24 de 03 de 2024, de https://inside.fifa.com/es/about-fifa/associations

FIFA. (2024). INSIDEFIFA. Recuperado el 24 de 03 de 2024

Flores, J. (26 de enero de 2024). Pogacar, Roglic y Vingegaard son los 3 ciclistas que más cobran en el pelotón. Aquí el Top 10 de los ciclistas mejor pagados de 2024. Sport. Recuperado el 14 de abril de 2024, de https://www.sport.es/bicio/los-10-ciclistas mejor-pagados-de-2024/

Fruh, K., Archer, A., & Wojtowicz, J. (2023). Sportswashing: Complicity and corruption. Sport, Ethics and Philosophy, 17(1), 101-118.

Gabilondo, A. (16 de junio de 2022). El PSG paga 600M€ en sueldos… sin contar lo de Mbappé. Diario AS. Recuperado el 25 de mayo de 2024, de https://as.com/futbol/internacional/el-psg-paga-600m-en-sueldos-sin-contar-lo-de mbappe-n/

García, C. (04 de enero de 2024). Oro en las dunas del desierto: Arabia Saudí revitaliza el Dakar y dispara su rentabilidad. El Confidencial. Recuperado el 03 de abril de 2024, de https://www.elconfidencial.com/deportes/2024-01-04/arabia-saudi-dakar rentabilidad-revitaliza_3797442/

Gil, A. (21 de abril de 2018). El Orden Mundial. Recuperado el 28 de abril de 2024, de Las potencias regionales de Oriente Próximo: https://elordenmundial.com/mapas-y graficos/las-potencias-oriente-proximo/

GlobalData. (2023). Resumen del informe sobre patrocinio deportivo por industria aérea. Recuperado el 15 de abril de 2024, de https://www.globaldata.com/store/report/airline industry-sports-sponsorship-market analysis/?_gl=1*iugcz9*_ga*MTQyMTkzODI4OC4xNzEzMjEwMjY3*_ga_7HLYX E4HYE*MTcxMzIxMDI2OC4xLjAuMTcxMzIxMDI2OC42MC4wLjA.

Government Communications Office. (28 de marzo de 2024). Government Communications Office. Obtenido de https://www.gco.gov.qa/en/focus/sport/

Hegewald, S., & Schraff, D. (2023). Out of sight, out of mind? Public reactions to corruption in the European Union.

Ibarra, D. M. (24 de diciembre de 2022). ¿Qué es la Tregua de Navidad, el partido de fútbol en la Primera Guerra Mundial? Diario AS. Recuperado el 25 de mayo de 2024, de https://us.as.com/futbol/que-es-la-tregua-de-navidad-el-partido-de-futbol-en-la primera-guerra-mundial-n/

ICEX. (2022). El mercado del turismo en Arabia Saudí. Recuperado el 2024 de MAYO de 23, de https://www.icex.es/content/dam/es/icex/oficinas/098/documentos/2022/08/documento s-anexos/DOC2022913745.pdf

INSIDEFIFA. (2023). Un mes después: 5.000 millones interactuaron con la Copa Mundial de la FIFA Catar 2022™. INSIDEFIFA. Obtenido de https://inside.fifa.com/es/tournaments/mens/worldcup/qatar2022/news/un-mes despues-5-000-millones-interactuaron-con-la-copa-mundial-de-la-fifa

Jiménez, M. (23 de junio de 2023). Qatar entra en la NBA con una participación en los Washington Wizards. El País. Recuperado el 01 de abril de 2024, de https://elpais.com/deportes/2023-06-22/qatar-entra-en-la-nba-con-una-participacion en-los-washington-wizards.html

Juárez, M. (01 de julio de 2023). La liga de Arabia incrementa su valor un 36% en tres años por sus fichajes. El Economista. Recuperado el 05 de abril de 2024, de https://www.eleconomista.es/actualidad/noticias/12347783/06/23/la-liga-de-arabia incrementa-su-valor-un-36-en-tres-anos-por-sus-fichajes.html

Kristian Alexander, & Kennedy, Z. (15 de octubre de 2023). Fly Emirates: How the UAE Used the Airline Industry to Build Soft Power. Gulf International Forum. Recuperado el 16 de abril de 2024, de https://gulfif.org/fly-emirates-how-the-uae-used-the-airline industry-to-build-soft power/#:~:text=One%20of%20Emirates%20most%20prominent,according%20

to%20 Lohmann%20et%20al.

Lapresse. (19 de enero de 2024). Steven Gerrard seguirá al frente del Al-Ettifaq en Arabia Saudita; firma una extensión de 2 años. Marca. Recuperado el 05 de abril de 2024, de https://us.marca.com/soccer/2024/01/19/65aa7b46ca47415c6b8b4591.html

Le Parisien. (20 de diciembre de 2012). Révélations sur le contrat en or du PSG. Le Parisien. Recuperado el 30 de marzo de 2024, de https://www.leparisien.fr/sports/football/psg/revelations-sur-le-contrat-en-or-du-psg 20-12-2012-2422203.php

Lloveras, I. (23 de junio de 2023). El 'caso Mbappé', una historia de desencuentros con final en Madrid. SPORT. Recuperado el 25 de mayo de 2024, de https://www.sport.es/es/noticias/real-madrid/caso-mbappe-historia-desencuentros final-89049289

López Albiac, L. (17 de febrero de 2022). La Fórmula 1 arrasó en las audiencias de 2021. SPORT. Recuperado el 14 de abril de 2024, de https://www.sport.es/es/noticias/motor/formula1/formula-1-arraso-audiencias-2021- 13251604

Macdonald, P. (1 de mayo de 2023). How much do PSG earn from TV, matchday and commercial revenue? Obtenido de Transfer Soccer: https://www.footballtransfers.com/en/transfer-news/fr-ligue-1/2023/04/pgs-revenue tv-broadcast-matchday-commercial-money-list

Manchester City F.C. (s.f.). Manchester City F.C. Partners. Recuperado el 14 de abril de 2024, de https://www.mancity.com/club/partners

MARCA. (07 de junio de 2021). Arabia Saudí acogerá la Supercopa de España hasta 2029. MARCA. Recuperado el 03 de abril de 2024, de https://www.marca.com/futbol/supercopa espana/2021/06/07/60bdcf39ca47419b288b4580.html

Masullo, J. (2011). La conceptualización del poder de Joseph Nye: el poder blando. Sobre el poder blando y el biopoder.: Evaluando el potencial impacto y limitaciones de M. Foucault en las Relaciones Internacionales, 7-14.

McLaren. (22 de marzo de 2024). McLaren. Recuperado el 26 de abril de 2024, de https://cars.mclaren.press/es/releases/1171

Mena Rodríguez, J. (s.f.). Cuadernos Internacionales de Estudios. Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Daniel-Aguirre8/publication/327392223_Diplomacia_Publica/links/5b8c963aa6fdcc5f8b7a4794/Dipl omacia-Publica.pdf#page=41

Méndez-Coto, M. V. (2016). Diplomacia pública y marca-país en las Américas. Un acercamiento a las experiencias de Brasil, México y Perú. Temas de Nuestra América Revista de Estudios Latinoamericanos, 32(59), 81-98.

Mercadal, J. (24 de marzo de 2024). Pelea en el Golfo Pérsico por el control del deporte mundial: Arabia Saudí, Emiratos Árabes y Catar van con todo. Relevo. Recuperado el 06 de abril de 2024, de https://www.relevo.com/mas-deportes/deportes-controla arabia-saudi-emiratos-20240324190120-nt.html

Michaelson, R. (26 de julio de 2023). Revealed: Saudi Arabia's $6bn spend on 'sportswashing'. The Guardian. Recuperado el 25 de mayo de 2024, de https://www.theguardian.com/world/2023/jul/26/revealed-saudi-arabia-6bn-spend-on sportswashing

Ministère de L'Europe et des Affaires Ètrangères. (s.f.). Francia y Qatar. Recuperado el 25 de mayo de 2024, de https://www.diplomatie.gouv.fr/es/

fichas-de-paises/qatar/francia-y qatar/ Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión

Europea y Cooperación de España. (2024). Ficha país: Arabia Saudí. Recuperado el 25 de mayo de 2024, de https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/ARABIASAUDI_FICHA%20P AIS.pdf

Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España. (2024). Ficha país: Bahréin. Recuperado el 25 de mayo de 2024, de https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/BAHREIN_FICHA%20PAIS.pd f

Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España. (2024). Ficha país: Catar. Recuperado el 2024 de mayo de 25, de https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/QATAR_FICHA%20PAIS.pdf

Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España. (2024). Ficha país: Emiratos Árabes Unidos. Recuperado el 2024 de mayo de 25, de https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/EMIRATOSARABESUNIDOS_FICHA%20PAIS.pdf

Montaño, P. (18 de mayo de 2024). El City nunca escapará a la sombra de las 115 acusaciones... Diario AS. Recuperado el 25 de mayo de 2024, de https://as.com/futbol/internacional/el-city-nunca-escapara-a-la-sombra-de-las-115- acusaciones-n/

Moral, P. (22 de marzo de 2018). El Orden Mundial. Recuperado el 20 de abril de 2024, de https://elordenmundial.com/estrellas-de-oriente-la-diplomacia-deportiva-en-el-golfo persico/

Moya López, D., & De Oliveira, J. S. (29 de noviembre de 2022). El deporte como industria cultural en auge. Poder y concentración. El caso de City Football Group. Artículo Académico. Recuperado el 07 de abril de 2024, de https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/59078/6387349d31dc7.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Mundo Deportivo. (31 de julio de 2020). Baréin compra parte del Paris FC. Mundo Deportivo. Recuperado el 27 de abril de 2024, de https://www.mundodeportivo.com/futbol/internacional/20200731/482590281031/barei n-compra-parte-del-paris-fc.html

Muñoz, J. (25 de enero de 2022). ¿Cuánto paga cada circuito por estar en Fórmula 1? Recuperado el 26 de abril de 2024, de https://www.motor.es/formula-1/cuanto-paga cada-circuito-f1-202284450.html

Muñoz, J. (02 de febrero de 2022). Motor ES. Obtenido de https://www.motor.es/formula 1/cuota-inscripcion-equipos-f1-202285078.html

Murillo, C. (16 de noviembre de 2023). Es el momento para que la diplomacia deportiva tome el protagonismo. (A. Pujol, Entrevistador) Recuperado el 25 de mayo de 2024, de https://www.palco23.com/entorno/c-murillo-upf-es-el-momento-para-que-la diplomacia-deportiva-tome-el-protagonismo

NBA. (06 de marzo de 2024). LA NBA VOLVERÁ A ABU DABI EN 2024 DE LA MANO DE CELTICS Y NUGGETS. Recuperado el 14 de abril de 2024, de https://spain.id.nba.com/noticias/nba-abu-dabi-2024

Newcastle United Football Club. (2024). Newcastle United Football Club. Recuperado el 03 de abril de 2024, de https://www.nufc.co.uk/club/history/

Oficina de Información Diplomática. (09

de enero de 2024). Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. Recuperado el 07 de abril de 2024, de https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/EMIRATOSARABESUNIDOS_FICHA%20PAIS.pdf

Oficina Económica y Comercial de España en Dubai. (2023). Informe Económico y Comercial de Emiratos Árabes Unidos. Recuperado el 25 de mayo de 2024, de https://www.icex.es/content/dam/es/icex/oficinas/041/documentos/2023/12/anexos/iec -eau-noviembre-2023.pdf

OneFootball. (10 de octubre de 2022). OneFootball. Recuperado el 28 de marzo de 2024, de https://onefootball.com/es/noticias/los-mundiales-mas-caros-de-la-historia-36000228

Onrubia, A. (18 de septiembre de 2023). Las ventas del PSG a Qatar rozan lo ilegal. Diario AS. Recuperado el 02 de abril de 2024, de https://as.com/futbol/internacional/las ventas-del-psg-a-qatar-rozan-lo-ilegal-n/

Onrubia, A. (23 de mayo de 2024). El PSG 'torea' el Fair Play. Diario AS. Recuperado el 25 de mayo de 2024, de https://as.com/futbol/internacional/el-psg-torea-el-fair-play-n/

Onrubia, A. (23 de mayo de 2024). El PSG 'torea' el Fair Play. Diario AS. Recuperado el 25 de mayo de 2024, de https://as.com/futbol/internacional/el-psg-torea-el-fair-play-n/

ONU. (2024). Organización de las Naciones Unidas. Recuperado el 24 de 03 de 2024, de https://www.un.org/es

Ortiz, D. (22 de octubre de 2023). Abu Dabi se convierte en capital de las MMA y explota de emoción con un espectáculo único. El Confidencial. Recuperado el 14 de abril de 2024, de https://www.elconfidencial.com/deportes/boxeo-y-artes-marciales/2023-10- 22/mma-abu-dabi-combates-emocion-espectaculo_3759062/

Ostlere, L. (19 de marzo de 2019). PSG win appeal to shut down Uefa's investigation into alleged FFP breach after Cas sides with club. INDEPENDENT. Recuperado el 25 de mayo de 2024, de https://www.independent.co.uk/sport/football/european/psg-ffp appeal-uefa-paris-saint-germain-decision-upheld-cas-a8830166.html

Pedrosa Sanz, R., & Salvador Insúa, J. (2003). El impacto del deporte en la economía: problemas de medición. RAE: Revista Asturiana de Economía(26), 61-84.

Pérez Guzmán, J. S. (2023). La geopolítica en el ciclismo: el Soft Power de Joseph Nye en los equipos UAE Team Emirates, Israel Start-up Nation y Bahrein Victorious. Revista de Estudiantes de Ciencia Política(19-20), 61-84.

Pérez-Seoane, J., Corbacho-Valencia, J. M., & Abuín-Penas, J. (2023). Mundial de Catar: autogol o éxito para los patrocinadores. Análisis de los videos publicados en YouTube y la respuesta de la audiencia. Revista Latina de Comunicación Social(81), 76-96.

Pigman, G. A., & Murray, S. (2014). Mapping the relationship between international sport and diplomacy. Sport in Society, 17(9), 1098-1118.

Pinilla, J. I. (19 de marzo de 2024). Dubái, más cerca de la Euroliga. Diario AS. Recuperado el 14 de abril de 2024, de https://as.com/baloncesto/euroliga/dubai-mas-cerca-de-la euroliga-n/

Polo, P. (10 de octubre de 2022). Qatar adquiere el 21.67% del Sporting de Braga. MARCA. Recuperado el 30 de marzo de 2024, de https://www.marca.com/futbol/liga portuguesa/2022/10/10/6343cb9de2704e7a288b4577.html

Prat, I. (29 de septiembre de 2023). El plan de la liga saudí: primero los mejores jugadores, ahora los mejores árbitros. Marca. Recuperado el 05 de abril de 2024, de https://www.marca.com/futbol/liga-arabia saudi/2023/09/28/651546 2546163f95598b4576.html

Pría, M. (2010). Las relaciones internacionales del siglo XXI: hacia una diplomacia ciudadana. Revista De Relaciones Internacionales De La UNAM. Obtenido de https://revistas. unam.mx/index.php/rri/article/view/16313

PSG. (2024). Paris Saint - Germain. Recuperado el 30 de marzo de 2024, de https:// es.psg.fr/equipos/primer-equipo/titulos

PSG. (s.f.). PSG. Recuperado el 2024 de marzo de 30, de https:// es.psg.fr/club/patrocinadores

Qatar Airways. (s.f.). Qatar Airways. Recuperado el 30 de marzo de 2024, de Marcando la diferencia, patrocinio a patrocinio: https://www.qatarairways. com/es es/sponsorship.html

Qatar Football Association. (28 de marzo de 2024). Qatar Football Association. Obtenido de https://www.qfa.qa/football-history-in-qatar/

Qatar National Vision 2030. (2008). Qatar National Vision 2030. Obtenido de https://www.gco.gov.qa/en/ about-qatar/national-vision2030/

Qatar News Agency. (20 de diciembre de 2022). Embajadores de la Copa Mundial de la FIFA Qatar 2022: El Mundial de Qatar es excepcional en todos los niveles. Recuperado el 02 de abril de 2024, de https://www.qna.org.qa/es-ES/News-Area/ Special-News/2022- 12/20/embajadores-de-la-copa-mundial-de-la-fifa-qatar-2022

Qatar News Agency. (04 de diciembre de 2023). GCC Summit/ Sports Diplomacy Enhances Gulf Affiliation, Harmonization. Qatar News Agency. Recuperado el 28 de abril de 2024, de https://www.qna.org.qa/en/News-Area/News/2023-12/04/0050-gcc-summit sports-diplomacy-enhances-gulf-affiliation,-harmonization#:~:text=Gulf%20states%20 seek%20to%20prove,affects%20 minds%20 and%20erases%20any

Qatar News Agency. (2024). Qatar registra el nivel más alto en número de visitantes en cinco años. Recuperado el 23 de mayo de 2024, de https://www.qna.org.qa/es-ES/ NewsArea/News/2024-01/02/qatar-registra-el-nivel-m%C3%A1s-alto-en-n%C3%BAmero de-visitantes-en-cinco-a%C3%B1os

QIA. (27 de marzo de 2024). Qatar Investment Authority. Obtenido de https:// www.qia.qa/en/About/Pages/default.aspx

Richards, G. (27 de octubre de 2022). F1 faces legal challenge over Bahrain contract and sportswashing. The Guardian. Recuperado el 25 de mayo de 2024

Rodríguez Barba, F. (2015). Diplomacia cultura. ¿Qué es y qué no es? Espacios públicos, 18(43), 33-49. Obtenido de https:// www.redalyc.org/pdf/676/67642415002.pdf

Rodríguez Vázquez, D. (2020). El deporte como estrategia diplomática en las relaciones internacionales. bie3: Boletín IEEE(18), 908-928. Obtenido de https://dialnet.unirioja. es/servlet/articulo?codigo=7552091

Rodríguez, M. A. (25 de febrero de 2024). UAE Team Emirates, mucho más que Pogacar. MARCA. Recuperado el 14 de abril de 2024, de https://www.marca.com/ciclismo/2024 /02/25/65d9eb65ca4741e4058b4596.html

Rodríguez, P. (2012). La economía del deporte.

Studies of Applied Economics, 30(2), 387-418.

Romero, A. (12 de junio de 2022). Oriente Medio, la nueva y polémica cuna del deporte mundial: "Están rompiendo el mercado". El Mundo. Recuperado el 25 de mayo de 2024, de https://www.elmundo.es/deportes/2022/06/12/62a4c941fdddff89088b45c2.html

Ronay, B. (24 de noviembre de 2018). Manchester City fans' defence of UAE shows sportswashing in action. The Guardian. Recuperado el 25 de mayo de 2024, de https://www.theguardian.com/football/blog/2018/nov/24/manchester-city-fans defence-uae-sportswashing-tribal-loyalty

Saavedra Torres, J. L. (2012). El poder blando de la marca-país: del marketing a la diplomacia pública. Redmarka: revista académica de marketing aplicado(8), 133-148. Obtenido de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4125614

Saudi Aramco. (s.f.). Saudi Aramco Official website. Recuperado el 04 de abril de 2024, de https://www.aramco.com/en/news-media/news/2020/aramco-announces-partnership with-formula-1

Sellés, J. (05 de diciembre de 2019). El grupo Infinity adquiere oficialmente la "unidad productiva" del Córdoba. iusport. Recuperado el 27 de abril de 2024, de https://iusport.com/archive/97766/el-grupo-infinity-adquiere-oficialmente-la-unidad productiva-del-cordoba

Senante, A. (2022). Sport washing: ¿qué es eso del blanqueamiento deportivo? Obtenido de https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/sport-washing blanqueamiento-deportivo/

Sobrino, J. (s.f.). Deporte y diplomacia. El deporte en las relaciones internacionales. Obtenido de https://www.munideporte.com/imagenes/documentacion/ficheros/0219A960.pdf

Sovereign Wealth Fund. (27 de marzo de 2024). Sovereign Wealth Fund. Obtenido de https://www.swfinstitute.org/fund-rankings/sovereign-wealth-fund

Søyland, H. S. (2020). Qatar's sports strategy: a case of sports diplomacy or sportswashing?

Statista. (2023). The 100 largest companies in the world ranked by revenue in 2023. Recuperado el 04 de abril de 2024, de https://www.statista.com/statistics/263265/top companies-in-the-world-by revenue/#:~:text=Top%20companies%20in%20the%20world%20by%20revenue%202 023&text=With%20nearly%20640%20billion%20U.S.,million%20all%20over%20the %20world.

Suárez, O. (29 de noviembre de 2022). Qatar reconoce ahora la muerte de "entre 400 y 500" obreros emigrantes en la construcción de los estadios. El Mundo. Obtenido de https://www.elmundo.es/deportes/futbol/mundial-de futbol/2022/11/29/6385ee0efddfff3148b45ac.html

Sutherland, B. (06 de diciembre de 2019). Joshua vs Ruiz: qué es el "sportswashing" y por qué acusan a los boxeadores del "Choque de las dunas" de prestarse a esa práctica. BBC News Mundo. Recuperado el 03 de abril de 2024, de https://www.bbc.com/mundo/noticias-50687247

Torres Soriano, M. R. (2015). El poder blando: ¿una alternativa a la fuerza militar? Seguridad, Ciencia & Defensa, 1(1), 100-113. Obtenido de http://34.73.64.53/index.php/rscd/article/view/9

Transfermarkt. (2024). Transfermarkt.

Recuperado el 30 de marzo de 2024, de https://www.transfermarkt.es/transfers/einnahmenausgaben/statistik/plus/0?ids=a&sa= &saison_id=2012&saison_id_bis=2023&land_id=&nat=&kontinent_id=&pos=&alter sklasse=&w_s=&leihe=&intern=0&plus=0

Transfermarkt. (06 de febrero de 2024). Transfermarkt. Recuperado el 05 de abril de 2024, de https://www.transfermarkt.es/nuevo-record-el-gasto-en-fichajes-supera-esta temporada-los-10-000-millones-de-euros/view/news/433546

Transfermarkt. (2024). Transfermarkt. Recuperado el 07 de abril de 2024, de https://www.transfermarkt.es/manchester-city/erfolge/verein/281

UAE Team Emirates. (2024). Team History. Recuperado el 14 de abril de 2024, de https://www.uaeteamemirates.com/history/

UAE Team Emirates. (2024). UAE Team Emirates. Recuperado el 14 de abril de 2024, de https://www.uaeteamemirates.com/category/sponsors/

UCI. (2024). Recuperado el 13 de abril de 2024, de https://www.uci.org/discipline/road/6TBjsDD8902tud440iv1Cu?tab=rankings

UEFA. (17 de febrero de 2019). UEFA. Obtenido de https://es.uefa.com/insideuefa/news/024e-0f8e67bc4ffe-cf1346942a79-1000--nasser al-khelaifi/

UEFA. (07 de julio de 2023). UEFA. Obtenido de https://es.uefa.com/news-media/news/0283- 186f6d39f4a3-c0eee4544849-1000--la-cfcb-decide-sobre-los-casos-de multipropiedad-de-clubes-p/

UEFA. (6 de JULIO de 2023). UEFA. Recuperado el 25 de mayo de 2024, de Sostenibilidad financiera: https://es.uefa.com/running-competitions/integrity/financial-sustainability/

Viñas, M. (20 de abril de 2022). La F1 dispara su popularidad. Diario AS. Recuperado el 14 de abril de 2024, de https://as.com/motor/2022/04/20/formula_1/1650432966_672038.html

Viñas, M. (11 de febrero de 2022). Renovación de récord en F1: Bahréin se afianza hasta 2036. Diario As. Recuperado el 26 de abril de 2024, de https://as.com/motor/2022/02/11/formula_1/1644573584_111106.html

WAM. (12 de agosto de 2023). Emiratos sobresale en el panorama turístico mundial durante la primera mitad de 2023. El correo del Golfo. Recuperado el 23 de mayo de 2024, de https://www.elcorreo.ae/articulo/emiratos-arabes/emiratos-sobresale-panorama turistico-mundial-primera-mitad-2023/20230812103038157218.html

Wearing, D. (16 de noviembre de 2022). A game of two halves: how 'sportswashing' benefits Qatar and the west. The Guardian. Recuperado el 25 de mayo de 2024, de https://www.theguardian.com/commentisfree/2022/nov/16/sportswashing-qatar-west world-cup-regime

WorldAtlas. (2023). The Most Popular Sports In The World. Recuperado el 16 de abril de 2024, de https://www.worldatlas.com/articles/what-are-the-most-popular-sports-in the-world.html

Wright, C. (16 de marzo de 2024). Real Madrid y Barcelona, con más ingresos por camisetas en 2023. ESPN. Recuperado el 16 de abril de 2024, de https://www.espn.co.cr/futbol/clubes/nota/_/id/13308950/

barcelona-real-madrid ingresos-camisetas-vendidas-2023-equipos-europa-uefa

LA RETIRADA DE ESTADOS UNIDOS DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD

Bibliografía

Acerca de la OMS. (n.d.). https://www.who.int/es/about

Alonso, P. L., Alonso, P. L., & Alonso, P. L. (2025, January 29). La salida de EE UU de la OMS es un golpe a la arquitectura internacional de la salud global. El País. https://elpais.com/opinion/2025-01-29/la-salida-de-ee-uu-de-la-oms-es-un-golpe-a-la-arquitectura-internacional-de-la-salud-global.html

Anainesfernandez. (2025, February 20). Trump y la salud mundial: crónica de un mes de destrucción - El Grand Continent. El Grand Continent. https://legrandcontinent.eu/es/2025/02/20/trump-y-la-salud-mundial-cronica-de-un-mes-de-destruccion/

Congreso de los EE. UU. (1948). Economic Cooperation Act of 1948, Pub. L. No. 80-472, 62 Stat. 137.

Efe. (2025, February 12). OMS: la retirada de financiación de EEUU «está teniendo un grave impacto sanitario global». SWI swissinfo.ch. https://www.swissinfo.ch/spa/oms%3A-la-retirada-de-financiaci%C3%B3n-de-eeuu-%22est%C3%A1-teniendo-un-grave-impacto-sanitario-global%22/88866179

La ONU lamenta la salida de EE.UU. de la cooperación mundial en salud y cambio climático. (2025, January 21). Noticias ONU. https://news.un.org/es/story/2025/01/1535856

Organización Mundial de la Salud. (1948). Constitución de la Organización Mundial de la Salud. https://apps.who.int/gb/bd/PDF/bd47/SP/constitucion-es.pdf

Saldaña, E. (2022, July 18). ¿Qué es GAVI, la Alianza para la Vacunación? El Orden Mundial - EOM. https://elordenmundial.com/que-es-gavi-alianza-vacunacion/

Trump anuncia la retirada de EEUU de la Organización Mundial de la Salud. (n.d.). SMC España. https://sciencemediacentre.es/trump-anuncia-la-retirada-de-eeuu-de-la-organizacion-mundial-de-la-salud

United States of America. (n.d.). https://www.who.int/about/funding/contributors/usa

WHO | Programme Budget Web Portal. (n.d.). WHO PB Portal. https://open.who.int/2024-25/contributors/contributor?name=United%20States%20of%20America

EL DEPARTAMENTO DE EFICIENCIA GUBERNAMENTAL (DOGE), UNA REFLEXIÓN

Bibliografía

Korte, G., (2025, 4 de febrero). How Elon Musk's DOGE is reshaping the US government. Bloomberg. https://www.bloomberg.com/news/articles/2025-02-04/how-elon-musk-s doge-is-reshaping-the-us-government

The Economist. (2025, 18 de febrero). Is Elon Musk's war on fraud just cover for a power grab? The Economist. https://www.economist.com/united-states/2025/02/18/is-elon musks-war-on-fraud-just-cover-for-a-power-grab

Wolf, M., (2025, 15 de febrero). The case for persisting with foreign aid. Financial Times. https://www.ft.com/content/3e470e39-b a 5 9 - 4 4 3 f - a 7 1 7 - 7 8 d e b b 5 e d c a 2

TIKTOK. ¿UNA AMENAZA PARA LA SEGURIDAD NACIONAL?

Bibliografía

Duffy, K. (2025). Why the TikTok Ban Harms U.S. Interests at Home and Abroad. Council on Foreign Relations (CFR).

Lozano, G.S. (26 de Julio de 2023). Real Instituto Elcano. Obtenido de La controversia de TikTok: su impacto en la seguridad internacional: https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-controversia-de-tiktok-su impacto-en-la-seguridad-internacional/

McMahon, L. (24 de Abril de 2024). BBC news mundo. Obtenido de 5 preguntas sobre la ley aprobada en EE.UU. que podría hacer que se prohíba TikTok en el país: https://www.bbc.com/mundo/articles/cv2x98rn7jpo

Reuters. (9 de Marzo de 2023). Reuters. Obtenido de https://www.reuters.com/technology/fbi-chief-says-tiktok-screams-us-national security-concerns-2023-03-08/

Rozenshtein, A. Z. (17 de Enero de 2025). Lawfare. Obtenido de https://www.lawfaremedia.org/article/the-supreme-court-rules-against-tiktok now-what

Tom Gerken, L. M.-J. (22 de Enero de 2025). BBC. Obtenido de https://www.bbc.com/news/articles/clyng762q4eo

Vieira, J. I. (2025). TikTok en Estados Unidos ante un futuro incierto. Descifrando la Guerra.

GROENLANDIA Y EL SUEÑO DE TRUMP: LA OFERTA QUE SACUDIÓ LA DIPLOMACIA INTERNACIONAL

Bibliografía

ElDiario.es. (2025, 28 enero). Dinamarca pide una respuesta «unida» de Europa ante el deseo de Trump de quedarse con Groenlandia. ElDiario.es. https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/dinamarca-pide-respuesta-unida-europa-deseo-trump-quedarse-groenlandia_1_11998931.html

Groenlandia. (s. f.). https://spanien.um.dk/es/conoce-dinamarca/groenlandia-e-islas-feroe/groenlandia

Jazbec, C. (2025, 24 enero). Desde la época de la Reconstrucción hasta la Guerra Fría, múltiples administraciones estadounidenses han intentado comprar la isla ártica. He aquí por qué Groenlandia siempre ha estado fuera del alcance de EE. UU. y por qué siempre ha sido tan codiciada. National Geographic. https://www.nationalgeographic.es/historia/2025/01/intentos-estados-unidos-comprar-groenlandia-trump

Moviendo Ideas. (2025, 7 enero). Groenlandia no se compra ni se vende. Moviendo Ideas. https://www.moviendo-ideas.com.mx/internacional/groenlandia-no-se-compra-ni-se-vende/

Redacción. (2024, 24 diciembre). Trump: Dinamarca refuerza la defensa de Groenlandia tras reiterar el presidente estadounidense su deseo de comprar la isla. BBC News Mundo. https://www.bbc.com/mundo/articles/cqjz290ryj2o

Simpson, J. (2018, 20 diciembre). Las ambiciones de China en la remota Groenlandia, la enorme isla en el Ártico bajo dominio de Dinamarca que es clave para Estados Unidos. BBC News Mundo. https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46624372

Soto, B. E. (2025, 9 enero). ¿De quién es Groenlandia y por qué es tan importante? National Geographic España. https://www.nationalgeographic.com.es/mundo-ng/cosas-que-debes-saber-sobre-groenlandia-su-importancia-para-mundo_23991

LA NUEVA ERA DE LAS RELACIONES ENTRE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS

Bibliografía

AFP - Agence France Presse. (2025, 20 febrero). México ampliará su demanda contra fabricantes de armas de EEUU (Presidenta). Barrons. https://www.barrons.com/news/spanish/mexico-ampliara-su-demanda-contra-fabricantes-de-armas-de-eeuu-presidenta-450f867d

Batalova, J. (2024, 8 octubre). Inmigrantes mexicanos en Estados Unidos. Migration Policy Institute. https://www.migrationpolicy.org/article/inmigrantes-mexicanos-en-estados-unidos

Beauregard, L. P., Beauregard, L. P., & Beauregard, L. P. (2025, 19 febrero). Estados Unidos designa como organizaciones terroristas globales a seis cárteles mexicanos y dos pandillas. El País México. https://elpais.com/mexico/2025-02-19/estados-unidos-designa-como-organizaciones-terroristas-g lobales-a-seis-

carteles-mexicanos-y-dos-pandillas.html

Belchi, A. (2024, 15 mayo). Los cárteles de Sinaloa y Jalisco tienen presencia en los 50 estados de EEUU afirma la DEA: ¿Cómo operan? Voz de América. https://www.vozdeamerica.com/a/carteles-sinaloa-jalisco-tienen-presencia-en-50-estados-eeuu-c omo-operan-/7612986.html

Bernardo, V. (2025, 22 enero). Claudia Sheinbaum: "México se coordinará con EEUU en materia de seguridad, pero no se subordinará". Segurilatam. https://www.segurilatam.com/actualidad/claudia-sheinbaum-mexico-se-coordinara-con-eeuu-en seguridad-pero-no-se-subordinara_20250122.html

Camhaji, E., Camhaji, E., & Camhaji, E. (2025, 14 febrero). Más allá de los narcos de Sinaloa y Jalisco: la lista negra de Trump incluye a seis carteles mexicanos como terroristas. El País México. https://elpais.com/mexico/2025-02-14/mas-alla-de-los-narcos-de-sinaloa-y-jalisco-la-lista-negra de-trump-incluye-a-seis-carteles-mexicanos-como-terroristas.html

Camhaji, E., Camhaji, E., & Camhaji, E. (2025b, febrero 19). Trump justifica las operaciones de vigilancia en la frontera: "México está gobernado por los cárteles". El País México. https://elpais.com/mexico/2025-02-19/trump-justifica-las-operaciones-de-vigilancia-en-la-fronter a-mexico-esta-gobernado-por-los-carteles.html

Efe. (2025a, febrero 17). México ha recibido a 14.470 deportados desde la llegada de Trump a la presidencia de EEUU. SWI swissinfo.ch. https://www.swissinfo.ch/spa/m%C3%A9xico-ha-recibido-a-14.470-deportados-desde-la-llegada -de-trump-a-la-presidencia-de-eeuu/88888141

Efe. (2025b, febrero 19). Sheinbaum asegura «no tener miedo» de una invasión de Trump para combatir a los carteles. SWI swissinfo.ch. https://www.swissinfo.ch/spa/sheinbaum-asegura-%22no-tener-miedo%22-de-una-invasi%C3% B3n-de-trump-para-combatir-a-los-carteles/88899312

Efe, A. (2025, 22 enero). Cadena SER. Cadena SER. https://cadenaser.com/nacional/2025/01/22/los-responsables-de-exteriores-de-mexico-y-eeuu-contactan-por-primera-vez-para-hablar-de-migracion-y-seguridad-cadena-ser/

France. (2025, 3 febrero). Trump pausa aranceles y México moviliza más de 10.000 soldados a la frontera. France 24. https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20250203-en-vivo-sheinbaum-confirma-ac uerdo-sobre-seguridad-con-trump-que-pausa-los-aranceles-contra-m%C3%A9xico-por-un-mes

France. (2025a, enero 22). «Esto es solo el principio»: Trump ordena el despliegue de tropas en la frontera con México. France 24. https://www.france24.com/es/ee-uu-y-canad%C3%A1/20250122-trump-ordena-el-despliegue-de -tropas-en-la-frontera-con-m%C3%A9xico

Foreign Terrorist Organization (FTO). (2025). En Congressional Research Service. https://crsreports.congress.gov/product/pdf/IF/IF10613

Hernández, A. (2025, 14 enero). Carteles mexicanos, principal amenaza para EE. UU. en 2025. dw.com. https://www.dw.com/es/carteles-mexicanos-son-la-principal-amenaza-para-ee-uu-en-2025/a-712 90569

Karp, A. (2011, septiembre). Estimación

de las armas de fuego en posesión de civiles. Small Arms Survey. https://www.smallarmssurvey.org/sites/default/files/resources/SAS-Research-Note-9-SPA_0.pdf

McPhillips, D., & Choi, A. (2025, 11 febrero). El impacto del fentanilo en EE.UU. en gráficos y mapas. CNN En Español. https://cnnespanol.cnn.com/2025/02/11/eeuu/impacto-del-fentanilo-en-ee-uu-graficos-y-mapas-tr ax

México | Trump 2.0 deportación masiva: un evento de baja probabilidad. (2025). BBVA Research. https://www.bbvaresearch.com/wp-content/uploads/2025/01/Trump2-Deportacion-masiva.pdf

México reformará Constitución en respuesta a designación de cárteles como terroristas por EEUU. (2025, 20 febrero). ABC7 Los Angeles. https://abc7.com/post/mexico-reformar-constitucion-en-respuesta-designacion-de-carteles-como terroristas-por-eeuu/15937574/

Noticias Infobae. (2025, 19 febrero). Elon Musk sugiere bombardear con drones a los cárteles mexicanos de la droga. Infobae. https://www.infobae.com/america/agencias/2025/02/19/elon-musk-sugiere-bombardear-con-dron es-a-los-carteles-mexicanos-de-la-droga/

Pardo, D. (2025, 16 enero). ¿Está México preparado para la deportación masiva que promete Trump? (y qué medidas está tomando ya Claudia Sheinbaum). BBC News Mundo. https://www.bbc.com/mundo/articles/cd9qxz3lzlko

Pardo, D. (2025b, febrero 11). «Los mexicanos estamos acostumbrados al maltrato de EEUU y lo sabemos manejar». BBC News Mundo. https://www.bbc.com/mundo/articles/c5yexp4xnnro

Público. (2024, 24 enero). México pide explicaciones a EEUU tras descubrir que los narcos usan armas de su Ejército. Display Connectors, SL. https://www.publico.es/internacional/mexico-pide-explicaciones-eeuu-descubrir-narcos-usan-ar mas-ejercito.html

Rosete, E., Rosete, E., & Rosete, E. (2025, 9 enero). Las armas de los carteles mexicanos son estadounidenses: el 74% llega desde Arizona, California, Nuevo México y Texas. El País México. https://elpais.com/mexico/2025-01-09/las-armas-de-los-carteles-mexicanos-son-estadounidenses -el-74-llega-desde-arizona-california-nuevo-mexico-y-texas.html

Venta, L. (2025, 19 febrero). El gobierno de Trump designa a los carteles mexicanos y al Tren de Aragua como «organizaciones terroristas»:qué significa y qué consecuencias puede tener. BBC News Mundo. https://www.bbc.com/mundo/articles/c805kp4eke5o

Venta, L. (2025a, enero 21). «Emergencia nacional» en la frontera con México: 6 medidas para reducir la migración anunciadas por Trump en su primer día como presidente de EE.UU. BBC News Mundo. https://www.bbc.com/mundo/articles/c5yv5g8r7qpo

Zúñiga, A. (2025, 16 febrero). EEUU prevé una estrategia para combatir el tráfico de armas, fentanilo y migración con México: Marco Rubio. Infobae. https://www.infobae.com/mexico/2025/02/16/eeuu-preve-una-estrategia-para-combatir-el-trafico -de-armas-fentanilo-y-migracion-con-mexico-marco-rubio/

NEGOCIO INMOBILIARIO EN GAZA: EL PLAN DE TRUMP PARA RECONSTRUIR LA FRANJA

Bibliografía

Agencias. (2025, 16 febrero). Netanyahu y Trump, unidos para tomar Gaza: advierten que "abrirán las puertas del infierno" si no se. LaSexta. https://www.lasexta.com/noticias/internacional/netanyahu-trump-unidos-tomar-gaza-advierten-que-abriran-puertas-infierno-devuelven-todos-rehenes_2025021667b1ec87417ec20001fb6c69.html

Ansorena, J. (2025, 22 febrero). Trump da marcha atrás en su plan para sacar a los palestinos de Gaza y construir una «Riviera». Diario ABC. https://www.abc.es/internacional/trump-marcha-atras-plan-sacar-palestinos-gaza-20250222014114-nt.html

Bowen, J. (2025, 6 febrero). «El plan de Trump sobre Gaza no sucederá, pero tendrá consecuencias». BBC News Mundo. https://www.bbc.com/mundo/articles/c20k32kg67zo

Carrión, F. (2025, 20 febrero). Jordania, Egipto y Arabia Saudí y su plan alternativo en Gaza. El Independiente. https://www.elindependiente.com/internacional/2025/02/21/el-eje-jordania-egipto-y-arabia-saudi-trata-de-persuadir-a-trump-con-un-plan-alternativo-para-gaza/

Efe. (2025, 16 febrero). Netanhayu, sobre Gaza y el apoyo de Trump: «Nunca habíamos tenido las posibilidades que tenemos ahora». Diario ABC. https://www.abc.es/internacional/netanhayu-sobre-gaza-apoyo-trump-nunca-posibilidades-20250216230306-vi.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.abc.es%2Finternacional%2Fnetanhayu-sobre-gaza-apoyo-trump-nunca-posibilidades-20250216230306-vi.html

Liy, M. V. (2025, 11 febrero). Trump amenaza a Hamás con “abrir las puertas del infierno” si no libera a todos los rehenes esta semana. El País. https://elpais.com/internacional/2025-02-11/trump-amenaza-a-hamas-con-abrir-las-puertas-del-infierno-si-no-libera-a-todos-los-rehenes-esta-semana.html

Liy, M. V., Pita (2025, 5 febrero). Trump afirma por sorpresa que EE UU “tomará el control” de Gaza. El País. https://elpais.com/internacional/2025-02-04/trump-preve-que-gaza-permanecera-inhabitable-entre-10-y-15-anos.html

Welle, D. (2025, 10 febrero). Trump: plan no contempla el retorno de los palestinos a Gaza. dw.com. https://www.dw.com/es/trump-dice-que-su-plan-no-contempla-el-retorno-de-los-palestinos-a-gaza/a-71565725